



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
MENCIÓN ARTES AUDIOVISUALES
TRABAJO DE GRADO

Sobre un crimen: adaptación de la novela *Crimen y castigo* a un guión para largometraje

Tesista: Antonio Javier Planchart Mendoza
Tutor: Aymé Visconti Farías

Caracas, Septiembre de 2009

Formato G

Planilla de evaluación

Fecha: _____

Escuela de Comunicación Social
Universidad Católica Andrés Bello

En nuestro carácter de Jurado Examinador del Trabajo de Grado titulado:

realizado por los estudiantes:

- 1
- 2
- 3

que les permite optar al título de Licenciado en Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, dejamos constancia de que una vez revisado el mencionado trabajo y sometido éste a presentación y defensa públicas, se le otorga la siguiente calificación:

Calificación Final: En números _____ En letras: _____

Observaciones _____

Presidente del Jurado

Tutor

Jurado

Agradecimientos:

A mis padres, Antonio y María Elena Planchart, por instarme a tener acceso a un mundo de conocimientos y educación. A mi tutora, Lic. Aymé Visconti, por aceptar el reto de asesorar esta tesis a la par del esfuerzo que implica ser madre primeriza y por su observaciones que sirvieron de gran aprendizaje. A Adrienne Sitzer por sus correcciones. A la profesora Lic. Romina Pereira por su guía a lo largo de un año de clases. A Cinemateriales y a la productora Los Otros Group por la información prestada con respecto al presupuesto. A mi hermana Mary, por permitirme usar su laptop. A Sabrina Tortora, por su apoyo incondicional y con quien el intercambio de ideas y opiniones se convirtió en algo fundamental para llevar a cabo este proceso.

ÍNDICE

Agradecimientos.....	ii
Resumen.....	v
Abstract.....	vi
Introducción.....	7

1. Marco teórico

1.1 Fiodor Dostoyevski	
1.1.1 Una vida Dostoyevskiana	10
1.1.2 El escritor psicólogo.....	14
1.1.3 Entre Napoleón y los piojos.....	16
1.2. Friederich Nietzsche	
1.2.1 El superhombre.....	18
1.2.2 La voluntad de poder.....	19
1.3. Raskolnikov y el complejo de superioridad.....	20
1.4. Conclusiones.....	23

2. Marco metodológico

Planteamiento del problema.....	24
Objetivos.....	25
Delimitación.....	26
Justificación.....	27
2.1 Linda Seger	
2.1.1 El dilema presente en la adaptación: la historia.....	28
2.1.2 ¿Cómo convertir un personaje literario..... en uno cinematográfico?	31
2.2 Syd Field	
2.2.1 El Paradigma: los tres actos.....	32
2.2.2 El origen del personaje.....	32
2.2.3 Syd Field y la adaptación.....	33
2.3 Guión <i>Sobre un crimen</i>	
2.3.1 Idea y sinopsis.....	35
2.3.2 Tratamiento.....	37
2.3.3 Personajes.....	45
2.3.4 De Crimen y castigo a Sobre un crimen.....	58
2.3.5 Escaleta.....	63
2.3.6 Guión argumental.....	77

2.4 Preproducción	
2.4.1 Propuesta visual	196
2.4.2 Propuesta sonora.....	197
2.4.3 Desglose.....	199
2.4.4 Presupuesto.....	218
Conclusiones.....	221
Bibliografía.....	225

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
MENCIÓN ARTES AUDIOVISUALES
TRABAJO DE GRADO

Sobre un crimen: adaptación de la novela *Crimen y castigo* a un guión para largometraje

Antonio Planchart, Escritura de guiones, 2009

RESUMEN

Existen infinitas maneras en las que un guionista puede convertir un texto literario en un guión cinematográfico. Cada una de esas maneras obedece a variables subjetivas difícilmente mesurables. Sin embargo, todo proceso creativo está condicionado por un ámbito objetivo de vital importancia: la investigación. Adaptar una novela como *Crimen y castigo* implica conocer esta obra y su autor y entender el mensaje implícito en ella. Una vez logrados esos objetivos, se procede a consultar a los guionistas Linda Seger y Syd Field, los cuales proveen de herramientas útiles para transformar el lenguaje literario en lenguaje cinematográfico. Enfrentarse a la adaptación de una novela implica dejar ciertos personajes de lado, crear otros nuevos y modificar las acciones y actitudes de aquellos que se mantienen. Así mismo, conlleva una modificación e invención de varias subtramas. No obstante, posiblemente la modificación más compleja sucede en la transformación de los monólogos internos en acciones. Es imperativo convertir cientos de páginas de cavilaciones en algunas páginas de acciones en el guión. Para lograrlo, se estudia la novela a la luz de la Teoría del superhombre, analizada bajo la perspectiva del filósofo Friederich Nietzsche y el psicólogo Alfred Adler.

Palabras clave: Dostoyevski, *Crimen y castigo*, Adaptación, Teoría del superhombre, Seger, Field,

ABSTRACT

There are infinite ways a writer may transform a literary text into a screenplay. Each one of them follows subjective variables hardly measurable. Nevertheless every creative process is conditioned by a vital importance objective scope: the research. Adapting a novel as *Crime and Punishment* implies the knowledge of this masterpiece, its author and the message. Once these were accomplished, we proceed to consult screenplay writers such as Linda Seger, and Syd Field, who provide us with effective tools to transform the literary language into cinematographic language. When facing the novel, we realize that the adaptation implies leaving some characters behind, creating new ones and modifying actions and attitudes of those which remain. It also means changing and creating new story lines. Nevertheless, probably, the most complex changes takes place with the novel characters intern monologues, their thoughts. It becomes a must to convert hundreds of pages of reflections into a few ones of actions in the screenplay. To do so, we concentrate in the central theme of the novel: The Theory of the Superman, analyzed under the perspective of philosopher Friederich Nietzsche and psychologist Alfred Adler.

Keywords: Dostoyevski, Crime and Punishment, Adaptation, Theory of the Superman, Seger, Field

INTRODUCCIÓN

Desde sus inicios el cine se ha visto cautivado por la literatura. Miles son las adaptaciones cinematográficas que se han hecho basadas en libros, bien sea clásicos de la literatura universal, *best sellers* o relatos de menor renombre. Algunas con gran éxito y que todavía perduran como epítomes del buen cine y otras que han corrido con menor suerte por distintas razones.

Una cuestión inherente a toda adaptación cinematográfica es la comparación que se hace entre el filme y el libro. El espectador por lo general plantea la siguiente pregunta: ¿Respeto la cinta a su fuente literaria? A partir de esta cuestión se establecen los lineamientos bajo los cuales se determinará si la adaptación es digna de su original o no.

Sin embargo, hay que aclarar que el cine y la literatura manejan lenguajes y lecturas muy distintos y en ocasiones, diametralmente opuestos. Toda adaptación cinematográfica, por lo general, se ve obligada a transformar y traducir el contenido de la fuente literaria para que engrane dentro del complejo sistema de formas que componen al cine.

Así pues, vemos que muchas adaptaciones a lo largo de la historia no han sido del todo fieles a la fuente original y sin embargo han contado con el aplauso del público y la crítica. Esto se debe a que, más allá de su fidelidad al texto, cuentan relatos y dibujan personajes que son atractivos dentro del universo cinematográfico.

Como dijimos, son incontables los clásicos de la literatura que han sido transformados a la gran pantalla. Entre estos se encuentra la novela *Crimen y castigo*, del escritor ruso Fiodor Dostoyevski. La famosa historia protagonizada por Rodia Raskolnikov fue llevada a la gran pantalla y a la televisión en diversas ocasiones.

Muchas de esas adaptaciones han respetado el contexto temporal y geográfico de la novela: la Rusia del siglo XIX. Otras, han optado por ubicarse en el lugar y la época del rodaje como es el caso de *Rikos ja rangaistus*, adaptación del finlandés Aki Kaurismäki, que

transcurre en la Helsinki de los años ochenta. En nuestro caso, la elección será la ciudad de Caracas en la época actual.

La decisión de darle un contexto distinto al original obedece a la necesidad de realizar un ejercicio creativo al que tiene derecho el adaptador. Tomar la fuente e imprimirle un sello propio es una de las cualidades que, como veremos más adelante, está presente en toda adaptación. Además, la ciudad cumplirá un papel importante en el guión no sólo como el lugar donde se desarrollan los hechos, sino también como una forma de exteriorizar el mundo interno del protagonista

Por otro lado, pueden encontrarse ciertos paralelismos entre la Rusia del siglo XIX y la Caracas de hoy día. La pobreza de la mayoría de sus pobladores, el creciente desarraigo espiritual que propone el autor en la novela y las situaciones extremas propiciadas por el caos y la inseguridad, son algunas de esas características paralelas que se pueden hallar tanto en el San Petersburgo que describe Dostoyevski como en la Caracas contemporánea.

Estas características ambientales presentes en *Crimen y castigo* marcan con fuerza el desarrollo de la novela. Sin embargo, como veremos a continuación, no es lo externo lo fundamental en la prosa de Dostoyevski sino lo interno, el plano psicológico.

Ahí radica el desafío de adaptar una novela como *Crimen y castigo*, cuyo carácter introspectivo choca directamente con la dinámica del cine, donde el propósito es mostrar, enfocarse en lo exterior. Así pues, el propósito es lograr una adaptación fiel a la esencia de la novela, que se valga de los recursos necesarios para ajustarse al lenguaje cinematográfico y que sea capaz de exteriorizar todo el monólogo interno de los personajes del libro, principalmente, el de Rodia Raskolnikov.

Para lograr lo descrito, el primer paso es analizar la vida y la obra de Fiodor Dostoyeski. La intención de esto reside en buscar cómo los hechos más importantes de su existencia marcaron de alguna manera la trama y el significado de sus novelas. Posteriormente, procedemos a analizar el mensaje de la novela *Crimen y castigo*, centrándonos en la Teoría del superhombre propuesta por Raskolnikov, el protagonista de

la historia. Luego, indagamos en esta teoría a la luz del filósofo alemán Friederich Nietzsche, quien se basó en ella para formular buena parte de sus concepciones filosóficas. Finalmente, de la mano de uno de los padres del psicoanálisis, Alfred Adler, analizamos lo propuesto por Raskolnikov y Nietzsche bajo la perspectiva de la teoría sobre el complejo de superioridad.

Una vez visto estos temas, se comienza a tender el puente hacia lo que es la adaptación. Dicho puente está sustentado por autores como Syd Field y Linda Seger, quienes plantean las técnicas adecuadas para transformar el lenguaje literario en lenguaje cinematográfico

1. MARCO TEÓRICO

1.1 Fiodor Dostoyevski:

Fiodor Dostoyevski está entre los más grandes escritores, no sólo de Rusia, sino del mundo. Su obra es reconocida en todo el orbe y los personajes y temas que dibujó en sus novelas son referentes de la cultura universal. Muchas de sus obras como *Los hermanos Karamazov* y *Crimen y castigo* son consideradas picos de la literatura.

Para comprender su obra es necesario comprender su vida. Fue un autor que plasmó muchas de sus propias vivencias en la cotidianidad de sus personajes y en el desarrollo de los argumentos de sus novelas. Asimismo, el duro contexto de la Rusia del siglo XIX, la pobreza y los movimientos nihilistas se ven impresos en las páginas de su literatura.

Si deseamos realizar una adaptación de su obra, y en concreto, de *Crimen y castigo*, es esencial comprender el propósito del autor en virtud de preservar la esencia de su mensaje, que si bien fue transmitido hace más de un siglo, aún hoy sigue muy vigente.

1.1.1 Una vida dostoyevskiana

Ángel Lazaro (1972), biógrafo de Dostoyevski, realiza un conciso estudio de la vida del autor en el prólogo de la recopilación de las novelas del escritor ruso, *Obras inmortales*. En dicho prólogo, Lazaro se enfoca principalmente en los episodios más oscuros en la vida del escritor, los cuales según se demuestra, tuvieron una gran influencia en su obra e indirectamente en su éxito como novelista.

Fiodor Mijailovich Dostoyevski nace en Moscú, Rusia, el 30 de noviembre de 1821 en el seno de una familia pudiente. Su padre fue el médico Miguel Andreyek Dostoyevski y su madre fue María Feodorovna Neckayer; fue el segundo de siete hijos entre los que destacó Miguel, su hermano mayor, con quien mantuvo estrechas relaciones por el resto de su vida.

Ingresó a la Escuela de Ingenieros Militares pero con el tiempo descubrió que su pasión era la literatura. Durante su estadía en el ejército entró en contacto con las obras de

grandes escritores como Balzac, Shakespeare y Goethe, además de autores rusos de renombre como Gogol y Pushkin, a quien admiraba profundamente. De acuerdo con Lazaro (1972), Dostoyevski sintió una gran pasión por el escritor Víctor Hugo. Es importante destacar dicha admiración ya que el francés fue un autor que buscó reflejar y denunciar la miseria en la vida de los más desvalidos, denuncia que vemos en las obras de Dostoyevski, donde siempre está presente ese contexto duro y penoso por el que transitan los menos favorecidos de la sociedad.

Dostoyevski pidió la baja en el ejército para dedicarse a la literatura. Comenzó traduciendo algunos textos y al poco tiempo escribió su primera novela, *Pobres gentes*. La misma tuvo un gran éxito y fue aclamada por la crítica rusa, encabezada por el crítico Bielinski. Tal como escribe Lazaro (1972):

De pronto, entre los veintitrés y los veinticinco años, Fiodor se presenta ante un crítico famoso, Bielinski, con una novela: *Pobres gentes*. Y gracias a esto, todo Petersburgo se entera de que la literatura rusa tiene un nuevo nombre. Se habla de la novela social (p19).

Sin embargo, tras el éxito de ópera prima, las siguientes novelas del escritor no fueron tan aclamadas. *El doble* (1846), *La patrona* (1847), *Noches blancas* (1848), *La mujer ajena y el marido debajo de la cama* (1848) y *Niétochka Nezvánova* (1849), obtuvieron críticas negativas. Esto hizo que el escritor se sumiera en una profunda depresión y que poco después pasara a formar parte de un grupo nihilista de la época conocido como el círculo Petrachovski. Dicho grupo se rebelaba ante las autoridades mas no incurría en el terrorismo como lo hacían otras facciones del nihilismo ruso. Simplemente se dedicaba a repartir panfletos subversivos y a realizar reuniones de carácter meramente intelectual. No obstante, debido a estas actividades, Dostoyevski fue atrapado y condenado a muerte junto a varios de sus compañeros. A último minuto, justo antes de ser ejecutado, se le concedió el indulto. Cuenta Lazaro (1972):

Los sentenciados, con un capuchón encima, están ya en fila ante sus ejecutores. La orden de fuego va a ser dada. ... Suena el cornetín de órdenes. Los soldados

apuntan sus fusiles... Otra corneta paraliza al piquete ¡Ha llegado la gracia del Zar, el perdón! (p 20).

Sin embargo, la gracia obtenida no significó el perdón. Dostoyevski fue enviado a la prisión en Siberia donde presenció y padeció las más terribles degradaciones. Sometido a torturas y humillaciones, comenzó a sufrir con inusitada frecuencia de ataques de epilepsia que deterioraban profundamente su estado físico. Sus precarias condiciones de salud obligaron a las autoridades a sacarlo de la prisión y trasladarlo a un regimiento militar del cual pasaría a formar parte.

Ese temible pasaje en la estepa siberiana quedaría plasmado al final de *Crimen y castigo*, cuando Raskolnikov confiesa su crimen y es enviado a prisión en esta región rusa donde vive las últimas pruebas de su aventura. Ahí, el protagonista de la novela experimenta penurias que están basadas en las propias vivencias del autor.

Hay que destacar que después de su salida de prisión, Dostoyevski pasó de ser un nihilista empedernido a ser un crítico acérrimo de esta corriente. Nuevamente, *Crimen y castigo* es el escaparate —o uno de los escaparates— en el cual el autor exhibe ese sentimiento. Nos dice Isabel Martínez (2003), traductora experta en Dostoyevski, quien realizó un ensayo al respecto en la revista *Cuenta y razón*:

Único, realmente único es el enfoque y precisión de cuyos elogios bien puede gozar el autor ruso cuando magistralmente desvela los prolegómenos del nihilismo que deviene en terrorismo. Tratado como una verdadera patología, siempre consideré el nihilismo como una enfermedad. Ya en *Crimen y castigo*, las ideas que invaden a Raskólnikov las cataloga y describe el autor como gérmenes, microbios o virus que invaden civilizadamente el mundo de las ideas donde el hombre finalmente naufraga y se pierde, escindiéndose como sujeto social. No en vano, en uno de sus cuadernos de notas, y refiriéndose a los nihilistas, dice así: “¿no serás un gusano nihilista? Porque antes eras un gusano y, ahora, nihilista” (p49).

Lo descrito por Martínez se ve claramente en uno de los sueños que tiene Raskolnikov hacia el final de la obra. Cuando se encuentra enfermo en el hospital de la cárcel, el joven tiene una pesadilla en la cual una especie de plaga invade Europa y convierte a los hombres en seres arrogantes, totalmente seguros de la infalibilidad de sus juicios y de ser poseedores de la verdad

absoluta. Al no poder ponerse de acuerdo en torno al bien y al mal, estos hombres terminan por caer en un completo inentendimiento que los lleva a realizar caóticas guerras que acaban con casi toda la raza humana.

En otro episodio onírico del libro, el autor fustiga al nihilismo mediante símbolos significativos. El protagonista recuerda en sueños un episodio de su infancia en el que presenció como un hombre apaleaba cruelmente a su caballo hasta matarlo pues lo consideraba inútil para el trabajo. En dicho episodio se representa el desdén hacia la vida por parte del nihilismo.

Como se puede apreciar, los sueños tienen un gran peso en la obra de Dostoyevski. De hecho, todo lo que tiene que ver con la psique y la mente humana es primordial en su novela pues es la forma en la que aborda a sus personajes. La psicología es esencial en las historias del autor.

1.1.2 El escritor psicólogo: la obra de Dostoyevski

El carácter psicológico es el rasgo más importante de la novela de Dostoyevski. El escritor ruso es calificado como el gran pionero que indaga en esta corriente dentro de la literatura. Aún hoy, mantiene su categoría como uno de los mejores autores de este género.

En sus novelas los personajes están proyectados hacia su interior y no tanto hacia el exterior. El autor le da más preponderancia en su narrativa al plano emocional, espiritual e interno de sus personajes que a su interacción con la sociedad y los demás individuos. Al respecto dice Segundo Serrano (1968):

Mientras que la gran mayoría de sus contemporáneos construía personajes proyectados hacia la sociedad, al hombre como sujeto social, Dostoyevski siguió su propia corriente en la que los personajes se proyectaron hacia la intimidad: ...mientras que las novelas de Dostoyevski son centrípetas, es decir, se proyectan hacia la intimidad, centro o eje del individuo considerado como una mónada misteriosa e independiente (p10).

El autor demostró una gran capacidad de develar el alma y las emociones humanas, lo que le ha conferido la admiración de muchos que lo han valorado como una suerte de predecesor de numerosas corrientes filosóficas y psicológicas. Para muchos, Dostoyevski tiene cierto carácter profético en cuanto a la futura aparición de corrientes psicológicas que explorarían en profundidad en aquello que él ya había indagado con sus personajes. Afirma

Serrano (1968): “Hoy nos resulta más fácil entender la profundidad y aparente extrañamiento de su mundo novelesco después de los descubrimientos efectuados por el psicoanálisis, la psicología profunda junguiana y la filosofía de la existencia” (p7, 8).

Representa entonces un reto interesante llevar una de sus novelas a lenguaje audiovisual pues el cine debe valerse de otros recursos narrativos –más acción y menos introspección- para reflejar qué siente un personaje y cuál es su propósito en una historia. Al ser Dostoyevski una suerte de escritor psicólogo, -no en vano el filósofo Friederich Nietzsche lo calificó como el único psicólogo del que aprendió algo-, hay que comprender las características psicológicas más importantes del personaje literario para así crear un perfil psicológico confiable del personaje audiovisual.

Añade Serrano (1968) que en cuanto a la corriente literaria, muchos han querido clasificar al autor dentro del realismo, más específicamente el realismo decimonónico el cual se desprendía principalmente de la influencia de Gogol, escritor que como ya se mencionó, tenía gran influencia en la prosa de Dostoyevski.

Sin embargo, a medida que se indaga en la narrativa del autor se puede concluir que poco a poco se distancia de la corriente realista. Su visión es tan particular que escapa de la visión tradicional de los exponentes de esta vertiente literaria. Dice Serrano (1968):

La singularidad del continente novelesco dostoyevskiano se debe, sobre todo, al hecho de que la novelística occidental moderna... es un tipo de novela que podríamos denominar centrífuga, es decir, proyectada hacia la sociedad... mientras que las novelas de Dostoyevski son centrípetas, es decir, se proyectan hacia la intimidad (p10).

Como se dijo previamente, la sociedad y el entorno que rodean a los personajes de Dostoyevski son descritos de forma casi borrosa, a diferencia de otros realistas que toman como pilar fundamental de sus obras la construcción de la sociedad en la que se emplaza la historia. Serrano (1968) cita al propio Dostoyevski en una de sus epístolas:

Yo tengo de la realidad y el realismo otra concepción que nuestros realistas y críticos- escribe Dostoyevski- ¡Mi idealismo es más real que su realismo! Si se contase en forma coherente lo que nosotros, los rusos, hemos vivido en estos diez últimos años de nuestro desenvolvimiento espiritual, nuestros realistas dirían que se trata de fantasías- Sin embargo, es realismo puro del más auténtico. Esto es, justamente realismo, sólo que en profundidad mientras que el otro es en superficie. (p33).

Así pues, el mundo interior de sus personajes y del hombre en general es lo que preocupa al novelista ruso. Para él, es en la psique donde reside la realidad humana, el universo particular de cada individuo. Aquello que está afuera es simplemente una referencia, algo “superficial”, como afirma en su carta. La realidad profunda está en nuestras mentes, en el espíritu.

De este modo, la esencia de la novela está en los pensamientos de Raskolnikov, en cómo ve él al resto de las personas y los hechos que le rodean. El dilema interno que enfrenta es el punto central de la novela.

1.1.3 Entre Napoleón y los piojos:

La novela *Crimen y castigo* cuenta la historia de Rodion Romanovich Raskolnikov, un joven estudiante de San Petersburgo que, a partir de una teoría propuesta por él mismo, decide asesinar a una anciana usurera.

En dicha teoría, Raskolnikov expone que existen dos tipos de hombre. Uno está destinado a las tareas ordinarias y mundanas, a pasar su existencia como un esclavo. Pero hay otro tipo de hombre que está destinado a grandes obras y que por tanto, puede valerse de su propia moral para llevar a cabo sus designios. En pocas palabras, dichos hombres tienen el derecho –y casi el deber- de matar si esto resulta en algún beneficio para la humanidad. En uno de los episodios de lucha intelectual entre el protagonista de la novela y el juez de instrucción Porfirio Petrovich, se condensa toda esta teoría. Expone Porfirio:

No, no, no se trata de eso- respondió Porfirio-. En el artículo en cuestión los hombres se dividen en “ordinarios” y “extraordinarios”. Los primeros deben vivir la obediencia y no tienen derecho a violar la ley, teniendo en cuenta que son hombres ordinarios; los segundos tienen derecho a cometer todos los

crímenes y a prescindir de todas las leyes, por aquello de que son hombres extraordinarios. Creo que es eso lo que usted dice, sino me engaño (Dostoyevski, 1972, p1051).

Dice esto Porfirio en referencia a un artículo escrito por Raskolnikov que casualmente ha llegado sus manos. Pero a continuación veamos las palabras del propio protagonista:

Creo que la censura no habría dejado publicar un artículo concebido en tal sentido. He aquí todo lo que buenamente expuse: el hombre extraordinario tiene derecho, no oficialmente, sino por sí mismo, a autorizar a su consciencia a franquear ciertos obstáculos en el caso de exigirlo así la realidad de su idea, que en ocasiones puede ser útil a todo el género humano (Dostoyevski, 1974, p1052).

En este diálogo se condensa todo el pensamiento del protagonista y la esencia de la obra. Ahí reside el dilema de Raskolnikov que desatará la lucha interna y externa por liberarse del peso del crimen. Para justificarse, se compara constantemente a sí mismo con Napoleón y explica que así como Bonaparte sacrificó las vidas de cientos de miles en pro de sus ideales y no se detuvo ante ningún obstáculo para satisfacer sus ambiciones, él debe demostrarse a sí mismo la capacidad de franquear cualquier obstáculo sin importar cual sea. Escribe Dostoyevski:

Al llevar yo tantos días atormentándome: “¿Lo haría Napoleón o no lo haría?”, ya comprendía claramente que no era yo un Napoleón... Sencillamente, maté; para mí maté, para mí solo, y el que con eso hubiera yo sido en algún modo bienhechor, o toda la vida, como la araña, me la hubiese pasado atrapando víctimas en la tela y alimentándome de sus jugos vitales: para mí todo habría sido igual. Yo necesitaba conocer otra cosa, otra cosa empujaba mi brazo: necesitaba saber, y cuanto antes, si yo era también un piojo, como todos, o un hombre. ¿Estaba facultado para transgredir la ley o no lo estaba? ¿Era osado a traspasar los límites y aprehender o no? ¿Era yo una criatura que tiembla o tenía derecho? (1972, p1225).

Notamos la presencia del nihilismo en las palabras de Raskolnikov. El joven desprecia las leyes creadas para los seres “ordinarios” y busca probarse a sí mismo que

puede ir más allá sin que esto afecte su conciencia. En sus acciones y sus palabras está esa negación por los principios del cristianismo, negación que era practicada por buena parte de los intelectuales rusos en el siglo XIX y que volvería a plantear el filósofo alemán Friederich Nietzsche posteriormente.

1.2 *Friederich Nietzsche*

Como se dijo previamente, Friederich Nietzsche sentía una gran admiración por Dostoyevski y su obra. Esa admiración se vería reflejada en sus teorías filosóficas, más específicamente en la Teoría del Superhombre que expuso con precisión en *Así habló Zaratustra*. A continuación haremos un análisis de ciertos aspectos de dicha teoría que sin duda nos llevará a concluir que está sustentada en la teoría que propone Raskolnikov en *Crimen y castigo*.

1.2.1 El Superhombre

La obra del autor Friederich Nietzsche *Así habló Zaratustra*, expone una serie de ideas revolucionarias con respecto al pensamiento y la forma de obrar de la sociedad occidental. De ella emanan numerosas ideas y teorías, pero la que nos compete, es la Teoría del Superhombre, la cual plantea Nietzsche en la obra mencionada.

El autor alemán propone que la humanidad debe dar un último salto evolutivo ya que se encuentra en una especie de transición que debe ser superada: “El hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre” (Nietzsche, 1974, p9)

Por otra parte, Zaratustra, el personaje principal de la obra, plantea durante uno de sus discursos que las leyes de la sociedad deben ser quebrantadas en pro del establecimiento de nuevos valores, planteamiento muy parecido al que realiza Raskolnikov en *Crimen y castigo*:

¡Contemplad a los buenos y a los justos! ¿Quién es aquel a quien más aborrecen? Al que quebranta su índice de valores, al destructor, al criminal; pero

éste es precisamente el creador. ...esto es lo que busca el creador; busca a los que establezcan nuevos valores en nuevos índices (Nietzsche, 1974, p15).

Raskolnikov representaría a ese “criminal creador”, aquel que busca generar nuevos valores pero que en el camino debe franquear o vulnerar las normas de la sociedad. No en vano el joven cita como ejemplos de su teoría a Napoleón Bonaparte y a Licurgo, asegurando que estos han quebrantado las leyes de su tiempo para crear nuevas leyes.

Nuestro héroe, quien como dijimos constantemente toma a Napoleón como referencia, intenta ser ese superhombre, ese ser excepcional que está más allá de las convenciones sociales y las reglas de los seres inferiores. En Raskolnikov existe esa pulsión de superar y superarse, como la que nos plantea Nietzsche a través de Zaratustra.

1.2.2 La voluntad de poder:

Es importante entender que si bien a primera vista las teorías de Nietzsche tienen numerosos paralelismos con lo que propone Raskolnikov –lo cual sin duda ha creado y todavía hoy crea gran polémica en torno al filósofo alemán por el tema ético-, muchos autores tratan de reivindicar al teutón y afirman que sus planteamientos han sido malinterpretados. Dicha mal interpretación se le adjudica principalmente al Nazismo en Alemania, que se valió de la obra de varios artistas y filósofos germanos –entre ellos Nietzsche-, para justificar los horrores cometidos.

Luis Jiménez Moreno (1974) plantea que el término “voluntad de poder”, acuñado por Nietzsche, fue mal empleado por diversos factores sociales y utilizado para justificar actos contra la misma sociedad. De esta manera argumenta. “...se prefirió muchas veces tomarla como recurso explicativo simplificador, capaz de justificar los actos y acontecimientos más tremendos, como convenía interpretar a mentes interesadas” (p97).

De esta manera, la figura de Raskolnikov se distanciaría de ese superhombre que plantea Nietzsche a lo largo de su obra. Podría decirse que Raskolnikov es ese “factor” que malinterpreta el concepto –en este caso, malinterpreta su propio concepto pues no es Nietzsche quien antecede a Dostoyevski, sino a la inversa-, por lo que podría decirse que Raskolnikov tomó el lado negativo de su propia teoría.

Asimismo, Froufer y Vergara (1974) dicen: “para el autor de *La voluntad de poderío* no es convertirse, pues, en una ofensiva peligrosa, según entendieron los que mal interpretaron sus ideas, sino encarnar una “voluntad de vivir”, hacer de la vida una lucha esforzada” (p12).

Isabel Martínez plantea una posición muy parecida a la de Froufer y Vergara, pero en este caso con respecto a Raskolnikov y su teoría. Dice Martínez (2003):

Aunque casi siempre es el poder el que tienta al sujeto transgresor, no obstante ello, en este autor, para traspasar la barrera del “todo está permitido”, basta con “agacharse” y coger el poder. El individuo que se erige en juez supremo decidiendo cuándo ha de morir uno, se siente indudablemente un superhombre y un iluminado (p2).

Según Jiménez (1974), Nietzsche establece una diferencia entre la voluntad de poder y la sensación, o complejo de poder. Nos dice Jiménez: “Podríamos encontrar múltiples manifestaciones y explicaciones en este sentido para comprender que “voluntad de poder” no es primeramente dominación sobre los sometidos, sino afirmación de vida que tiende a desplegarse en direcciones varias, según aspiraciones” (Jiménez, 1974, p97).

Jiménez continúa acentuando las diferencias entre los dos conceptos y añade que el complejo de poder denota, en quien lo ostenta, una profunda inseguridad en si mismo. Esta afirmación es curiosa pues propone que quien más poder derrocha más inseguro se siente. Dice Jiménez (1974):

El complejo de poder, propio de déspotas, dogmáticos y envidiosos, acentúa la desconfianza en los demás, por la inseguridad propia, y quisiera mantener su propio poder, a costa de impedir que los demás puedan, dando lugar al empobrecimiento y deterioro cada vez mayores y, por lo mismo, a la incapacidad y a la impotencia” (p103).

Así pues, el poderoso que excluye, que divide –Raskolnikov establece una línea divisoria entre “ordinarios” y “extraordinarios”-, es el que en realidad más inseguro se siente. Aquel que constantemente se percibe amenazado por otros y que busca suprimirlos

mediante la dominación. Esta teoría será ahondada a continuación mediante el análisis de la obra *El sentido de la vida*, de uno de los padres del psicoanálisis Alfred Adler.

1.3 Raskolnikov y el complejo de superioridad

Uno de los padres del psicoanálisis, Alfred Adler, creó el concepto del complejo de superioridad o complejo de inferioridad. La razón por la cual se le dio dos connotaciones a un solo concepto obedece a que Adler llegó a la conclusión de que todo ser humano, sintiéndose inferior a otro o a alguna circunstancia, emplearía mecanismos de compensación para resguardar su autoestima. Dichos mecanismos resultarían en el reforzamientos de ciertas actitudes que permitirían al individuo sentirse, de alguna manera, superior a esa otra persona o a esa circunstancia. Asegura Adler:

Si vemos a alguien que es arrogante, por ejemplo, podemos suponer que se siente así: “Hay personas capaces de pasarme por alto. Debo mostrarles que soy alguien.” Si vemos a alguien que gesticula intensamente mientras habla, podemos suponer que se siente así: “Mis palabras no tendrían ningún peso si yo no las subrayase.” Tras cada persona que se comporta como si fuese superior a los demás podemos sospechar la existencia de un sentimiento de inferioridad que exige esfuerzos muy especiales para ocultarlo (1970, p47).

Queda claro que este mecanismo de compensación busca mitigar debilidades, hacerlas pasar desapercibidas. La intención del individuo a nivel consciente o inconsciente es la de resaltar una característica en particular para que las flaquezas se vean reducidas a una mínima expresión. Esto resulta en una especie de balanza en la que el hombre busca una suerte de equilibrio interior.

Adler (1970) afirma que la búsqueda de los seres humanos de sentirse superior a los demás, o en el peor de los casos, de no sentirse inferior, es natural y hasta positivo pues lleva a la humanidad a superarse constantemente a sí misma. Sin embargo, advierte que cuando se da el complejo de superioridad, el individuo busca un objetivo que es intrínseco al hombre, pero por la vía equivocada pues a través de ella sólo recurrirá al autoengaño y no al auténtico progreso:

Pero supongamos que un individuo se halla desanimado; supongamos que no puede concebir que mejorará su situación si hace esfuerzos realistas. Seguirá siendo incapaz de soportar sus sentimientos de inferioridad; seguirá luchando para desembarazarse de ellos; pero recurrirá a métodos que no le harán progresar. Su objetivo continúa siendo “ser superior a las dificultades”, pero en lugar de superar los obstáculos tratará de hipnotizarse a sí mismo, o de autoenvenenarse sintiéndose superior (p50).

Para finalizar, vemos como Adler establece nuevamente la importancia del hecho de que los seres humanos busquen ser superiores unos de otros. Sin embargo, establece que esa búsqueda de superación es completamente personal y única. Cada quien intentará superar y superarse, de acuerdo a sus creencias y a su personalidad: “El objetivo de superioridad en cada individuo es personal y único. Depende del significado que concede a la vida; y este significado no es una cuestión de palabras” (Adler, 1970, p53).

Así pues, la lucha interna que experimentó un joven de San Petersburgo, su deseo de superarse por una vía poco viable, es una muestra más del tino de Dostoyevski a la hora de describir la psique humana, como lo demostraría Alfred Adler décadas después. Fue el complejo de superioridad lo que impulsó a Raskolnikov a matar.

A continuación se presenta un cuadro comparativo que ayudará a comprender mejor la aproximación hecha entre lo planteado por Raskolnikov y lo descrito por Adler:

RASKOLNIKOV	ADLER
Estudiante. Abandona la universidad por falta de dinero. Debe la renta, apenas se alimenta, viste harapos, no tiene un ingreso estable. Se siente culpable por depender económicamente de su madre. Sensación de fracaso. No busca trabajo. Se considera intelectualmente superior a otros.	Aparece la sensación de inferioridad. Sin embargo, no se realizan esfuerzos para superar la situación sino que simplemente se busca “crear” una sensación ficticia de bienestar. Se busca la compensación.

<p>Elabora teoría: hombres ordinarios, esclavos, deben obedecer la ley. Hombres extraordinarios, pueden violar la ley y crear nuevas leyes. Trata de situarse en la segunda categoría. Decide acabar con Alena Ivanovna, una vieja usurera y rica, un parásito social que debe ser suprimido.</p>	<p>Se establece el mecanismo de compensación. “Hay personas capaces de pasarme por alto. Debo mostrarles que soy alguien.”</p> <p>El individuo busca sentirse superior a otros en determinados aspectos.</p>
<p>Mata a Alena Ivanovna para probar su teoría. Dilema. Trata de convencerse de su carácter extraordinario.</p> <p>Lucha con Porfirio. Trata de salir airoso del conflicto intelectual. Constantemente se mofa de sus perseguidores.</p> <p>Finalmente, no se siente extraordinario. Sensación de frustración.</p>	<p>Su objetivo continúa siendo “ser superior a las dificultades”, pero en lugar de superar los obstáculos tratará de hipnotizarse a sí mismo, o de autointoxicarse sintiéndose superior.</p> <p>Seguirá siendo incapaz de soportar sus sentimientos de inferioridad; seguirá luchando para desembarazarse de ellos.</p>

1.4 Conclusiones

Como se pudo apreciar, la obra de Dostoyevski está determinada por sus propias vivencias como individuo. Entender quién fue sirve de gran ayuda para entender su novela. Sus propios sufrimientos e inquietudes, plasmados en los sufrimientos de sus personajes, son en resumidas cuentas los que le dan un carácter psicológico a su obra y en concreto a *Crimen y castigo*.

Vemos como el nihilismo que predicó el autor a temprana edad y contra el que luchó enfáticamente al final de su vida, están presentes a lo largo de la obra y en concreto, condensados en la Teoría del superhombre que expone Raskolnikov. Siendo éste el centro y la esencia de la novela, puede considerarse que el guión argumental no debe distanciarse de dicho planteamiento si se desea realizar una adaptación lo suficientemente fiel al original.

Por su parte, los aportes que realizaría Friederich Nietzsche a las teorías planteadas por Dostoyevski sirven para comprender en mayor profundidad lo que proponía el autor ruso varios años antes. Nietzsche sirve de lazo entre lo que se plasma en *Crimen y castigo* y la aparición de corrientes como el psicoanálisis, en este caso representada por la figura de Alfred Adler y su teoría del complejo de superioridad.

2. MARCO METODOLÓGICO

Planteamiento del problema

¿Cómo realizar un guión para largometraje en el que se adapte la novela *Crimen y castigo*?

Objetivo General

Realizar la escritura de un guión para largometraje en el que se adapte la novela *Crimen y castigo*, del escritor ruso Fiodor Dostoyevski.

Objetivos específicos

1. Analizar la vida y obra de Dostoyevski con el fin de abordar el punto central de la novela *Crimen y castigo* como lo es la Teoría del Superhombre.
2. Contrastar la Teoría del superhombre que plantea Dostoyevski con las variantes planteadas por Friederich Nietzsche y con la Teoría del complejo de superioridad de Alfred Adler.
3. Realizar la escritura del guión para largometraje en el que se contemplen los temas centrales de *Crimen y castigo* y en donde se apliquen las teorías para la realización de guiones y adaptaciones expuestas por Linda Seger y Syd Field.
4. Realizar la propuesta visual, la propuesta sonora, el presupuesto y las necesidades de producción del guión.

Delimitación

La historia del guión se ubica en la ciudad de Caracas, Venezuela, en el año 2009, principalmente en zonas del centro y oeste de la ciudad. En ciertas ocasiones, se hace mención a otras regiones y épocas como Carora, a principio de los años noventa.

La temática se basa en los argumentos planteados en la novela *Crimen y castigo*, principalmente, en la Teoría del superhombre expuesta por el protagonista de la novela.

Justificación

El siguiente proyecto surge como una propuesta que busca la creación de un guión cinematográfico basado en una obra literaria de carácter universal. En este caso se trata de la novela *Crimen y castigo*, de Fiodor Dostoyevski. Dicha novela data del siglo XIX, sin embargo, pueden encontrarse numerosos elementos que aún hoy la hacen un texto vigente.

La obra cuenta con numerosas adaptaciones para el cine y la televisión hechas en diversos países. Son muchas las modificaciones de personajes, lugares y épocas que han sido aplicadas a la historia. Sin embargo, no se conoce ninguna adaptación que ubique a la novela en el contexto actual venezolano.

La necesidad de realizar la adaptación surge por dos motivos: el primero viene dado por la admiración personal a la obra del autor y el segundo, por la notable presencia de paralelismos entre la historia original y el contexto venezolano actual.

En la novela encontramos temas como la crisis de valores éticos y religiosos, la prostitución, el alcoholismo, el asesinato y la muerte, los cuales todavía hoy resaltan como los principales problemas que enfrentan las sociedades modernas y muy marcadamente, la sociedad venezolana.

Por otra parte, el carácter psicológico de la trama da pie a la exploración de cuestiones presentes en todos los seres humanos como la culpa, los complejos, el miedo y las ansias de poder, temas con los cuales el espectador puede sentirse fácilmente identificado.

En resumen, se espera lograr un guión con claras referencias a la fuente original y que esté enmarcado en un contexto netamente venezolano. La intención es la de ubicar la obra en un contexto nacional pero con una serie de características que le den a su vez una connotación universal.

2.1 Linda Seger

2.1.1 El dilema presente en la adaptación: la historia

En su libro *El arte de la adaptación*, Seger plantea varias técnicas útiles a la hora de adaptar una novela, obra de teatro o hecho real al cine. Dado que en este caso se trata de una obra literaria nos enfocaremos sólo en aquellos planteamientos que se refieren a este punto.

Lo primero que plantea Seger (1993) es el problema que existe a la hora de adaptar una novela en cuanto a la fidelidad entre el guión cinematográfico y su fuente de origen. Considera que lo más común es pensar que lo correcto es que el guión sea un calco exacto de la novela, sin embargo, asegura que esto es un error. Plantea entonces que el cineasta tiene derecho de crear por su propia cuenta: “Una de las cuestiones más debatidas cuando se plantea el tema de las adaptaciones es precisamente el grado de fidelidad al texto... Se olvida, o se quiere olvidar, que el cineasta goza también de su legítimo ámbito creativo” (Seger, 1993, p14).

De esta manera, en una adaptación el cineasta puede explorar cuestiones que sólo se proponen de manera superficial en el libro si ello contribuye a contar la historia o bien puede introducir nuevas situaciones que no aparezcan en el texto.

Seger (1993) continúa su análisis y asegura que si bien la literatura y el cine tienen varias características en común, hay una serie de elementos que los diferencian y que obligan al guionista a tomar caminos diferentes a los que toma el escritor de un libro, principalmente el hecho de que el cine se vea limitado por factores como el tiempo mientras que un libro puede ser leído a ratos, sin las restricciones del cine. Expone la autora:

Frente a la novela, que está estructurada para leer a ratos, fragmentadamente, con tiempo por delante, el cine se nos presenta como una experiencia unitaria, de algo seguido que debe contemplarse de un tirón... Mientras la novela se recrea en personajes y ambientes, el filme busca la acción y el conflicto (Seger, 1993, p17).

Esto quiere decir que el cine se ve forzado a condensar la información que está expuesta en el libro, a tomar lo esencial y dejar de lado ciertos elementos que pueden ser

vistos como tediosos en la gran pantalla. Enfocarse en la acción y en el conflicto más que en la contemplación y el entorno pues podría decirse que corre contra el tiempo para contar la historia, a diferencia del libro, que tiene el tiempo a su favor.

Donde el libro dispone de decenas o cientos de páginas para desarrollar pensamientos de los personajes, planteamientos del narrador, planteamientos de situaciones y descripciones, el largometraje dispone si acaso de unos minutos en los que está obligado a narrar una historia de forma coherente y de llevarla a un destino determinado.

Otra de las razones que expone Seger (1993) por la cual toda adaptación cinematográfica resulta diferente a su fuente literaria original es que el cine requiere de movimiento, de drama y acciones. Como se dijo anteriormente, el cine tiene la obligación de ir al grano, presentar a un protagonista, al resto de los personajes e introducirlos en un conflicto. Esa es la esencia de toda historia cinematográfica. *Crimen y castigo* es una obra literaria que se presta con frecuencia a la contemplación, a la introspección. Vemos como durante capítulos enteros la narración se concentra en los pensamientos de Raskolnikov, en sus ideas y sus monólogos internos. Esto nos obligará a enfocarnos en aquello que es acción, movimiento, pero siempre respetando la esencia de la obra y tomando características del ámbito interior de los personajes. Nos dice Seger (1993): "...la adaptación implica cambio. Implica un proceso que supone repensar, reconceptualizar; y también comprender que la naturaleza del drama es intrínsecamente diferente a la de cualquier otra forma literaria" (p30).

Por otra parte, dado que los libros pueden tener cientos o miles de páginas –en nuestro caso, alrededor de 600 páginas dependiendo de la edición-, el adaptador se ve obligado a eliminar material si desea hacer una película de dos horas. Seger (1993) lo propone de esta manera:

La condensación, por naturaleza requiere la pérdida de material. Supone eliminar subtramas, combinar o reducir personajes, omitir varios de los temas desarrollados en una novela larga; y buscar, dentro del material, los tres actos de la estructura dramática" (p31).

Continuando con la idea de la condensación que hace el cine, Seger plantea que a diferencia de una novela que puede dedicar decenas de páginas a describir un objeto o

situación, el cine tiene a su favor las múltiples dimensiones que presenta, por lo que le es posible en tan sólo minutos o segundos, plantear un asunto. Asegura la autora:

El cine, en cambio, es dimensional. Una buena escena de una película hace avanzar la acción, a la vez que revela al personaje, profundiza en el tema y construye la imagen... El cine puede, en un solo instante, dar información de la historia o de los personajes, y transmitir ideas, imágenes y estilo (Seger, 1993, p45).

Este es un punto en el que la cinematografía cuenta con ventaja con respecto a la literatura. En un libro, un autor puede requerir concentrarse en varias páginas si desea dar una descripción detallada de determinado asunto, debe esforzarse si desea que el lector vea mentalmente lo que él propone, en cambio, el cine no necesita tal esfuerzo pues su característica esencial es la imagen.

Seger (1993) plantea que la adaptación es un proceso que trata de enfocar e identificar el argumento en una novela. Para ello, el guionista debe buscar aquellas escenas de la fuente literaria que impulsan a la historia hacia el clímax, que sirvan de avance.

Por otra parte, la autora indica que es necesario identificar un catalizador para la historia, aquél acontecimiento o secuencia de acontecimientos que pone en marcha la espina dorsal del argumento.

Además asegura que es necesario que, después del clímax, se dé el desenlace, el cual no debe durar más de cinco minutos y preferiblemente entre dos o tres escenas. En ese punto se resuelve cuál ha sido el destino de los protagonistas después de vivir la historia que han vivido, es decir, dónde terminaron después de lo sucedido.

Seger (1993) recomienda, de ser necesario, crear escenas. Comenta la autora: “Otras veces necesitamos crear escenas, Puedes inventártelas como lo harías en un guión original” (Seger, 1993, p138).

2.1.2 ¿Cómo convertir un personaje literario en uno cinematográfico?

Para Seger, (1993) toda buena adaptación requiere que el héroe o protagonista despierte simpatía en el público. Esto quiere decir que debe presentar una serie de elementos positivos en sus intenciones y en su personalidad que le permitan al espectador identificarse con el personaje. No obstante, *Crimen y castigo* cuenta la historia de un joven

huraño, atormentado y antisocial que asesina a dos mujeres, y que si bien en el fondo presenta características positivas, éstas no se manifiestan sino a cuenta gotas durante la trama a causa de su conflicto interno y con mayor peso al final del libro. Seger (1993) propone:

Esto no significa que una historia con personaje negativo no pueda ser adaptada. Existen algunas técnicas que los escritores pueden utilizar en estos casos. A veces se sustituye la simpatía por la comprensión... En otros casos, se crean personajes positivos para equilibrar el peso de los negativos. (p115).

Seger también plantea que es recomendable buscar un itinerario interior del personaje principal, es decir, un viaje de transformación el cuál se da perfectamente en la novela que se adaptará a continuación. Propone Seger: “Ahora haz preguntas que te ayuden a encontrar el principio de la historia: ¿Cuándo comenzó la transformación del personaje?, ¿cuál fue la motivación?, ¿ocurrió algo que forzó al personaje a comenzar este cambio? (1993, p116).

Como se mencionó anteriormente, es necesario que el protagonista presente un problema e intente resolverlo a la par de su transformación personal. Seger (1993) afirma que al final de la historia, se dé ese clímax en el que se establece finalmente que el personaje ha alcanzado su objetivo o ha experimentado su transformación personal.

En cuanto a los personajes, la autora establece que en ocasiones es necesario dejar de lado a ciertos personajes o combinarlos –dos personajes en uno-, y en algunos casos, crear nuevos personajes para la trama. Afirma que siempre se debe tener en cuenta que los personajes que se adaptan deben ser útiles para la trama, deben realizar acciones que sirvan para el desarrollo del argumento.

2.2 Syd Field

2.2.1 El Paradigma: los tres actos:

Lo primero que establece el autor como pilar fundamental de todo guión es la estructura de los tres actos. Field (1996) considera que todo buen guión está dividido en tres partes o actos: un primer acto que funciona como planteamiento de la historia o del

problema, un segundo acto que tiene más peso y en el que se desarrolla el problema y un tercer acto en el que se resuelve la historia.

Para poder aplicar esta estructura, Field ofrece varias herramientas técnicas: “La regla es estricta: cada página del guión equivale a un minuto de tiempo de pantalla... Tiene usted diez páginas para dar a conocer al lector quién es el personaje principal y de qué trata la historia” (Field, 1996, p10) . El estándar propuesto por Field es el más aceptado en la redacción de guiones cinematográficos. Los diez primeros minutos son cruciales para que el espectador sepa hacia dónde va la película

Otras reglas útiles que sugiere Field es la aplicación de los nudos entre un acto y otro. Dice el autor: “Al final del primer acto hay un nudo de la trama: un nudo de la trama es un incidente, un acontecimiento que se engancha a la historia y le hace tomar otra dirección... se produce por lo general entre las páginas 25 y 27” (Field, 1996, p14)

Al final del segundo acto también debe existir un nudo que desemboque en el tercer acto. Afirma Field: “El nudo de la trama final del segundo acto aparece por lo general entre las páginas 85 y 90” (1996, p15).

A partir de ese nudo comenzarán a cerrarse las tramas presentes en el guión, cada una llegará a su final y todo confluirá en el clímax y posteriormente en el desenlace. Si bien ésta es la estructura más utilizada en la escritura de guiones, existen películas y autores que quizás no se guíen por los tres actos. No obstante, se considera preferible optar por la forma más práctica y sencilla de escribir el guión en pro de no cometer errores típicos de la falta de experiencia.

2.2.2 El origen del personaje:

A la hora de construir y definir a un personaje, Field (1996) nos dice que es necesario separar la vida del protagonista en dos categorías: interior y exterior. La vida interior se desarrolla desde su nacimiento hasta el momento en el que empieza el guión y la vida exterior es la que se desarrolla desde que empieza el guión hasta el final. Para ello, nos ofrece plantearnos las siguientes preguntas: “¿Qué edad tiene cuando comienza la historia? ¿En qué época vive? ¿En qué ciudad o país?... ¿Dónde nació? ¿Era hijo único o tenía hermanos? ¿Cómo fue su niñez?” (Field, 1996, p55).

Por otra parte, el autor considera que los personajes dramáticos interactúan de tres maneras:

- Se enfrenta a conflictos para satisfacer su necesidad dramática: es decir, todo personaje tiene un objetivo que desea cumplir, sin embargo, en el camino se encuentra con obstáculos que lo impiden.
- Interactúan con otros personajes: puede ser como amistad, antagonismo o indiferencia.
- Interactúan con ellos mismos: por ejemplo, superar sus propios miedos.

Para lograr que los personajes sean reales a nivel psicológico, en su forma de pensar y actuar, deben ser creados a partir de tres componentes básicos: el profesional, el personal y el privado. En el profesional hay que preguntarse cómo se gana la vida el personaje, a qué se dedica. En lo personal, establecer si es soltero, viudo, casado, si tiene amigos o no. Esto ayuda a determinar la forma en que reaccionará ante determinados estímulos y problemas. En lo privado, consiste en determinar qué hace ese personaje cuando está solo.

En cuanto a la nomenclatura a la hora de escribir las escenas, Syd Field considera importante tener presentes dos factores esenciales para el desarrollo argumental: el lugar y el tiempo. El autor asegura: “Toda escena tiene lugar en un lugar determinado y a una hora determinada. Pero lo único que tiene que indicar es DÍA o NOCHE. ¿Dónde se desarrolla su escena? Dentro o fuera; o INT. (Interior), y EXT. (Exterior)” (Field, 1996, p118).

2.2.3 Syd Field y la adaptación:

Syd Field también explora en un capítulo de su libro el tema de la adaptación. Al igual que Seger, considera que en una adaptación hay un proceso de transformación o de reinterpretación de lo que propone la fuente literaria. Afirma Field:

Una adaptación debe abordarse como un guión original. Solamente empieza a partir de la novela, libro... Ése es el material original, el punto de partida. Nada más... Cuando se adapta una novela, no está usted obligado a ser fiel al material original (1996, p140).

Con esto, el autor da luz verde al guionista para reinterpretar la obra, crear nuevos personajes, eliminarlos y modificar escenas o secuencias. Puede decirse entonces que para Field el arte de la adaptación consiste en no ser fiel al original, crear una historia nueva a partir de una ya existente. Esto en ningún caso puede ser interpretado como un irrespeto a lo que plantea el autor original, simplemente existen tantas diferencias entre el lenguaje literario y el cinematográfico que las modificaciones son inevitables. El guionista está en el deber de buscar o crear el material que mejor se adapte al lenguaje fílmico.

2.3 Guión Sobre un crimen

2.3.1 Idea:

Román es un joven cansado de lo mundano de la vida y con un futuro incierto. Un fuerte complejo de superioridad lo llevan a formular un plan que lo distinga del resto de las personas y pruebe su carácter: asesinar a una anciana que trafica con drogas. Sin embargo, descubrirá lo terrible del crimen y se verá abrumado por sus propias contradicciones.

Sinopsis:

Román es un joven de 24 años que acaba de abandonar sus estudios debido a problemas económicos. Después de pasar largo tiempo aislado, comienzan a circular por su cabeza ideas inquietantes.

El poco dinero que le queda lo usa para comprar droga a Helena Ibáñez, una anciana traficante que vive junto a su hermana Isabel, sin embargo, él no es un adicto. Su intención no es otra que conocer a quien será el conejillo de indias de una extraña teoría que quiere poner a prueba.

Román piensa que hay dos tipos de hombres: uno destinado a vivir como esclavo, a obedecer las leyes y a respetar la moral, y otro destinado a grandes cosas, capaz de transgredir las leyes si ello representa un beneficio para la humanidad. Él considera que pertenece al segundo grupo de hombres.

Su plan, por tanto, es asesinar a Helena Ibáñez, un ser vil que para él representa un cáncer social. El joven, quien en principio se muestra dubitativo, decide llevar a cabo su idea gracias a una serie de coincidencias que le hacen creer que se trata de su destino. Asesina a la vieja, pero también a su hermana, cosa que no estaba en sus planes.

Román comienza a sentirse perturbado por lo que ha hecho y se vuelve cada vez más irritable y huraño. La visita de su hermana que viene del interior y su anuncio sobre su futuro matrimonio con su novio Pedro no le sientan bien al joven quien siente una gran aversión por el prometido de su hermana, por lo que le exige que abandone el compromiso, pero ella se niega.

Por otra parte, el detective Porfirio Buenaventura, involucrado en el caso y primo de Roland, un ex compañero de estudios de Román, comienza a sospechar del joven como posible culpable del asesinato de las dos mujeres gracias a su comportamiento errático.

El joven debe enfrentar entonces tres graves problemas: un juego del gato y el ratón con Porfirio, quien no tiene pruebas pero sí una sospecha que le lleva a rastrear todos sus movimientos; el compromiso de su hermana, que considera se casa por interés con un hombre despreciable; y a su propia lucha interna, pues no se siente a la altura de su propia teoría a causa de la culpa que experimenta por lo que ha hecho.

Es entonces cuando el joven conoce a Sofía Canales, una joven que se ha convertido en prostituta para mantener a su padre alcohólico. Ella acompañará a Román por el camino hacia su redención y hacia la confesión final que le liberará de su situación.

2.3.2 Tratamiento:

Román está dentro del ascensor del edificio en el que vive. El ascensor sube hasta el piso 26. Román sale y camina por el pasillo hasta llegar al apartamento de Helena Ibáñez, toca la puerta ella abre. Entra al apartamento y le pide a Helena que le venda droga. La mujer le da algunos gramos de cocaína. Él deja el lugar y baja hasta su apartamento. Escucha los mensajes de la contestadora: uno es de su hermana invitándolo al día siguiente a un local nocturno y el otro mensaje es de la dueña del apartamento recordándole que debe tres meses de alquiler y que debe pagarlos. Román revisa una revista que está sobre la mesa. En ella hay un artículo sobre el derecho a matar escrito por él. Román se acerca a la ventana, rompe los dos paquetes de cocaína y deja que el aire se lleve la droga.

Posteriormente, el joven decide bajar a un bar para tomar algo. Ahí conoce a Simón, un hombre alcohólico que le cuenta parte de su vida. El hombre le confiesa a Román cómo ha permitido que su única hija se prostituya en manos de Celso, el hombre que les alquila el sitio en el que viven, para permanecer en el apartamento. Román decide ayudar al hombre a regresar a su hogar. Cuando llegan al sitio, conoce a Sofía, la hija de Simón, quien comienza a atender a su padre completamente ebrio. Simón menciona una colección de libros que vendió para poder comprar licor.

Román regresa a su apartamento. Al día siguiente, se despierta sumamente nervioso. Va a la cocina a buscar un cuchillo, lo examina con curiosidad, pero luego lo lanza de regreso a la gaveta con una mezcla de miedo y rabia. Sale.

En el ascensor se encuentra a dos vecinos: un hombre ciego y una mujer. Ambos están hablando de la vieja Ibáñez. El hombre menciona que es una mujer inútil para la sociedad y que si tuviera la oportunidad, la mataría para así hacerle un bien a la humanidad. Román queda muy impactado por esta conversación.

Decide ir a casa de Roland, un amigo de la universidad al que no ve desde hace meses. Roland le ofrece un trabajo pero Román se muestra indiferente y se va.

El joven va hasta la Av. Fuerzas Armadas y se acerca a los puestos de libros. Ahí decide comprar una colección muy parecida a la que ha descrito Simón.

Román va a casa de Simón. Ahí conoce a Celso, el hombre que les alquila el apartamento a Simón y a Sofía. Celso le deja un regalo a Sofía y se va. Román le entrega

los libros a Simón y conversa con él sobre su situación. Lo critica por ser tan pasivo ante lo que le ha sucedido y le dice que es una lástima que sea un hombre débil, luego se va.

Román acude a la invitación de su hermana. Llega a un costoso local nocturno al cual no le permiten entrar. Pedro, el novio de su hermana, intercede por él y le hace pasar. Una vez adentro, Román se entera del compromiso de su hermana con Pedro. Luego, Pedro lleva a Román a su casa. En el camino tienen un incidente con otro conductor y Pedro reacciona de forma muy violenta. Cuando Diana trata de calmarlo, Pedro la humilla frente a su hermano.

Román regresa a su casa. Se encuentra a Isabel, la hermana de Helena y a la vecina que se ha encontrado por la mañana. La mujer le propone a Isabel que asista al día siguiente a una venta en el mercado de El Cementerio. Es así como Román se entera que al día siguiente, en la mañana, Helena Ibáñez estará completamente sola en su casa.

Esa noche, Román tiene un sueño en el que recuerda un episodio traumático de su niñez. Caminaba junto a su padre por un paisaje rural cuando observó como un hombre mató a un perro por haberse comido a su cabra.

Román despierta sobresaltado y comienza los preparativos para su plan. Toma un suéter negro y le hace un nudo especial, también toma unos guantes. Baja hasta el estacionamiento del edificio y abre un armario de la conserjería. De ahí, extrae un hacha y la amarra al lazo, luego sube a casa de Helena Ibáñez. Una vez ahí, le hace pensar a la mujer que va a comprar más droga, pero cuando ésta se da vuelta, Román le propina varios golpes con el hacha.

Román le roba algo de droga y de dinero a la mujer. Confiado en que todo ha salido como quería, se ve completamente sorprendido ante el regreso intempestivo de Isabel, a quien Román mata también para evitar que lo delate.

La angustia invade a Román ya que además, justo después de asesinar a Isabel, llegan dos jóvenes con los galones de agua para Helena Ibáñez. Los muchachos sospechan que algo extraño pasa pues nadie les abre y saben que Helena siempre está en casa. Uno de ellos decide buscar ayuda y el otro logra entrar al apartamento, ya que Román, a escondidas, le abre la puerta. Román empuja al joven, quien en medio de la confusión no logra identificar al asesino.

Román escapa por las escaleras y entra en su apartamento. Una vez ahí, esconde la droga en el tanque del inodoro, luego baja para devolver el hacha a su sitio de origen. Cuando se dispone a volver a su casa, ve a varios policías llegando al edificio: se dirigen a la escena del crimen. Román se exalta y emprende la huida por los nervios, sin embargo los policías no le siguen. El joven tropieza a un peatón que lo injuria y luego se desmaya.

Cuando despierta, se encuentra en el hospital. Su amigo Roland se encuentra ahí y le ha cuidado toda la noche. También está un hombre al cual Román no conoce. Es Porfirio, primo de Roland e inspector del CICPC.

Román ve la televisión y en ese momento comentan el asesinato de la vieja Ibáñez. Roland le detalla los pormenores del caso y le comenta que, casualmente, Porfirio está envuelto en ese caso.

Porfirio nota la extraña reacción de Román y se va. Román le explica a Roland que debe irse, pero él se lo impide alegando que es necesario que se realice algunos exámenes médicos más. Román logra fugarse cuando Roland baja la guardia.

Román se siente agotado y confuso. Se sube en un autobús y se queda dormido. Deambula por toda la ciudad hasta que el chofer de la unidad le despierta. Román vuelve a su casa.

Al día siguiente, Román despierta pues alguien toca la puerta. Es su hermana Diana, quien muy molesta le pide explicaciones acerca de lo que hizo el día anterior al irse del hospital. Román la ataca y le exige que deshaga el compromiso con Pedro. En ese momento llega Roland, quien le lleva algo de comida a Román y también le pide explicaciones. Román se irrita y les pide a ambos que se vayan de su casa.

Diana y Roland toman un café juntos. Diana le cuenta la discusión que ha tenido con su hermano sobre su compromiso.

Román despierta varias horas después y sale. Se dirige a casa de su hermana. Ahí, ella y Pedro conversan sobre Román. Diana se muestra distraída y distante. Román llega y discute nuevamente con su hermana. Cuando Pedro sale a saludar, Román se va.

Román regresa a su casa. Ahí se encuentra a Roland, quien le busca para que asista a una reunión en su casa. Román al principio se muestra renuente, pero al ver a varios agentes del CICPC ingresando al edificio, decide aceptar la invitación de su amigo.

Román se encuentra en el balcón de casa de Roland, mira hacia la ciudad, a lo lejos están las torres de Parque Central. Adentro parece haber una reunión. Roland sale en busca de Román y le dice que su primo Porfirio ha llegado. Este menciona el artículo que Román escribió para la revista *Crónicas* en el que expone su teoría sobre los hombres extraordinarios. Discuten la teoría y entre ellos dos se crea una gran tensión pues Porfirio cuestiona los razonamientos de Román, además, menciona intencionalmente el asesinato de las dos mujeres.

El joven vuelve a su apartamento, se queda dormido y tiene un extraño sueño en el que escucha como hay una violenta redada policial en los apartamentos de sus vecinos. Cuando llegan al apartamento de al lado, Román reconoce la voz de Porfirio, quien trata con violencia a la vecina. Posteriormente, la voz de Porfirio se acerca al apartamento de Román y cuando está por entrar, el joven se despierta.

Román, perturbado, va hasta el baño y se lava la cara. Experimenta un ataque de cólera y golpea el espejo, se corta los dedos y se los desinfecta. Luego toma la droga que ha escondido y sale de su apartamento.

Una vez abajo se acerca hasta una alcantarilla rota. Cuando nadie lo ve, lanza los paquetes de droga. Pretende volver a su apartamento, pero ve a una multitud reunida alrededor de alguien que parece haber sido atropellado. Una ambulancia acaba de llegar. Román se acerca y reconoce al atropellado: es Simón.

Román se ofrece para acompañarlo en la ambulancia. Simón se encuentra muy malherido y parece tener pocas probabilidades de sobrevivir. Román llama a Sofía, quien se encuentra en un hotel con un cliente. Román le informa de la situación y Sofía parte a ver a su padre.

Al llegar a la clínica, los paramédicos abandonan a Simón alegando que están copados de trabajo y deben partir. Román lleva al herido hacia adentro por su propia cuenta pero nota que nadie le atiende en la sala de emergencias. Pierde la compostura al solicitar ayuda pero nadie le hace caso. En ese momento llega Sofía, quien acude hacia su padre. Éste le pide perdón y muere en sus brazos.

Sofía y Román conversan sobre lo ocurrido. Román se ofrece a colaborar en el funeral y entierro de Simón. Sofía se niega al principio pero Román insiste. Ella se muestra agradecida.

Román sale del hospital, compra un periódico e ingresa al metro. Cuando se monta en el vagón, ve que Porfirio también está en él. Trata de pasar desapercibido pero Porfirio se le acerca. Román se muestra incomodo al principio pero después comienza a comportarse de manera osada. Le recalca a Porfirio de su interés en el asesinato de las dos mujeres. Porfirio finge no darle mayor importancia pero posteriormente le habla de las investigaciones llevadas a cabo. El policía le explica a Román todo lo que sabe del caso e incluso le sugiere que sabe quien es el asesino. Román se despide de Porfirio se baja del tren.

Diana y Pedro se encuentran haciendo los preparativos para la boda. Pedro nota que Diana no mandó a hacer la invitación de Román. Cuando le pregunta a Diana, ella le confiesa que Román no irá pues no está de acuerdo con el matrimonio. Pedro en un principio pretende no importarle, pero cuando se expresa duramente de Román, Diana se molesta y le pide que retrasen el compromiso un tiempo, hasta que Román se encuentre mejor. Pedro se enoja.

Román entra en su edificio y va hasta el apartamento de Helena Ibáñez. Ahí ve a dos hombres obreros conversando cerca del lugar. Román trata de entrar al apartamento pero los hombres se lo impiden. Le preguntan a Román qué desea y éste les explica que desea alquilar el sitio. Los hombres se inquietan. Román pregunta por las manchas de sangre y los dos hombres se muestran sumamente nerviosos. Cuando preguntan a Román que quién es, éste les responde que si van a la comisaría, les dirá. Los hombres empujan a Román y le exigen que se vaya.

Román va a visitar a Sofía. Una vez en casa de la joven, le explica que pronto deberá partir, aunque no le dice porqué. Román cuestiona la fe de Sofía en Dios. La conversación continúa y Román se entera de que Sofía era amiga de Isabel. Queda sumamente marcado y decide irse, pero no sin antes mencionarle a Sofía que él sabe quien fue la persona que la mató y que se lo dirá al día siguiente. La joven se queda en su casa, sumamente inquieta ante lo que ha dicho Román.

Al día siguiente Román va al funeral de Simón. Pedro sigue a Román hasta la funeraria. En el velorio, Celso llega e intenta consolar a Sofía. Román cuestiona a Celso y lo insulta. El hombre reacciona de forma violenta y golpea a Román. Cuando los separan, Celso le exige a Sofía que se vaya del apartamento.

Román acompaña a Sofía a buscar su imagen de la Virgen y dejan la puerta entreabierto. Pedro los ha seguido y escucha como Román le confiesa su crimen a Sofía. Ella se muestra compasiva e insta a Román a que se entregue. Él se niega. Salen.

Pedro regresa a su apartamento. Le cuenta a Diana que Román anda con una prostituta. Ella no le cree. Pedro le dice que, además, se ha enterado de que Román ha asesinado a una mujer. Diana se molesta y comienza a empacar para irse. Pedro la insulta por lo que ella le devuelve el anillo de compromiso. Cuando está por irse, Pedro la toma por el cabello y la lanza al suelo.

Román y Sofía llegan a Parque Central. Entran al apartamento y Román lleva a la joven hasta su habitación para que duerma. Él sube y se sienta en el puff. Sofía se acuesta en la cama y revisa los libros de Román. Arriba, el joven mira por la ventana, se acerca a la mesa y retira la silla, se sube a ella y logra sentarse en el marco de la ventana. Está por lanzarse al vacío cuando su celular suena. Es su hermana Diana pidiéndole ayuda.

Román llega junto a Sofía a la clínica. Ahí está Roland quien les explica el estado de Diana. Román sube a la habitación de su hermana. Ella le cuenta parte de lo que le ha contado Pedro, pero omite el asunto del asesinato. Román decide ir a buscar a Pedro. Todos tratan de impedirselo pero él insiste. Román le pide a Sofía que le espere en la Plaza Brión.

Román llega al apartamento de Pedro. Entra con sigilo. No lo encuentra por lo que va hasta su habitación y toma el arma que guarda en su mesa de noche. Sale del sitio y en la calle es sorprendido por Porfirio. Éste le explica que Roland lo llamó para que fuera a impedir cualquier incidente. Román le explica que Pedro no estaba. Porfirio comienza a hablarle a Román sobre la investigación que ha hecho, le cuenta que lo ha visto como sospechoso del crimen de Helena y su hermana Isabel y que por eso entró a su apartamento en busca de evidencias. Román se molesta y decide irse. Porfirio afirma que sabe que él es el asesino y le insta a confesar. El joven niega ser el asesino y se va.

Román va en el metro, ve un artículo de periódico sobre el linchamiento de un azote de barrio. Se baja del vagón. Llega a la Plaza Brión en donde le espera Sofía. Le dice que se va a entregar pero que antes quiere despedirse de su hermana.

Diana está en su habitación con Roland, quien duerme. La joven lo despierta y le pide que le busque comida. Roland sale sin ánimos.

Pedro llega a la clínica y le pregunta a una enfermera cuál es la habitación de Diana. Ella le da el número pero le explica que no es hora para visitas. Pedro finge irse pero regresa.

Pedro entra en la habitación de Diana. Ella, entre sollozos, le pide que se vaya. Pedro asegura estar arrepentido y le pide perdón. La joven se muestra intransigente por lo que Pedro la amenaza con acusar a su hermano por el asesinato. Diana se niega a aceptar las condiciones y le asegura que nunca lo amó.

Román camina junto a Sofía hacia la clínica y ve la camioneta de Pedro estacionada. Román parte a toda velocidad y al llegar a la habitación de Diana, ve que está cerrada con llave. Escucha un disparo y, desesperado, rompe la puerta. Cuando entra, ve que Pedro se ha suicidado.

Varios agentes del CICPC, incluido Porfirio, llegan al lugar de los hechos. Román va a la habitación de su hermana y conversan sobre lo ocurrido. Ella le pregunta si es cierto lo que ha dicho Pedro sobre el supuesto asesinato que cometió Román. Él le dice que es cierto. Diana perdona a su hermano y le dice que se conforma con que él esté arrepentido. Román le explica que su error no fue matar, sino pensar que podía hacerlo.

Román se despide de su hermana y le pide que no lo vaya a visitar a prisión. Al salir, se despide de Roland pero no le da mayores explicaciones. Román se va junto a Porfirio y llegan a la comisaría. Ahí, Román confiesa su crimen.

Lo llevan a las celdas en donde están los demás reclusos. Porfirio pide que a Román se le asigne una celda propia.

Porfirio, Diana y Roland conversan en un café sobre la situación de Román. Porfirio les explica que está ayudando a Román para hacer que el proceso sea mucho menos lento y engorroso.

Román es llevado a la cárcel de Yare. Pasa entre las celdas de los demás reclusos quienes se muestran hostiles. Román entra en su celda. Pasa el tiempo. Una mañana, Román recibe la visita de Sofía.

En el patio de visitas, Román se muestra frío y distante. Sofía le entrega unos libros y le pregunta si le ha escrito alguna carta a su hermana, él lo niega. Comienza a llover, Sofía se despide y Román regresa hacia el recinto penitenciario cuando repentinamente

llama a Sofía y corre detrás de ella. Se abalanza en sus piernas y llora. Ella también llora y lo abraza. Finalmente se despiden.

Román regresa a su celda. Ha escapado, está tranquilo. Se sienta a leer La Divina Comedia. Pasa el tiempo, Román ya ha cumplido su condena, firma los papeles para su liberación y sale el día de Corpus Christi. En la radio de los guardias de la entrada, escucha que anuncian la fiesta de Los Diablos de Yare. Román sale y ve a una niña jugando con su perro, la saluda y ella le sonrío. A lo lejos aparece Sofía. Román la alcanza y le da la mano. Caminan juntos.

2.3.3 Personajes

Román López

Es un joven de 24 años. Mide 1.75 m., su cabello es crespo y marrón oscuro al igual que sus ojos. Su nariz es ganchuda y su boca es pequeña, sus labios son pálidos. Es bastante delgado debido a que no come lo suficiente.

Es descuidado con su apariencia personal. Lleva el pelo un poco largo y no se peina ni se afeita con regularidad. Casi nunca se corta las uñas y siempre las tiene algo sucias. Su color de piel es blanco, pero tiende a verse más pálido de lo que es pues sale al sol con muy poca frecuencia.

Román nació en Carora el 4 de Abril de 1985. Creció en el seno de una familia humilde, sin embargo, nunca le faltó nada indispensable. Sus padres eran dueños de una pequeña bodega en el pueblo. Román tiene una hermana tres años menor que él. Siempre se llevó bien con ella, aunque su carácter frío le impidió un acercamiento más profundo. Con mucho esfuerzo, sus padres le pagaron una educación privada en el colegio Cristo Rey de Carora. Ese esfuerzo, él lo retribuyó siendo el mejor estudiante de su clase. Desde joven se interesó en la lectura y fue un niño muy poco activo. Nunca hizo muchos amigos y pasó las tardes de su infancia y su adolescencia leyendo libros. Debido a su marcado interés intelectual, algunos de sus compañeros lo veían como alguien extraño y poco confiable e incluso llegaban a mofarse de él por su carácter introspectivo, más dado al desarrollo de su inteligencia que a la realización de actividades deportivas o juegos al aire libre. En varias ocasiones, algunos de sus compañeros llegaron a agredirle físicamente.

La falta de relaciones sociales en su infancia y adolescencia, aunado a su origen humilde, dieron como resultado que el joven tuviera por insignificantes las relaciones interpersonales y la búsqueda del éxito económico en la vida. Decidió concentrar sus esfuerzos en el desarrollo de sus capacidades intelectuales y en el estudio de la cultura.

A los quince años, su padre murió de un ataque al corazón. Aunque el joven nunca demostró gran dolor por esta pérdida, por dentro siempre se sintió muy compungido.

Cuando se graduó del colegio, a los 18 años, partió a Caracas a estudiar derecho en la Universidad Católica. Fue aceptado y se mudó a un pequeño apartamento en El Paraíso.

Ahí vivió con un compañero de cuarto llamado Juan José, que al poco tiempo regresó al interior.

Román se quedó solo en el apartamento y decidió tomar un trabajo de medio tiempo para poder ayudar a su madre a costear sus gastos en la ciudad. Durante su tercer año de carrera, se enteró de que ella estaba muy enferma. Le habían detectado un cáncer en el páncreas por lo que él tuvo que congelar sus estudios. Decidió regresar a Carora para cuidar de ella. Ahí pasó un año y medio junto a su madre quien tuvo una muerte sumamente dolorosa a causa de su enfermedad.

Román y su hermana decidieron vender la bodega de sus padres. Con su parte del dinero, el joven regresó a Caracas para continuar con su carrera. Consiguió alquilar un apartamento en Parque Central, pero no buscó un trabajo para hacer rendir su capital, por lo que al poco tiempo éste comenzó a escasearle y se vio obligado a dejar la universidad nuevamente.

Es un joven bastante tímido e introspectivo. Se irrita con facilidad ante los ruidos fuertes y las multitudes. Es una persona muy inteligente y culta. Le gusta leer y escribir. Debido a su cultura se siente superior a la gran mayoría de las personas pues las considera superficiales. A los pocos que tiene por inteligentes, no los sitúa a la misma altura de él, sino siempre por debajo. Se siente abrumado por los problemas económicos que atraviesa pero actúa como si no le importara, como si el dinero fuera algo que sólo les interesa a las personas a las que él considera banales y ridículas.

Le gusta debatir con otros sobre sus ideas y es muy vehemente al defenderlas, tanto así que resulta chocante y puede herir susceptibilidades. Es sumamente observador, rayando en lo obsesivo. Es detallista en extremo y algo paranoico. No le interesa el status quo y lo desprecia, eso le lleva a ser desaseado y a tomar posturas y actitudes que pueden incomodar a los demás, lo cual a él le fascina hacer.

En el diván de Adler:

Anteriormente vimos un cuadro comparativo en el que se aplicó la teoría del complejo de superioridad de Adler a Raskolnikov para develar los motivos por los cuales el personaje elabora su extraña teoría. De la misma manera, consideramos que podría ser

útil para la construcción del personaje de Román López, aplicar ese mismo cuadro comparativo.

ROMÁN LÓPEZ	ADLER
<p>Origen humilde. Malas relaciones con sus compañeros durante su infancia. Marcado interés en la cultura y el intelecto.</p>	<p>Aparece la sensación de inferioridad. Sin embargo, no se realizan esfuerzos para superar la situación sino que simplemente se busca “crear” una sensación ficticia de bienestar. Se busca la compensación.</p>
<p>Su pobreza se acentúa. Abandona los estudios, debe la renta. Elabora teoría: “¿existe el derecho a matar?”.</p> <p>Recalca en su intelecto como una forma de situarse por encima de otros. Así ocurre con Pedro, el novio de su hermana, a quien Román considera inferior y limitado.</p>	<p>Se establece el mecanismo de compensación. “Hay personas capaces de pasarme por alto. Debo mostrarles que soy alguien.”</p> <p>El individuo busca sentirse superior a otros en determinados aspectos.</p>
<p>Mata a Helena Ibáñez para probar su teoría. Dilema. Trata de convencerse de su carácter extraordinario.</p> <p>Lucha con Porfirio. Trata de salir airoso del conflicto intelectual. Intenta en repetidas veces burlarse del policía quien demuestra tener el mismo nivel intelectual que él.</p> <p>Finalmente, no se siente extraordinario. Sensación de frustración.</p>	<p>Su objetivo continúa siendo “ser superior a las dificultades”, pero en lugar de superar los obstáculos tratará de hipnotizarse a sí mismo, o de autointoxicarse sintiéndose superior.</p> <p>Seguirá siendo incapaz de soportar sus sentimientos de inferioridad; seguirá luchando para desembarazarse de ellos.</p>

Sofía Canales

Sofía Canales es una joven de piel morena. Mide 1,63 m. y es delgada. Su cabello es negro y sus ojos son grandes y ambarinos. Su nariz es pequeña, tiene la barbilla un poco prominente y sus cejas pobladas. Siempre lleva el pelo suelto y arreglado. Es sumamente aseada pero no se maquilla ni se viste de forma llamativa. Nunca usa alhajas.

Nació el 7 de julio de 1990. Su madre murió durante el parto por lo que fue criada por su padre y sus tías. Nació en el seno de una familia de clase media baja. Los primeros años de su niñez los pasó con su padre en un apartamento en El Valle.

La primaria la curso en un colegio privado. Sin embargo, cuando tenía 11 años, los problemas de alcoholismo de su padre la llevaron a vivir con sus tías. Su padre perdió el apartamento en el que vivían y debió ingresar a un tratamiento para alcohólicos anónimos.

Debido a que sus tías no podían costear todos los gastos de la joven, tuvo que ingresar a estudiar en una escuela pública. Este cambio causó un profundo impacto en ella, que vio como las comodidades con las que había contado hasta el momento se diluían poco a poco. Sus tías le inculcaron un gran fervor religioso y una intensa devoción por La Virgen María.

A pesar de los problemas que tuvo que enfrentar, nunca dejó de esforzarse. Cuando cumplió quince años su padre volvió a buscarla, aparentemente recompuesto. Se mudaron a un apartamento en la parroquia Santa Teresa, pero al poco tiempo, su padre volvió a caer en la bebida. El hombre perdió el trabajo por lo que Sofía se vio obligada a abandonar sus estudios para trabajar como buhonera en el Mercado del Cementerio.

Sofía asiste a misa con regularidad. Tiene una gran fe en Dios y los santos a pesar de los problemas que le rodean. Cree que en cualquier momento su suerte cambiará y que lo que sucede en el presente no es más que una prueba impuesta por Dios en su vida.

Todas sus frustraciones, como el hecho de no haber podido ir a la universidad, de no haber conocido a su madre o el alcoholismo de su padre, intenta revertirlas con una actitud positiva y tranquila frente a las cosas. Tiene una personalidad algo evasiva de los problemas.

Sus propios sufrimientos y pesares le hacen sentir profunda compasión de todos aquellos que sufren. Cuando se siente necesitada es capaz de dar todo sí misma, olvidando su propio bienestar ya que es una persona muy sacrificada.

Sofía es una joven tranquila y pasiva. Es muy cariñosa con las personas que le rodean y procura poner buena cara al mal tiempo. Tiene muy buen carácter, es sumamente amable y educada. Se esmera en todo lo que hace y es trabajadora. Nunca se queja con nadie de sus sufrimientos, más bien, procura escuchar los de los demás. Siempre está deseosa de ayudar a terceros.

Helena Ibáñez:

Es una mujer de baja estatura, mide 1,58 m. Su cabello es corto y liso, de color negro, con varias canas en las sienes. Su boca es sumamente delgada y siempre la lleva pintada de color rojo. Su nariz es achatada. Su contextura es delgada, aunque con la edad ha ganado algunos kilos. Sus manos son pequeñas, con dedos cortos y gruesos.

Nació en Caracas el 30 de agosto de 1947. De origen humilde, no tuvo una infancia fácil ya que se vio obligada a trabajar a temprana edad y a abandonar sus estudios. Sus padres fueron muy poco amorosos con ella, siempre más preocupados en cuanto dinero hacía su hija que en su auténtico bienestar.

Se casó a los 17 años con Eduardo Estévez, un hombre constantemente involucrado en asuntos turbios. Fue Eduardo quien la arrastró al mundo del tráfico de drogas.

No tuvo hijos pues es infértil. Su marido siempre le reprochó este hecho y tuvo amoríos con otras mujeres con las cuales tuvo hijos no reconocidos.

Cuando tenía 39 años, su marido murió en una redada de la policía. No pudieron probar que Helena estuviese involucrada con el tráfico de drogas, por lo que salió libre. Al poco tiempo asumió las riendas del negocio de su difunto esposo.

Las carencias afectivas y materiales de Helena la convirtieron en una persona agresiva que no espera nada de los demás y está dispuesta a todo para sobrevivir.

Tiene muy mal carácter. Su trato es seco y directo ya que no le gusta andar con rodeos en sus negocios. Odia a su hermana Isabel, ya que es fruto del segundo matrimonio de su madre pues su padre la abandonó cuando tenía 11 años. Ese sentimiento de rencor hacia Isabel se refleja en los malos tratos que le propina. Hace hincapié en el hecho de que Isabel sufre de leve retraso mental.

Es una mujer sumamente suspicaz y con una gran intuición. Gracias a esto ha tenido éxito en el mundo de la droga.

Isabel Valladares:

Isabel es una mujer bastante alta, mide 1,80m. Su piel es sumamente blanca y su textura es gruesa. Su nariz es grande y afilada y sus ojos pequeños, de color verde oscuro. Su cabello es rizado y de un color marrón rojizo.

Isabel sufre de un leve retraso mental y le cuesta hablar correctamente. Es una persona muy sumisa, tranquila y bondadosa. Le teme sobre manera a su hermana Helena, quien desde que tiene uso de razón, le ha propinado maltratos tanto físicos como psicológicos.

Isabel vivió siempre con su madre y la cuidó en sus últimos días, cuando Helena ya era una mujer casada. Sin embargo, cuando la madre de Isabel murió, Helena decidió llevarse a Isabel con la condición de que trabajara para ella.

Roland Cuenca:

Es un joven de 25 años. Mide 1,73 m y es delgado. Su cabello es negro y corto. Lleva barba y bigotes. Sus cejas son gruesas y pobladas. Nació en Caracas el 24 de febrero de 1983.

Roland nació en el seno de una familia de clase media baja. Vivió con sus padres y sus tres hermanos en un pequeño apartamento en Caricuao. Desde pequeño, se esforzó mucho para conseguir lo que quería. Fue un excelente estudiante y gracias a sus esfuerzos, logro ingresar como becado para estudiar derecho en la UCAB.

A los 23 años logró independizarse y se mudó a un pequeño apartamento de un tío suyo en la Candelaria.

Es una persona sencilla, muy sociable y siempre dispuesta a ayudar a sus amigos. A pesar de ser sumamente culto e inteligente, es bastante malhablado y se expresa siempre de forma coloquial.

Disfruta de las fiestas y las bebidas alcohólicas, lo cual es su mayor debilidad. Cuando bebe puede volverse algo irascible y muy desinhibido, pero siempre suele arrepentirse de sus acciones cuando ese estado ha pasado.

Porfirio Buenaventura

Porfirio es un hombre de 1,81m, su edad ronda por los 38 años de edad. Trabaja como detective del CICPC.

Desde que comenzó a quedarse calvo, lleva el pelo al rape. Tiene bigotes finos y negros. Sus ojos son muy pequeños. Su piel es de un color amarillento. Su voz es profunda. Está pasado de kilos.

Porfirio viene de una familia de clase media por lo que cuando anunció que deseaba ser policía, recibió duras críticas de parte de sus padres y sus hermanos. Sin embargo, él no les prestó atención pues desde siempre había sentido gran vocación por esa carrera.

Es una persona muy observadora y perspicaz. Le gustan los casos que representen un reto, aunque muchas veces se frustra por las fallas que hay en el sistema el cual a veces deja libre a delincuentes o simplemente, por falta de recursos técnicos, le impiden atraparlos.

Porfirio ha tenido que presenciar muchos sucesos impactantes en su vida a causa de su trabajo. A pesar de esto, no ha perdido su humanidad sino que al contrario, se ha vuelto más sensible a todos los hechos que le rodean. No obstante, siempre se cubre con una máscara de indiferencia divertida para poder sobrellevar el peso de los acontecimientos que debido presenciar.

Diana López

Diana es la hermana menor de Román. Nació el 25 de enero de 1988. Es una joven alta y delgada. Su cabello es castaño claro y liso. Su rostro es redondo, sus labios gruesos y sus ojos grandes y marrones

Es una mujer alegre y dulce. Un poco superficial y materialista en contraposición a su hermano que es completamente opuesto a ella en este sentido. Es muy sociable y disfruta con la compañía de otros. Diana, al igual que su hermano, es sumamente orgullosa, pero es sensible y afectuosa a diferencia de Román que es frío y distante.

Admira a su hermano por su inteligencia aunque le preocupa lo huraño y ermitaño que es. Cree que la vida hay que disfrutarla al máximo y que esto siempre va de la mano de los bienes materiales que se tengan. La joven siempre ha aspirado a mejorar

sustancialmente su calidad de vida. Todas las carencias que tuvo de pequeña y más aún de mayor, con la muerte de sus padres, está decidida a evitarlas en el futuro.

Conoció a Pedro Rojas en un local nocturno de Barquisimeto. Comenzaron a salir y al poco tiempo entablaron una relación. Pedro, adinerado y exitoso, se perfiló como la oportunidad de Diana para conseguir lo que más anhelaba: una vida de lujos y bienestar material.

Con sólo unos meses de noviazgo, Diana aceptó la propuesta de matrimonio de Pedro y se mudó con él a Caracas con la idea de formalizar el compromiso y asentarse en la capital. Sin embargo, en el fondo no ama a Pedro y no es realmente feliz con él, aunque siempre intenta engañarse a sí misma con la idea contraria.

Es compasiva por naturaleza. No le gusta el sufrimiento ajeno, pero no hace demasiado por los demás. En este sentido, prefiere aislarse de aquellos que padecen por la miseria y la pobreza en lugar de prestarles ayuda.

Tras la muerte de su madre y la partida de su hermano a Caracas, vivió sola un tiempo. Un par de meses más tarde, se mudó con sus tíos. La joven estudió educación pues le gustan mucho los niños. Sin embargo, cuando conoció a Pedro, congeló su carrera.

Pedro Rojas

Pedro nació en Barquisimeto en 1979. Es moreno, alto y de pelo negro. Su contextura es delgada. Siempre está atento de su apariencia personal y su aspecto. Es una persona sumamente arrogante y con muy pocos intereses a parte de los negocios. Es algo machista y territorial. Es sumamente pragmático, siempre procura estar a la moda.

No siente ninguna compasión por los necesitados. Considera que todo aquel que no ha salido de abajo es porque no ha trabajado, porque no se ha esforzado realmente.

Pedro viene de una familia que siempre fue adinerada. Recibió una excelente educación. Su padre era un hombre bastante seco y distante e incluso agresivo, una persona arrogante que marcó profundamente el carácter de Pedro. En muchas ocasiones recibió maltratos físicos y psicológicos de su parte.

Su madre lo malcriaba y le daba todo lo que él pedía por ser el más pequeño de la familia. Cuando cumplió 7 años, su madre anunció que estaba esperando otro hijo. Lejos de alegrarse por la noticia de un nuevo hermano, los sentimientos de celos invadieron a Pedro.

Cuando su madre tenía cinco meses de gestación, perdió al bebé, lo cual la condujo a una profunda depresión de la que jamás pudo salir. Pedro siempre intentó recuperar el amor de su madre, pero ella nunca volvió a tratarlo de la misma manera. Cuando cumplió 13 años, su madre se suicidó con una sobredosis de calmantes.

A los 19 años, comenzó a trabajar en la empresa de su padre y se convirtió en un excelente hombre de negocios. Su padre le encargó un proyecto para establecerse en Caracas, pero el joven no deseaba llevarlo a cabo hasta estar casado y con la posibilidad de formar una familia.

Simón Canales

Es un hombre de 53 años. Es calvo y su cabello es canoso. Tiene bigotes negros. Es de baja estatura y contextura gruesa. Su piel es morena.

Simón enviudó cuando su esposa murió durante el parto de su hija Sofía. Este hecho condujo a Simón a una gran depresión que lo llevó a recurrir frecuentemente a la bebida. Durante los primeros 11 años de vida de Sofía, procuró darle a su hija todo lo que necesitara, pero llegó a un punto en el que no pudo hacerse más cargo de ella por sus problemas de alcoholismo.

Dejó a Sofía con sus hermanas mayores e ingresó a un centro de tratamiento llamado Hogares Crea, en el Estado Carabobo.

Ahí pasó tres años de su vida, haciendo trabajo comunitario y dejando su vicio. Cuando salió, decidió buscar nuevamente a Sofía para volver a emprender sus vidas juntos.

Le alquiló un pequeño apartamento en la parroquia Santa Teresa a un hombre llamado Celso Arcay y consiguió un trabajo en la Alcaldía de Libertador. No obstante, su depresión regresó por lo que recurrió a la bebida nuevamente.

La razón por la cual Simón comenzó a beber era para calmar la intensa ansiedad que sentía al sentirse sólo y al cuidado de una niña. Poco a poco, recurrió con más frecuencia a la bebida y al poco tiempo la sensación inicial de calma que sentía fue sustituida por una de pánico y frustración.

Al sentirse como un inútil por no poder cuidar de su hija, bebía para castigarse a í mismo pues se consideraba indigno e inútil. Estos sentimientos se reforzaban mientras más se hundía en su vicio y mientras más daño se hacía a sí mismo y a los demás.

Celso Arcay:

Es un hombre de 49 años. Es un poco gordo, su estatura es alta, su piel es morena y

SEGER	PERSONAJES DE CRIMEN Y CASTIGO	PERSONAJES DEL GUIÓN
--------------	---	-----------------------------

su cabeza es totalmente calva. Se deja en las mejillas unas raras patillas que contrastan con su cabeza lampiña.

Celso ha vivido toda su vida de la renta que obtiene de los distintos apartamentos de los que es dueño. Nunca ha trabajado por lo que es un personaje bastante holgazán que gusta de la vida fácil.

<p>Según la autora, toda buena adaptación requiere de un protagonista que despierte empatía. Sin embargo, esto no significa que una historia con personaje negativo no pueda ser adaptada. Esto quiere decir que debe presentar una serie de elementos positivos en sus intenciones y en su personalidad.</p>	<p>Rodia Raskolnikov: tímido, huraño, supersticioso, impulsivo, inteligente, culto, apático, voluble, arrogante, orgulloso, piadoso, nervioso, obstinado, antisocial, asesina a dos mujeres.</p> <p>Sus rasgos positivos se ven en la ayuda que presta a Simón y su familia y en el amor hacia su madre y su hermana.</p> <p>Asesina a una usurera deplorable, de esa manera justifica su crimen. Las circunstancias hacen que mate a Isabel. Se entrega y se arrepiente de su conducta</p>	<p>Román López: inteligente, culto, arrogante, nervioso, piadoso, poco expresivo, voluble, impresionable y antisocial.</p> <p>Da muestras de ser piadoso, ayuda a Simón y a Sofía. En el fondo quiere a su hermana. Asesina a una traficante de drogas. Se entrega y se arrepiente de su conducta.</p>
<p>Afirma que en ocasiones es necesario combinar personajes.</p>	<p>Piotr Lujin: arrogante, egocéntrico, maquiavélico, snob, superficial, materialista y adinerado.</p> <p>Prometido de Dunia, trata constantemente de perjudicar a Raskolnikov.</p> <p>Arcadio Svidrigailov: corrupto, obsesivo, decadente y adinerado.</p> <p>Acosa a Dunia. Trata de chantajearla pues sabe del asesinato cometido por Raskolnikov. Al final se suicida cuando ella lo rechaza</p>	<p>Pedro Rojas: superficial, patán, agresivo, maquiavélico, adinerado. Resulta de la combinación de Lujin y Svidrigailov. Es el prometido de Diana y al final la trata de chantajear con el crimen de su hermano para que se quede con él. Se suicida al ser rechazado por Diana.</p>

A continuación se presenta un cuadro comparativo entre los personajes de *Crimen y castigo* y los del guión bajo los lineamientos de Linda Seger.

<p>Ciertos personajes se mantienen aunque su</p>	<p>Avdotia Raskolnikova: hermana de Raskolnikov. Es</p>	<p>Diana López: hermana de Román. Es orgullosa, superficial, se casa</p>
--	--	---

esencia puede verse modificada.	orgullosa, honrada, culta, se casa por interés pues desea ayudar a su madre y a su hermano.	por interés propio.
	Sonia Marmeladova: Hija de Marmeladov. Se prostituye para mantener a su familia. Muy religiosa, buena y piadosa. Ayuda a Raskolnikov a redimirse.	Sofía Canales: se prostituye para mantener a su padre. Muy religiosa buena, piadosa y devota de La Divina Pastora. Ayuda a Raskolnikov a redimirse.
	Demetrio Razumikin: amigo de Raskolnikov. Generoso, paciente, bueno, culto, un poco agresivo y bebedor.	Roland Cuenca: amigo de Román, bueno, generoso, procaz y bebedor.
	Porfirio Petróvich: Primo de Razumikin. Juez de instrucción, es inteligente, suspicaz, fanfarrón. Descubre a Raskolnikov.	Porfirio Buenaventura: Primo de Roland. Inteligente, fanfarrón, suspicaz. Descubre a Román
	Semion Marmeladov: Padre de Sonia y esposo de Katerina. Es alcohólico y depresivo.	Simón Canales: Padre de Sofía. Alcohólico y depresivo.
	Alena Ivanovna: Vieja usurera. Violenta y sagaz. Le presta dinero a Raskolnikov. Él la mata.	Helena Ibáñez: Traficante. Violenta y sagaz Le vende drogas a Román. Él la mata
	Isabel Ivanovna: media hermana de Alena. Ingenua, religiosa. Raskolnikov la asesina.	Isabel Valladares: media hermana de Helena. Ingenua, sufre de ligero retraso mental. Román la asesina.
	Marfa Svidrigailova: esposa de Svidrigailov y patrona de Advotia Raskolnikova. Katerina Marmeladova: esposa de Marmeladov y madrastra de Sonia. Pulqueria Raskolnikova: madre de Raskolnikov.	No son llevados al guión

<p>Propone crear nuevos personajes que aporten acciones para la trama.</p>	<p>No aparecen en el libro.</p>	<p>Celso Arcay: dueño del apartamento de Simón y Sofía. Los somete a ambos a una terrible situación en la que la joven debe prostituirse para que continúen viviendo en el sitio sin tener que pagar.</p> <p>Marcel Frontado: conocido de Roland y Román. Es consumidor de droga. Le da Román la dirección de Helena Ibáñez.</p>
--	---------------------------------	--

2.3.4 De Crimen y castigo a Sobre un crimen

Una vez hecho el estudio de la novela *Crimen y castigo* y con las herramientas aportadas por Linda Seger y Field con respecto a la adaptación de novelas literarias a guiones cinematográficos, comienzan a surgir una serie de elementos que deben ser tenidos en cuenta para la realización de la adaptación.

En primer lugar, la novela cuenta con una estructura que no necesariamente será igual a la estructura del guión. Los actos y todo lo que implican –desarrollo de tramas, de personajes, hechos desencadenantes y situaciones- deben ser estudiados para su posterior adaptación en el guión. Sin embargo, puede ocurrir que algunos momentos del desarrollo como el clímax o el desenlace de la novela, sea posible llevarlos de forma casi idéntica al guión.

A continuación haremos un análisis comparativo entre los puntos centrales de *Crimen y castigo* –comienzo, clímax y desenlace- con los puntos centrales que se plantearán en la adaptación.

SEGER	CRIMEN Y CASTIGO	ACCIONES DEL GUIÓN
Seger asegura que toda adaptación implica una modificación. ¿Dónde empieza la trama del libro? ¿Empezará el guión de la misma manera? Buscar el clímax y el desenlace.	Visita de Raskolnikov a Helena Ivanovna. No hay objetivos claros y definidos.	Visita de Román a Helena Ibáñez. Se muestra además el artículo que Román ha escrito y en el que expone su teoría.
	Clímax: redención de Raskolnikov en prisión. Lloro a los pies de Sonia, la abraza, se siente vivo nuevamente.	Clímax: redención de Román en prisión. Lloro a los pies de Sofía.
	Desenlace: se menciona emoción de de Raskolnikov y de Sonia ante las nuevas perspectivas de vida.	Desenlace: Román sale de prisión y se da el encuentro con Sofía en libertad. Ambos parten juntos con nuevas perspectivas de vida.

Como se dijo anteriormente, los actos de la novela no necesariamente corresponderán con los actos del guión. Puede resultar útil buscar las acciones en las que está dividida la novela y los nudos de la trama para identificar qué puede ser útil a la adaptación y qué no. A continuación dos cuadros en los que se presenta la división de los tres actos que plantea Syd Field aplicada a *Crimen y castigo* y posteriormente al guión *Sobre un crimen*.

ACTOS	FIELD	ACCIONES DE CRIMEN Y CASTIGO
PRIMER ACTO	Presentar al personaje principal: ¿Quién es? ¿Cuál es su objetivo? Comenzar a plantear el conflicto.	Rodia Raskolnikov. Joven estudiante, extremadamente pobre. Acude a una usurera para conseguir dinero. Una idea extraña ronda su cabeza, pero no es develada.
NUDO DEL PRIMER ACTO	Plantear el acontecimiento que cambia el rumbo de la trama, que transporta al personaje hacia un camino distinto.	Raskolnikov ya ha revelado sus pensamientos: planea asesinar a la usurera. Finalmente, tras muchas dudas, lo hace.
SEGUNDO ACTO	Sucesión de conflictos que el protagonista debe superar para lograr sus objetivos.	Raskolnikov delira. Su amigo Razumikin le cuida. Llegan la madre y la hermana de Raskolnikov. Él se muestra disconforme con el compromiso de Dunia con Lujin, a quien desprecia. El compromiso es deshecho. Raskolnikov le confiesa su crimen a Sonia, ella le insta a confesar pero él se niega. Aparece Svidrigailov, quien acosa a Dunia constantemente. Porfirio visita a Raskolnikov y le asegura que sabe todo sobre el crimen, le insta a que confiese,
NUDO DEL SEGUNDO ACTO	Plantear el acontecimiento que cambia el rumbo de la trama, que transporta al personaje hacia un camino distinto.	Svidrigailov se presenta ante Raskolnikov y afirma que también sabe sobre el crimen. Sus intenciones son maquiavélicas.

TERCER ACTO	El protagonista debe cerrar las acciones para llegar al clímax y luego el desenlace.	Katerin Marmeladova muere. Svidrigailov decide pagar la educación de sus hijos. Raskolnikov tiene un último encuentro con él y le amenaza con matarle si no deja en paz a Dunia. Svidrigailov acude a Dunia y trata de chantajearla con el secreto de su hermano. Ella lo rechaza y él se suicida. Raskolnikov se despide. Finalmente, confiesa y es enviado a prisión. Ahí se da la redención, Raskolnikov y Sonia son felices ante las nuevas perspectivas de vida.
-------------	--	---

ACTOS	FIELD	ACCIONES DEL GUIÓN
PRIMER ACTO	Presentar al personaje principal: ¿Quién es? ¿Cuál es su objetivo? Comenzar a plantear el conflicto.	Román, joven, vive sólo, sin dinero. Visita a una traficante de drogas pero no es consumidor. Se muestra el artículo que ha escrito para hacer ver su objetivo: ¿Existen hombres con derecho a matar?
NUDO DEL PRIMER ACTO	Plantear el acontecimiento que cambia el rumbo de la trama, que transporta al personaje hacia un camino distinto.	Román no quiere asesinar a Helena, sin embargo, se le presenta una oportunidad única de hacerlo cuando se entera de que Isabel no estará en casa.
SEGUNDO ACTO	Sucesión de conflictos que el protagonista debe superar para lograr sus objetivos.	Román lleva a cabo su plan, mata a Helena. Queda trastornado por eso. No se siente un hombre superior. Juego del gato y el ratón con Porfirio. Oposición de Román al matrimonio de su hermana. Román tratando de aliviar la difícil situación de Sofía.
NUDO DEL SEGUNDO ACTO	Plantear el acontecimiento que cambia el rumbo de la trama, que transporta al	Román decide terminar con su situación por medio del suicidio. Recibe llamada de

	personaje hacia un camino distinto.	auxilio de su hermana y acude a ella.
TERCER ACTO	El protagonista debe cerrar las acciones para llegar al clímax y luego el desenlace.	Román buscar a Pedro, sin embargo, su enfrentamiento se da es con Porfirio. Román concluye que se entregará. Pedro muere. Román se entrega. En la cárcel cambia toda su forma de pensar. Lloro a los pies de Sofía. Sale de prisión y se da el encuentro entre los dos.

Como se mencionó anteriormente, un punto central para llevar a cabo la adaptación de *Crimen y castigo* está en la interpretación del monólogo de Raskolnikov y en cómo transformar ese mundo de sensaciones y pensamientos en acciones concretas.

A lo largo de la novela vemos cómo en un principio el protagonista mantiene una lucha interna consigo mismo sobre si debe matar o no. En las primeras páginas Dostoyevski no devela las intenciones de Rodia y simplemente plantea que éste señala sus oscuros pensamientos como “aquel asunto”.

Poco a poco, se revela ante el lector las intenciones de Raskolnikov: asesinar a Alena Ivanovna. Sin embargo, no se explica bien el porqué. El protagonista simplemente se debate entre si es correcto hacerlo o no. Sufre terriblemente ante sus propias ideas y durante varias páginas se muestra el monólogo en el que todavía se encuentra en una encrucijada moral.

Dado que es necesario transformar ese monólogo inicial de duda en acciones, el guión plantea al principio un protagonista errático. Le compra droga a una traficante, mas no la consume: acude a un amigo quien le ofrece un trabajo, pero él no lo acepta: y en medio de su dilema moral, toma con aprehensión un cuchillo, lo cual denota sus intenciones de cometer un asesinato, pero lo avienta con horror ante las ideas de hacerlo.

Posteriormente, Raskolnikov toma una resolución y asesina a Alena y su hermana. Este episodio deviene en una fase de delirio y paranoia que se centra totalmente en el mundo interior del protagonista. Sin embargo, en el guión, si bien Román experimenta una

fase nerviosa que le envía al hospital, el episodio es breve y da pie a una serie de acciones que demuestran el estado de nerviosismo del protagonista.

Tras el asesinato, comienza el segundo gran dilema de la novela y el más importante: la sensación de frustración de Raskolnikov por sentirse culpable y por tanto, no estar a la altura de su teoría.

Así mismo, Román también experimenta una gran frustración. Tras un sueño en el que se revelan sus sensaciones de paranoia y culpa, despierta agitado y va rápidamente hacia al baño donde, tras vomitar, rompe el espejo con rabia, exteriorizando su decepción.

Por otra parte, la ciudad de Caracas cumple un papel importante en el desarrollo de la trama del guión. Una de las razones por la cual fue seleccionada como el entorno donde se desarrollan las acciones del protagonista reside en el estado actual de la ciudad. El caos y la inseguridad buscan reforzar ese estado de delirio que experimenta el protagonista. La intención es que la ciudad exteriorice aquello que experimenta el personaje y que, por las características del cine, el espectador no puede conocer.

Así pues, vemos como la basura, el tráfico y el ruido se presentan sobretodo en aquellos momentos en los que Román se encuentra más agitado. En el metro, ajetreado y lleno de gente, ve artículos de periódico en los que se mencionan diversos asesinatos. El primero que ve, reseña una ejecución por parte de la policía a un joven inocente. El segundo, habla de un linchamiento a un azote de barrio, un acontecimiento cuyos motivos son muy parecidos a la justificación que Román busca para ver su crimen como algo moralmente aceptable.

Aquí reside la esencia de la adaptación. En exteriorizar aquello que Raskolnikov siente, piensa y padece, y convertirlo en aquello que Román hace, aquello que le rodea y que le afecta.

2.3.5 Escaleta

ESC 1/ INT/ ASCENSOR DE PARQUE CENTRAL/ DÍA

Román esta dentro del ascensor de su edificio. Va hacia el piso 26. El ascensor abre sus puertas y Román sale.

CORTE A:

ESC 2/ INT/ PASILLO DEL PISO 26/ DÍA

Román camina hacia el apartamento de Helena, toca la puerta y la mujer abre.

CORTE A:

ESC 3/ INT/ APARTAMENTO DE HELENA IBÁÑEZ/ DÍA

Román le compra cocaína a Helena, mira con detalle el lugar, luego se va.

CORTE A:

ESC 4/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN/ DÍA

Román entra en su casa. Escucha los mensajes de voz. Uno es de su arrendataria exigiéndole el pago atrasado. El otro es de su hermana diciéndole que desea verse con él en un local de la ciudad. Revisa la revista en la que está su artículo sobre los hombres superiores, rompe los paquetes de cocaína y lanza la droga por la ventana.

CORTE A:

ESC 5/ INT/ BAR/ NOCHE

Román entra en un bar de mala muerte. Hay unos pocos clientes en las mesas, uno de ellos se acerca a Román y comienza a conversar con él, se llama Simón. Menciona a su hija Sofía, quien ha debido prostituirse para que puedan seguir viviendo en el apartamento que les alquila un hombre llamado Celso.

CORTE A:

ESC 6/ EXT/ BAR/ NOCHE

Román y Simón salen del bar. Román le llama un taxi a Simón. Al ver que no puede mantenerse en pie, se va con él.

CORTE A:

ESC 7/ INT/ TAXI/ NOCHE

Simón está recostado, casi dormido. Se dirigen hacia su casa. Román ve la ciudad por la ventana. Llegan al sitio, el taxista se va.

CORTE A:

ESC 8/ INT/ EDIFICIO MONZÓN/ NOCHE

Román lleva a Simón hasta la entrada de su apartamento. El hombre no tiene las llaves. Román toca la puerta y abre Sofía. La joven ayuda a Román a llevar a Simón hacia adentro. Simón menciona una colección de libros que ha vendido para comprar alcohol.

CORTE A:

ESC 9/ INT/ CALLE SUR 2/ NOCHE

Román sale de casa de Simón. Camina por la calle solitaria.

CORTE A:

ESC 10/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN/ DÍA

Román abre los ojos sobresaltado. Ya es de día. Se despierta con pereza entre los libros que están en el suelo, al lado de su cama, consigue una revista y la ojea.

CORTE A:

ESC 11/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN/ DÍA

Román entra en su cocina. Abre la gaveta y toma un cuchillo de cocina bastante grande. Lo mira con curiosidad y luego con pavor, lo vuelve a introducir violentamente en la gaveta.

CORTE A:

ESC 12/ INT/ ASCENSORES DE PARQUE CENTRAL/ DÍA

Román espera el ascensor que llega y abre sus puertas. Adentro hay un hombre y una mujer conversando. El hombre dice que matar a Helena Ibáñez sería un bien para la sociedad.

CORTE A:

ESC 13/ INT/ APARTAMENTO DE ROLAND/ DÍA

Roland está sentado en una mesa, trabajando en su laptop. Llega Román. Roland le ofrece trabajo, él se niega y se va.

CORTE A:

ESC 14/ INT/ AV. FUERZAS ARMADAS/ DÍA

Román camina por la Avenida Fuerzas Armadas. Se detiene en los puestos de libros y compra una colección de varios autores.

CORTE A:

ESC 15/ /EXT/ VAGÓN DEL METRO/ DÍA

Román viaja en el metro. Ve un artículo de periódico en el que reseñan el asesinato de un joven por parte de la policía.

CORTE A:

ESC 16/ /EXT/ CALLE SUR 2/ DÍA

Román camina por la calle Sur 2. Va a casa de Simón. Se encuentra con Celso Arcay.

CORTE A:

ESC 17/ /EXT/ EDIFICIO MONZÓN/ DÍA

Román y Celso caminan por el pasillo, llegan al apartamento y entran. Celso deja un regalo para Sofía y se va. Román y Simón conversan sobre la situación del hombre y su hija. Román le dice que lo considera un hombre débil y se va.

CORTE A:

ESC 18/ EXT/ CENTRO SAN IGNACIO/ NOCHE

Román se encuentra con Pedro y Diana en un local nocturno. Se entera de que se van a casar. Pedro le ofrece un trabajo a Román.

CORTE A:

ESC 19/ INT/ ESTACIONAMIENTO DEL CENTRO SAN IGNACIO/ NOCHE

Román, Diana y Pedro caminan hacia el carro de Pedro.

CORTE A:

ESC 20/ INT/ CARRO DE PEDRO/ NOCHE

Pedro pregunta en dónde vive Román. Arranca el carro para llevarlo.

CORTE A:

ESC 21/ INT/ CARRO DE PEDRO/ NOCHE

Pedro se niega a darle dinero a un niño de la calle. Le muestra a Román una pistola. Pedro tiene un altercado con otro conductor, se sale de sus casillas y desea usar el arma para amedrentarlo. Diana lo impide. Pedro la trata agresivamente.

CORTE A:

ESC 22/ EXT/ AV. LECUNA/ NOCHE

La camioneta de Pedro se detiene. Román baja del carro y se despide. La camioneta reanuda la marcha.

CORTE A:

ESC 23/ INT/ VESTÍBULO DE PARQUE CENTRAL / NOCHE

Román entra en el edificio. Ve que está Isabel, la hermana de Helena, esperando el ascensor. Se entera de que ella no estará al día siguiente con Helena y que la anciana estará sola.

CORTE A:

ESC 24/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, BAÑO/ NOCHE

Román se lava la cara, apaga la luz.

CORTE A:

ESC 25/ EXT/ PAISAJE CAMPESTRE/ DÍA

Román tiene un sueño en el que recuerda un episodio de su infancia. Camina junto a su padre por un largo camino polvoriento. Oyen a lo lejos a una niña llorando. Continúan por el sendero y llegan a una pequeña finca. La niña llora porque su padrastro va a matar a su perro. El hombre asesina al perro ante los ojos de Román.

CORTE A:

ESC 26/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, HABITACIÓN/ NOCHE

Román despierta sobresaltado. Todavía es de noche. El joven se sienta en la cama y se queda pensativo. Busca un reloj despertador que tiene en el suelo y ve la hora. El reloj da las 3:06 de la mañana. Román sale de la habitación.

CORTE A

ESC 27/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, SALA/ NOCHE

Román se sienta en un puff que hay en la sala. Hay una elipsis de tiempo. Van pasando las horas, el sol comienza a salir, se escuchan el corneteo de los carros y el sonido del tráfico de la ciudad. Román permanece en la misma posición todo el tiempo. De repente se pone de pie bruscamente y mira por la ventana. Ve la torre La Previsora marcando la hora. Son las 6:44 de la mañana. Román baja las escaleras del apartamento rápidamente.

CORTE A:

ESC 28/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, HABITACIÓN/ DÍA

Román entra en su habitación. Toma un suéter negro, le cose dos tiras, toma unos guantes y sale.

CORTE A:

ESC 29/ INT/ SÓTANO DE PARQUE CENTRAL/ DÍA

Román baja y sale del ascensor, llega al estacionamiento. Hay una puerta cerrada y un escritorio junto a ésta. No hay nadie en el escritorio. Román se acerca a la puerta, saca de su bolsillo una tarjeta e intenta abrirla. Después de un rato, lo logra. Adentro del armario hay varias herramientas, tobos y baldes de pintura. En un tobo ve varias herramientas: un hacha, un machete, llaves inglesas y un martillo. Román, sin pensarlo demasiado, toma el hacha y la introduce en su suéter. Amarra la herramienta con el cordel improvisado que cosió a su suéter. Apaga la luz y sale de la habitación.

CORTE A:

ESC 30/ INT/ PASILLO DE CASA DE HELENA IBAÑEZ/DÍA

Román termina de subir las escaleras. Llega al apartamento de Helena y toca sin recibir respuesta. Después de un rato, Helena le abre con desconfianza. Le hace pasar.

CORTE A:

ESC 31/ INT /APARTAMENTO DE HELENA IBAÑEZ/DÍA

Román mata a Helena con el hacha. Roba toda la droga y todo el dinero que puede. Llega Isabel y Román también la mata. Cierra la puerta del apartamento. Justo cuando piensa en irse, alguien toca el timbre.

CORTE A:

ESC 32/ INT / PASILLO DEL PISO 26/ DÍA

Dos jóvenes encargados de llevar el agua caminan por el pasillo. Uno lleva una carretilla con varios botellones el otro lleva uno en un hombro. Hablan de forma animada. Tocan el timbre. Al ver que no reciben respuesta, se impacientan.

CORTE A:\

ESC 33/ INT /APARTAMENTO DE HELENA IBAÑEZ/DÍA

Román está apoyado de espaldas contra la puerta. Está sumamente nervioso. Cierra los ojos. De repente escucha un ruido. El hacha se ha soltado del cordel y ha caído al suelo. Román lo recoge de forma inmediata.

CORTE A:

ESC 34/ INT PASILLO DEL PISO 26/ DÍA

Los dos jóvenes /siguen afuera inquietos. Se miran con curiosidad. El joven le da más golpes impacientes a la puerta.

CORTE A:

ESC 35/ INT/ APARTAMENTO DE HELENA IBAÑEZ/ DÍA

Román se separa de la puerta y empuña el hacha con firmeza. Pone una de sus manos en la manilla y está a punto de abrirla. Sin embargo, se detiene.

CORTE A:

ESC 36/ INT/ PASILLO DEL PISO 26/ DÍA

Los dos jóvenes lucen más inquietos. El que lleva la carretilla la suelta. Decide ir a buscar al conserje, el otro se queda esperando.

CORTE A:

ESC 37/ INT/ APARTAMENTO DE HELENA IBAÑEZ/ DÍA

Román entreabre la puerta, el segundo joven pasa. Román se esconde y lo empuja por las escaleras del apartamento, huye.

CORTE A:

ESC 38/ EXT/ PASILLO DEL PISO 16, PARQUE CENTRAL/ DÍA

Román termina de bajar las escaleras y abre de golpe la puerta de emergencia. Corre completamente enloquecido. Llega al piso 16 y entra a su apartamento.

CORTE A:

ESC 39 /INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN/ DÍA

Román entra en su apartamento. Se dirige hasta el baño. Baja el agua del inodoro y cierra la llave de paso. Mete la droga dentro del tanque. Se comienza a revisar compulsivamente las mangas, el suéter, los zapatos. Ve algunas gotas de sangre en uno de sus zapatos, toma una toalla, la remoja en agua y limpia la sangre de forma frenética. Se palpa el suéter para verificar que tiene el hacha. Hace un gesto de contrariedad. Sale del baño.

CORTE A:

ESC 40 / INT/ ESTACIONAMIENTO DE PARQUE CENTRAL/ DÍA

Román entra en el estacionamiento. Ve la puerta del armario de herramientas, esta sigue entreabierta. Se dirige a toda velocidad, empujala puerta y tira el hacha en el tobo. Apaga la luz y huye con desesperación.

CORTE A:

ESC 41/ EXT/ AV. LECUNA/ DÍA

Román esta abajo en el vestíbulo. Ve que en la calle hay varias camionetas del CICPC estacionadas frente al edificio. Dos agentes pasan corriendo junto a él. Román se pone nervioso, huye del lugar, tropieza con un peatón, sigue corriendo y se desmaya.

CORTE A:

ESC 42/ INT/ CLÍNICA, HABITACIÓN 1031/DÍA

Román despierta en la clínica. Junto a él están Roland y su primo Porfirio, que es inspector del CICPC. Hablan del asesinato de Helena Ibáñez y su hermana, el cual Porfirio está investigando. Román se muestra nervioso. Porfirio se va. Román trata de irse pero Roland se lo impide. Roland va a buscarle comida a Román.

CORTE A:

ESC 43/INT/ RECEPCIÓN DE LA CLÍNICA/ DÍA

Roland le pide a la enfermera que le lleven la comida a la habitación de Román.

CORTE A:

ESC 44/ INT/ CLÍNICA, HABITACIÓN 1031/ DÍA

Roland regresa a la habitación y nota que Román se ha ido

CORTE A:

ESC 45/ EXT/ CLÍNICA/ DÍA

Román sale del hospital. Se monta en un autobús.

CORTE A:

ESC 46/ INT/ AUTOBÚS/ DÍA

Román entra en el autobús. Se sienta y cierra los ojos. Un hombre discute porque nadie le ha dado el puesto a una anciana. Román se queda dormido. Pasan varias horas y el chofer despierta a Román.

CORTE A:

ESC 47/ EXT/ ESTACIÓN DE METRO/ NOCHE

Román entra en una estación del metro.

CORTE A:

ESC 48/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, HABITACIÓN/ DÍA

Román está durmiendo en su cama. Alguien comienza a tocar el timbre. Román abre los ojos sin energía. La persona que está afuera comienza a dar golpes a la puerta es su hermana Diana.

CORTE A:

ESC 49/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, SALA/ DÍA

Román sube y le abre a su hermana. Ésta lo reprende por haberse escapado de la clínica. Román cuestiona su compromiso con Pedro. Llega Roland con comida para Román. También lo reprende por haberse escapado. Román les pide a los dos que se vayan

CORTE A:

ESC 50/ EXT/ CAFÉ/ DÍA

Roland y Diana toman un café. Hablan sobre la situación de Román y la pelea que éste tuvo con Diana.

CORTE A:

ESC 51/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, SALA / NOCHE

Román está echado en el puff con los ojos cerrados. Ya es casi de noche. El joven se incorpora con lentitud y se dirige hasta la mesa donde Roland dejó la comida. Busca entre las bolsas y consigue algo de comer. Toma sus llaves, abre la puerta y sale.

CORTE A:

ESC 52/ INT/ APARTAMENTO DE PEDRO Y DIANA/ NOCHE

Diana está sentada pintándose las uñas. Pedro ve la televisión y bebe una cerveza. Pedro le pregunta a Diana por Román. Alguien toca el timbre. Diana va a abrir

CORTE A:

ESC 53/ INT/ APARTAMENTO DE PEDRO Y DIANA/ NOCHE

Diana abre la puerta. Es Román. Discuten nuevamente por el matrimonio de Diana. Pedro sale a saludar. Román se va.

CORTE A:

ESC 54/ INT /PARQUE CENTRAL/ NOCHE

Román entra en su edificio. Se dispone a ir hacia los ascensores y se encuentra a Roland. Éste lo invita a una reunión en su casa. Román se niega pero al ver a varios agentes del CICPC entrando al edificio, decide irse con Roland.

CORTE A:

ESC 55/ EXT/ APARTAMENTO DE ROLAND, BALCÓN / NOCHE

Román se encuentra en el balcón de casa de Roland. Mira completamente abstraído hacia las torres de Parque Central. Roland lo invita a pasar. Román entra y ve como Roland reprende a Marcel, un amigo de la universidad, por estar consumiendo drogas. Marcel le pregunta a Román que tal le ha ido con “la doña” que le recomendó, Román lo ignora. Roland y Román entran en la cocina.

CORTE A:

ESC 56/ INT APARTAMENTO DE ROLAND, COCINA/ NOCHE

Porfirio está en la cocina conversando con varias personas. Al ver a Román se le acerca. Comienzan a hablar sobre el artículo que escribió Román.

CORTE A:

ESC 57/ INT/ SALA DEL APARTAMENTO DE ROLAND/ NOCHE

Conversación sobre el artículo que divide a hombres superiores y ordinarios. Porfirio cuestiona los razonamientos de Román, ambos debaten el asunto. Porfirio saca a colación nuevamente el caso de Helena Ibáñez. Román se va.

CORTE A:

ESC 58/ INT/ SALA DEL APARTAMENTO DE ROMÁN/ NOCHE

Román esta en su casa, acostado en el puff. Comienza a escuchar sonidos estridentes de afuera. Hay un grupo de hombres registrando los apartamentos de sus vecinos. Román escucha la voz de Porfirio gritando y agrediendo a una mujer. Finalmente llegan al apartamento de Román y abren la puerta. Román se despierta, ha sido un sueño.

CORTE A:

ESC 59/ INT/ BAÑO DE CASA DE ROMÁN / DÍA

Román va al baño. Se lava la cara y se ve en el espejo, vomita. Le da un golpe y lo quiebra. Se corta la mano. Se la cura con alcohol y varias gasas. Después abre el tanque del inodoro y saca los paquetes de droga que había en él.

CORTE A:

ESC 60/ EXT/ AV. LECUNA/ NOCHE

Román baja a la calle. Ve que han atropellado a alguien. Es Simón. Decide acompañarlo y se sube a la ambulancia con él. Llama a Sofía por teléfono para informarle lo que le ha pasado a su padre.

CORTE A:

ESC 61/ INT/ HABITACIÓN DE HOTEL/ NOCHE

Sofía está en el hotel. El hombre con el que ha estado está por irse. Le deja el dinero. Ella se muestra impaciente y nerviosa.

CORTE A:

ESC 62/ EXT/ CALLE, FACHADA DEL MOTEL/ NOCHE

Sofía sale apresurada del hotel. Corre hacia un taxi para tomarlo pero se fija que hay demasiado tráfico. Se detiene y mira a todos lados desconcertada. Comienza a correr.

CORTE A:

ESC 63/ EXT/ HOSPITAL PÉREZ CARREÑO/ NOCHE

La ambulancia deja a Román y a Simón. Nadie los atiende. Román se desespera. Sofía llega y su padre le pide perdón. Muere en sus brazos.

CORTE A:

ESC 64/ INT/ HOSPITAL PÉREZ CARREÑO/ NOCHE

Sofía sale de una habitación. Román esta sentado esperándola. Conversan sobre lo sucedido. Román le entrega dinero para el funeral.

CORTE A:

ESC 65 / EXT /HOSPITAL PEREZ CARREÑO/ NOCHE

Román sale de la sala de emergencias. Las afueras del hospital siguen muy concurridas, llegan ambulancias y personas con heridas. Todo es bastante caótico y tumultuoso. Román camina hacia la calle y compra el periódico.

CORTE A:

ESC 66 /INT / VAGON DE METRO/ NOCHE

En el metro Román se encuentra a Porfirio. Hablan sobre el asesinato de Helena y su hermana. Porfirio sigue dando indicios de sospechar de Román.

CORTE A:

ESC 67 / INT/ CASA DE DIANA Y PEDRO/ NOCHE

Diana y Pedro hablan sobre Román. Diana le plantea retrasar el compromiso. Pedro se irrita.

CORTE A:

ESC 68/ INT/ ASCENSORES DE PARQUE CENTRAL / NOCHE

Román se encuentra dentro del ascensor de su edificio. Marca el piso 26. Luce taciturno. Las luces del ascensor titilan. El ascensor llega al piso 26. Román se baja lentamente.

CORTE A:

ESC 69/INT / PASILLO DEL PISO 26, PARQUE CENTRAL/ NOCHE

Román va a la escena del crimen y se encuentra con dos obreros. Román se comporta de forma extraña, los hombres se ponen nerviosos y le piden que se vaya.

CORTE A:

ESC 70/ EXT/ EDIFICIO MONZÓN/ NOCHE

Román se encuentra frente a al edificio Monzón. En la calle hay algo de basura y unos hombres beben cerveza junto a la puerta. Conversan ruidosamente. Román entra en el edificio.

CORTE A:

ESC 71/ INT / EDIFICIO MONZÓN/ NOCHE

Román se encuentra caminando por un pasillo oscuro. Se escucha música y distintos ruidos provenientes de los pisos superiores. Román sube las escaleras.

CORTE A:

ESC 72/ INT / APARTAMENTO DE SIMÓN Y SOFÍA / NOCHE

Román toca la puerta del apartamento de Sofía. Ella le abre y le hace pasar. Conversan sobre todo lo que ha ocurrido, sobre Simón y Celso. Román le insinúa que ha matado a Isabel.

CORTE A:

ESC 73/ EXT/ CALLE DE LA FUNERARIA/ DÍA

Román camina por la acera con paso veloz. Se dirige hacia la funeraria “La voluntad de Dios” y entra. Una camioneta Toyota lo sigue de cerca. Es Pedro que mira a Román con interés. Se estaciona y se baja del carro. Camina hacia la funeraria.

CORTE A:

ESC 74/ INT/ FUNERARIA/ DÍA

Román va al funeral de Simón. Celso llega. Román lo insulta y él lo golpea. Celso bota a Sofía de su apartamento.

CORTE A:

ESC 75/ EXT/ APARTAMENTO DE SIMÓN Y SOFÍA/ NOCHE

Sofía va con Román a buscar su imagen de la Virgen.

CORTE A:

ESC 76/ EXT/ EDIFICIO MONZÓN/ NOCHE

Pedro termina de subir las escaleras y camina por el pasillo del piso dos. Ve la puerta del apartamento entreabierta y se acerca. Permanece sigiloso en el umbral.

CORTE A:

ESC 77/ EXT/ APARTAMENTO DE SIMÓN Y SOFÍA/ NOCHE

Román le confiesa su crimen a Sofía. Ella le insta a confesar, él se niega.

CORTE A:

ESC 78/ INT/ PASILLO DEL EDIFICIO MONZÓN/ DÍA

Pedro se aleja de la puerta y comienza a bajar las escaleras. Justo después, Román abre la puerta y sale junto a Sofía.

CORTE A:

ESC 79/ INT/ APARTAMENTO DE PEDRO Y DIANA/ NOCHE

Pedro regresa al apartamento. Le dice a Diana que ha visto a Román con una prostituta y que además se ha enterado de que mató a una mujer. Diana no le cree y se molesta. Comienza a empacar para irse. Pedro la insulta. Diana le devuelve a Pedro el anillo y él le impide que se vaya. La lanza al suelo.

CORTE A:

ESC 80 / INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN/ NOCHE

Román y Sofía entran al apartamento.

DISUELVE A NEGRO:

ESC 81/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN / NOCHE

Román le indica a Sofía que puede dormir en su cuarto.

CORTE A:

ESC 82/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, SALA / NOCHE

Román está echado en el puff, pensativo. Las luces están apagadas. Román se muerde las uñas compulsivamente. Luce inquieto, distraído.

CORTE A:

ESC 83/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, HABITACIÓN/ NOCHE

Sofía está acostada boca abajo en la cama de Román. Las luces están apagadas. Ella sigue despierta. Mira uno de los libros que está al tope del montón y lo chequea. Lee en la carátula “Siete tragedias de Sófocles”.

CORTE A:

ESC 84/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, SALA/ NOCHE

Román está de pie junto al puff. Está intranquilo. Se acerca a la ventana, se aleja de la ventana y camina hacia las escaleras. Ve hacia abajo y nota que todas las luces están apagadas. Román luce intranquilo. Camina hacia la mesa, coge una de las sillas y la coloca cerca de la ventana.

CORTE A:

ESC 85/ INT/ APARTAMENTO DE PEDRO Y DIANA/ NOCHE

Hay un montón de objetos rotos y ropa en el suelo. Diana está tendida en el piso, con varios moretones y sangre en la cara. Extiende su mano hacia su mesa de noche para buscar el teléfono pero no está en la base. Busca en el suelo y lo encuentra.

CORTE A:

ESC 86/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, SALA/ NOCHE

Román está por lanzarse. Suena su teléfono celular. Es Diana.

CORTE A:

ESC 87/ INT/ CLÍNICA/ DÍA

Roland espera a Román. Él llega con Sofía. Roland les indica cómo está Diana.

CORTE A:

ESC 88/ INT/ HABITACION DE CLÍNICA/ DÍA

Román ve a su hermana malherida. Conversan sobre lo sucedido. Román decide ir a buscar a Pedro.

CORTE A:

ESC 89/ INT/ PASILLO DE LA CLÍNICA/ DÍA

Román le pide a Sofía que le espere en la Plaza Brión.

CORTE A:

ESC 90/ INT/ APARTAMENTO DE PEDRO Y DIANA/ NOCHE

Román introduce las llaves en la cerradura. Abre con sigilo. Adentro todas las luces están apagadas excepto la de la habitación al fondo del pasillo. Román cierra la puerta con cuidado.

CORTE A:

ESC 91/ INT/ APARTAMENTO DE PEDRO/ NOCHE

Román no consigue a Pedro. Revisa su mesa de noche y toma la pistola. Sale.

CORTE A:

ESC 92/ INT/ ENTRADA DEL EDIFICIO DE PEDRO Y DIANA/ NOCHE

Román encuentra a Porfirio. Discuten y finalmente Porfirio le dice que sabe que él es el asesino. Román lo niega y se va.

CORTE A:

ESC 93/ INT/ VAGÓN DE METRO/ NOCHE

Román está dentro de un vagón del metro bastante vacío. Una señora mayor está recostada con los ojos cerrados, en sus manos hay un ejemplar de Últimas Noticias. Uno de los titulares dice “Linchan a azote de La Bbombilla”

CORTE A:

ESC 94/ INT/ PLAZA BRIÓN/ NOCHE

En la Plaza Brión, Román encuentra a Sofia. Le asegura que va a confesar su crimen.

CORTE A:

ESC 95/ INT/ CLÍNICA/ NOCHE

Diana le pide a Roland que vaya a buscarle comida. Él sale.

CORTE A:

ESC 96/ INT/ CARRO DE PEDRO/ NOCHE

Pedro va en su camioneta. Estaciona el vehículo y se baja. Parece nervioso. Mira hacia los lados y cruza la calle. Entra en la clínica.

CORTE A:

ESC 97/ INT/ CLÍNICA/ NOCHE

Pedro pide información sobre la habitación de Diana. Se la dan, pero le explican que no es hora para visitas. Pedro finge irse.

CORTE A:

ESC 98/ INT/ CLÍNICA/ NOCHE

Pedro pasa nuevamente por el lobby. La enfermera dormita. Pedro sube rápidamente las escaleras.

CORTE A:

ESC 99/ INT/ CLÍNICA/ NOCHE

Pedro entra en la habitación de Diana. Ella se pone nerviosa y le pide que se vaya. Él le pide una reconciliación, cuando ella se niega, él le amenaza con acusar a Román. Ella le confiesa que nunca lo amó.

CORTE A:

ESC 100/ INT/ CALLE/ NOCHE

Román y Sofía caminan por una calle. Román ve el carro de Pedro y corre hacia la clínica.

CORTE A:

ESC 101/ INT/ CLÍNICA/ NOCHE

Román entra rápidamente a la clínica. Corre por el pasillo y llega al ascensor. Está sudado y jadeando. Toca el botón para llamar el ascensor compulsivamente. Se impacienta al ver que no llega y emprende la marcha hacia las escaleras.

CORTE A:

ESC 102/ INT/ CLÍNICA/ NOCHE

Román llega a la habitación de Diana. Está cerrada. Se oye un disparo. Román revienta la puerta y entra. Pedro se ha suicidado, Diana llora.

CORTE A:

ESC 103/ INT/ CLÍNICA/ NOCHE

Varias personas y agentes del CICPC están en la habitación de Diana. Se llevan a la joven. Román la sigue.

CORTE A:

SC 104/ INT/ CLÍNICA, HABITACIÓN DE DIANA/ NOCHE

Diana le pregunta a su hermano si es cierto lo que ha dicho Pedro sobre el asesinato de Helena Ibáñez. Román le dice que es cierto. Su hermana le perdona, él se despide.

CORTE A:

ESC 105/ INT/ PASILLO DE LA CLÍNICA/ DÍA

Román se despide de Roland. Se va con Porfirio.

CORTE A:

ESC 106/ INT/ CAMIONETA DEL CICPC/ DÍA

Román ingresa en la camioneta. Arrancan hacia la comisaría.

CORTE A:

ESC 107/ INT/ COMISARIA/ DÍA.

La camioneta se para frente a la comisaría. Caminan hacia adentro.

CORTE A:

ESC 108/ INT/ COMISARIA/ DÍA.

Román está sentado frente a una mujer con una máquina de escribir. A su lado está Porfirio, de pie. Román habla con la mirada perdida. La mujer va tomando nota a lo que dice Román.

CORTE A:

ESC 109/ INT/ COMISARIA/ DÍA.

Llevan a Román a su celda.

CORTE A:

ESC 110/ INT/ CAFÉ/ DÍA

Porfirio, Diana y Roland están en un café. Hablan sobre Román. Porfirio les explica que irá a Yare.

CORTE A:

ESC 111/ INT/ CÁRCEL DE YARE/ DÍA

Román es escoltado para bajar de un camión de la Guardia Nacional. Está esposado. El terreno es seco, lleno de tierra y polvo, y hace calor. Román suda. El guardia lo increpa para que camine.

CORTE A:

ESC 112/ INT/ CÁRCEL DE YARE/ DÍA

Román es escoltado dentro de la cárcel. Pasa entre las celdas de los demás reclusos.

CORTE A:

ESC 113/ INT/ CÁRCEL DE YARE / DÍA

Román entra en su celda.

CORTE A:

ESC 114/ EXT/ CÁRCEL DE YARE/ DÍA

Sofía visita a Román. Él se muestra frío y distante. Comienza a llover. Sofía decide irse. Román está regresando cuando repentinamente corre detrás de Sofía, se abalanza en sus piernas y llora. Ambos se abrazan y se despiden.

CORTE A:

ESC 115/ INT/ CÁRCEL DE YARE/ DÍA

Román regresa a su celda con una ligera sonrisa. Ha dejado de llover. Comienza a leer un libro, lo deja.

CORTE A:

ESC 116/ INT/ CÁRCEL DE YARE/ DÍA

Román firma el papeleo para salir de prisión.

CORTE A:

ESC 117/ INT/ CÁRCEL DE YARE / DÍA

Román sale de la cárcel. Se encuentra con Sofía. Se van juntos.

CORTE A:

SOBRE UN CRIMEN

Adaptación de la novela *Crimen y castigo*

Guión argumental de Antonio Planchart

ESC 1/ INT/ ASCENSOR DE PARQUE CENTRAL/ DÍA

Román se encuentra subiendo en el ascensor. Éste es oscuro y hace ruidos extraños, como si fuera muy viejo. Está mal iluminado y las pocas luces que están encendidas titilan. Román está nervioso, se arranca las uñas. Cuando marca el piso 26, las puertas se abren y Román sale.

CORTE A:

ESC 2/ INT/ PASILLO DEL PISO 26/ DÍA

El pasillo es oscuro a pesar de ser de día. Román dobla a la izquierda y camina lentamente. Llega frente una puerta y va a tocar el timbre. Se detiene justo antes de llamar pero finalmente se decide y toca. Alguien mira por el ojo mágico. Helena Ibáñez entreabre la puerta pues todavía tiene la cadena puesta. Mira a Román con recelo.

ROMÁN

Buenas, un amigo mío me habló de usted.
Marcel, Marcel Frontado ¿Sabe quién es?

HELENA

Sí sé.

La mujer cierra la puerta, descorre la cadena y vuelve a abrir. Hace pasar a Román.

CORTE A:

ESC 3/ INT/ APARTAMENTO DE HELENA IBÁÑEZ/ DÍA

Román ingresa y comienza a fijarse en el lugar. Es un apartamento dúplex, de dos pisos, con las habitaciones abajo y la cocina, comedor y sala, arriba. Las ventanas están cerradas y cubiertas con persianas. Un ventilador de techo hace circular el aire. La mujer mira a Román.

HELENA

¿Qué quieres? ¿Hierba, polvo?

Helena entra a la cocina. Román escucha cómo abre unas gavetas, saca un juego de llaves y cierra la gaveta. Helena vuelve y se dirige a una cómoda que está junto a la ventana. Abre una de las gavetas. Román se fija en cuál llave está usando y cuál gaveta está abriendo. Adentro hay varias bolsas plásticas. Helena comienza a hurgar entre las bolsas.

HELENA

¿Entonces?

ROMÁN

(Se queda distraído un instante)

Polvo.

Román se fija en las dimensiones del apartamento y dónde está ubicado cada mueble, cada objeto. La anciana se voltea con una gran bolsa plástica azul en las manos. Saca un paquete muy pequeño que contiene varios paqueticos de cocaína.

HELENA

¿Cuánta?

ROMÁN

Una.

Helena se queda con el paquete en una mano y guarda el resto de la bolsa en la gaveta. La cierra con llave y le entrega el paquetico a Román. Él comienza a sacar dinero de su bolsillo, un rollo con varios billetes de cincuenta.

HELENA

No fío.

Román le entrega el dinero. La mujer cuenta los billetes remojándose los dedos de saliva con cada conteo. Se quedan en medio de la habitación unos instantes y Helena se dirige hasta la puerta, la abre y hace un gesto para que Román salga. Él sale. Helena cierra la puerta.

CORTE A:

ESC 4/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN/ DÍA

Román entra en su apartamento. Éste no tiene casi muebles, sólo una pequeña mesa de vidrio redonda y una silla. Al igual que el de Helena, es tipo dúplex. Sobre la mesa hay una revista abierta y el teléfono. Román lanza las llaves encima de la mesa. Va hasta el teléfono y ve que tiene dos mensajes de voz. Se extraña y presiona la tecla para escucharlos. El primero es de su arrendataria.

ARRENDATARIA (OFF)

(Consternada)

Román, mijo, llevo ya dos semanas sin poder

hablar contigo. Ya son tres meses, por favor llámame o me tocará ir para allá. Chao.

Román mira con fastidio la contestadora y borra el mensaje. Escucha el segundo.

DIANA (OFF)

Hola Román. Acuérdate que mañana llego a Caracas. Voy a Ludovico Bar con Pedro. Bueno, nada, era para ver si querías venir con nosotros y eso, te tenemos una sorpresa. Estaremos allá tipo nueve y media... bueno, te dejo que se me acaba el saldo. Un beso.

Román mira la contestadora unos instantes. Se queda pensando. Saca los paquetes de droga y los coloca sobre la mesa. Toma la revista. Se puede leer el título del artículo. Dice "Sobre un crimen" y un poco más abajo el encabezado señala "¿Existe el derecho a matar?". Más abajo se lee el autor, "Escrito por Román López".

Román va hasta la ventana y la abre. Toma el paquete de cocaína, lo mira, lo huele con curiosidad y lo rasga. La droga cae por la ventana y es diluida por el viento.

CORTE A:

ESC 5/ INT/ BAR/ NOCHE

Román entra en un bar de mala muerte. El lugar es bastante oscuro. No hay casi clientes. Las mesas son de plástico con manteles descoloridos y sucios. El bar tender coquetea con la mesonera, una mujer de unos 40 años vestida de forma exuberante.

Hay unos pocos clientes en las mesas, uno de ellos, al fondo es un hombre calvo, de cabello canoso y con bigotes que parece estar ebrio. Se pasa los dedos entre la cabellera desordenada, esconde la cara entre las manos y se la frota. El hombre nota la presencia de Román y lo mira fijamente. Román le devuelve la mirada y se sienta en la primera mesa que ve libre. La mesonera se acerca con una libreta y aire poco amable. Hace un gesto parar que Román ordene.

ROMÁN

Una cerveza.

La mesonera se va con la orden. Román mira hacia el hombre borracho del fondo que le sigue viendo fijamente. Román luce incómodo, mira a un lado para ver si le van a traer su pedido. La mesonera se acerca y le deja la cerveza en la mesa. Román bebe un trago y nota que el hombre del fondo se ha puesto de pie y se acerca con dificultad a su mesa. Llega hasta donde está Román.

SIMÓN

(Señala la silla que está vacía)
¿Puedo?

Román no le contesta, hace un gesto de indiferencia. Simón se sienta.

SIMÓN

Me llamo Simón.

Simón le tiende la mano a Román pero éste no se la da. El hombre retira la mano y hace un gesto de "como quieras". Bebe un trago de cerveza sin dejar de mirarlo.

SIMÓN

Disculpe mi atrevimiento joven...

Román sigue sin contestar.

SIMÓN

¿A qué se dedica?

ROMÁN

Soy estudiante.

SIMÓN

(Sonríe con aire triunfal)
¡Yo sabía! No tiene cara de andar mucho por este tipo de lugares, ¿me entiende? Se nota que es educado, que no es un borracho, pues.

Al decir esto último, Simón agita levemente la botella de cerveza y la mira.

SIMÓN

¿Qué hace usted aquí?

ROMÁN

Nada, matar el tiempo.

SIMÓN

(Sonríe con complicidad)

Somos dos.

Román bebe otro trago de cerveza. Simón mira la botella con aire melancólico.

SIMÓN

¿Sabe una cosa joven? Los pobres no son malos. La gente cree (hace una pausa)... la gente cree que los pobres son malandros todos. Que si no son educados, que si son marginales... hay gente buena de verdad a pesar de sus problemas, ¿me entiende?

Román escucha al hombre con atención. En la barra, el bartender y la mesonera miran hacia la mesa de Román y se ríen.

SIMÓN

(Con amargura)

Pero yo no... yo soy pobre y ya no tengo ni dignidad... ya no hay nada bueno dentro de mí.

Simón bebe un largo trago de cerveza.

SIMÓN

(Mira a Román)

¿Alguna vez ha dormido en la calle?

ROMÁN

No.

SIMÓN

Yo sí. Llevo cinco días durmiendo en la Avenida Baralt. Cinco días desde que me fui de la casa...

Simón tiene la mirada perdida. Román nota lo sucio que está. Tiene manchas de grasa negra en la cara, se nota que no se ha afeitado y sus manos y uñas están llenas de mugre. El bartender y la mesera se siguen riendo.

BAR TENDER

¡Ponte a trabajar es lo que es!

El bar tender y la mesonera ríen. Simón no les presta atención. Mira a Román algo desorientado y le contesta como si él le hubiese hecho el reclamo.

SIMÓN

(Con rabia)

Yo sé que aquí pierdo mi tiempo. Yo no estoy escapándome de nada.

Simón vuelve a tomar otro trago y mira a Román.

SIMÓN

Tengo una hija... pobrecita... Sofía, se llama.

Hace una pausa y trata de contener un eructo.

SIMÓN

(Con voz quebrada)

El que nos alquila el... el cuchitril donde vivimos, se llama Celso... ese, ese se le insinuó a mi hija... Yo no tenía dinero para el alquiler y... ella trabajaba, ella trabajaba en el Mercado del Cementerio, pero no ganaba mucho...

Simón hace una pausa. Busca las palabras.

SIMÓN

Él, Celso, le dijo, le dijo que no teníamos que pagar más el alquiler si ella... (hace una pausa, avergonzado) si ella...

Simón se detiene muy afectado. Los ojos se le llenan de lágrimas.

SIMÓN

Yo la dejé... no hice nada, y ahora vivimos de eso...

Simón alza su botella y da otro trago pero está vacía. Se decepciona.

SIMÓN

(Con los ojos llorosos)

Y por eso yo bebo... para castigarme, no para escaparme...

Román mira a Simón con curiosidad. Simón luce melancólico.

SIMÓN

Quiero ir con Sofía.

CORTE A:

ESC 6/ EXT/ BAR/ NOCHE

Román y Simón salen del bar. Simón apenas se puede mantener de pie. Román lo mira con indecisión, no sabe si ayudarlo o irse. Simón se apoya con esfuerzo en un poste de luz. Román mira a Simón y comienza a alejarse dubitativo.

SIMÓN

Joven...

Román se voltea.

SIMÓN

Le voy a confesar que no estoy en condiciones de ir a ningún lado. O me quedo aquí otra vez o... si usted es tan amable, ¿me ayuda a ir a mi casa?

Román mira a los lados, incómodo. Finalmente toma una resolución, se asoma a la calle y estira un brazo para llamar un taxi. Un vehículo se detiene. Simón ni se inmuta. Román le hace una seña impaciente para que se monte.

TAXISTA

(Se asoma por la ventana)

¿Entonces?

Román reacciona exasperado y ayuda a Simón a ingresar al taxi. Sube con él.

CORTE A:

ESC 7/ INT/ TAXI/ NOCHE

Simón está recostado de la ventana, casi dormido. Román le agita un poco el brazo.

ROMÁN

Señor, señor ¿A dónde vamos?

Simón abre los ojos desorientado y mira a Román.

SIMÓN

(Confundido)

A Santa Teresa, calle Sur 2. Edificio...
edificio *Monzón*...

Simón vuelve a dormirse. Román mira por la ventana. Ve los postes de luces encendidos. A medida que el taxi avanza, se ve que los postes están apagados.

Las calle está sucia y oscura. Román ve a un indigente caminando descalzo y con actitud extraña. Exaltado, grita cosas ininteligibles. Más adelante, otro indigente hurga entre un montón de basura junto a un par de perros callejeros.

Los semáforos ya no están funcionando, las luces rojas titilan constantemente y el conductor del taxi va a gran velocidad. Simón se despierta sobresaltado y mira a Román.

SIMÓN

Yo sé que ella me está esperando. Siempre me espera...

El taxi se detiene frente a una vieja casa de dos pisos en una calle estrecha y oscura.

ROMÁN

Espéreme aquí, yo ya vuelvo.

TAXISTA

Doctor, esto aquí es muy peligroso. ¿Se va a tardar?

Román luce indeciso.

ROMÁN

No importa.

Román se baja del carro y ayuda a Simón a bajarse ya que apenas se puede mantener de pie. El taxi arranca. Entran en

el edificio.

CORTE A:

ESC 8/ INT/ EDIFICIO MONZÓN/ NOCHE

Román ayuda a Simón a caminar.

ROMÁN

¿A cuál apartamento?

SIMÓN

Segundo piso, al fondo del pasillo.

Suben las escaleras lentamente. Simón camina torpemente y Román hace un esfuerzo para que no se caiga. Simón se apoya en la pared que está junto a la puerta y se sienta. Cierra los ojos nuevamente.

ROMÁN

¿Tiene las llaves? ¿Las llaves?

Simón balbucea algo y niega con la cabeza. Román se muestra incómodo, va a tocar la puerta y para justo antes de hacerlo. Finalmente toca la puerta y se marcha antes de que abra. Se arrepiente y se regresa a esperar la respuesta.

Se oyen unos pasos detrás de la puerta. Corren el cerrojo y abre Sofía, una joven de dieciocho años. Mira a Román algo inquieta.

ROMÁN

Aquí está Simón.

Sofía ve a su padre y se agacha para ayudarlo a pararse. Román la ayuda. Entre los dos y con un gran esfuerzo logran que el hombre se ponga de pie y camine.

SIMÓN

Hola Sofi, mi niña.

Sofía no contesta. Entran al apartamento con Simón. Es un sitio pequeño. La sala, al fondo, da hacia un balcón. Hay dos poltronas grises y viejas y una pequeña mesa de madera sobre la cual reposa una estatua de La Virgen de La Divina Pastora. Junto a una de las poltronas, un pequeño estante de metal con algunos libros viejos. Sofía y Román llevan a Simón hasta una

de las poltronas y lo ayudan a recostarse. Simón mira el estante.

SIMÓN

Yo tenía muchos libros. Pero tuve que venderlos casi todos... Tenía una colección preciosa con escritores clásicos, Balzac, Stendhal, Ibsen, Dostoyevski, Cervantes... una belleza. Deben estar todavía por allá, debajo del puente de Fuerzas Armadas.

Sofía le quita los zapatos a su padre y las medias. Se aleja y va hasta la cocina. Hay una nevera pequeña y vieja, con manchas de óxido, de donde Sofía saca una jarra de agua, la vierte en un vaso y se lo lleva a su padre.

SOFÍA

Agua papi.

Simón bebe con dificultad y avidez. Se acomoda y se queda dormido. Román y Sofía se quedan frente a él, contemplándolo. Román reacciona.

ROMÁN

Bueno, ya me voy.

SOFÍA

Sí, ok, gracias.

Román camina lentamente hacia la puerta. Sofía le sigue y le abre. Simón despierta repentinamente.

SIMÓN

(Agitado)

¡Sofía!

Sofía ve a Román y luego va hacia su padre, se agacha junto a él.

Román ve a Sofía junto a su padre. Sin que ella lo vea, saca de su bolsillo algo de dinero y lo pone sobre una mesita junto a la puerta. Cierra la puerta y sale.

CORTE A:

ESC 9/ INT/ CALLE SUR 2/ NOCHE

Román sale de casa de Simón. Camina por la calle solitaria.

Hay basura en el suelo y perros alrededor. Dos perros se pelean por un pedazo de carne pútrida. Román se cubre la nariz con el brazo por el mal olor. Mira a los lados con algo de paranoia y continúa caminando.

CORTE A:

ESC 10/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN/ DÍA

Román abre los ojos sobresaltado. Ya es de día. Se despierta con pereza y de entre los libros que están en el suelo, al lado de su cama, coge una revista y la ojea.

CORTE A:

ESC 11/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN/ DÍA

Román entra su cocina. Abre la nevera y se sirve un vaso de agua. Se sienta en una pequeña mesa y permanece pensativo. Mira hacia una de las gavetas. Parece indeciso pero finalmente se para y abre la gaveta. Adentro hay varios utensilios, cucharas, tenedores, todo desordenado. Román toma un cuchillo de cocina bastante grande. Lo mira con curiosidad y luego con pavor. Lo lanza con rabia hacia la gaveta y la cierra.

CORTE A:

ESC 12/ INT/ ASCENSORES DE PARQUE CENTRAL/ DÍA

Román espera el ascensor que llega y abre sus puertas. Adentro hay un hombre y una mujer conversando. El hombre es ciego, lleva unos lentes oscuros y un bastón.

HILDA

Imagínate tú que el otro día le gritó a Isabel y le pegó y todo porque y que ella no había ido a trabajar. Pobrecita, esa mujer se la pasa todo el día en el mercado.

El hombre asiente con la cabeza.

HILDA

Y con lo grandota que es. Debería meterle su tatequieto. Si es bobita.

JOSÉ

Y dicen que la vieja anda en cosas de droga...

Román se muestra curioso

HILDA

¡Ay mi amor! Si eso lo saben hasta los policías del comando que está allá abajo. Ya varias veces he ido al módulo a denunciarla. Pero nada, ahí sigue. Pa' mí que está en conchupancia con ellos.

JOSÉ

No te extrañe. A esa vieja deberían... no joda... deberían meterle un pepazo.

HILDA

(Asombrada)

Ay, José, ¿cómo vas a decir eso?

JOSÉ

¿Sabes cuántas cosas buenas se podría hacer con el realero que debe tener esa vieja? Esa señora está podrida en plata. Sacrificarías la vida de una miserable para darle beneficio a... a que se yo cuánta gente.

El ascensor llega a la planta baja y abre sus puertas. José e Hilda salen y Román se queda inmóvil. El ascensor está por cerrar sus puertas pero él finalmente reacciona e impide que se cierre. Sale.

CORTE A:

ESC 13/ INT/ APARTAMENTO DE ROLAND/ DÍA

Roland está sentado en una mesa, trabajando en su laptop. Está bastante desarreglado, no se ha peinado y todavía está en boxers. Se escucha el timbre. Roland escribe un poco más. Se para y abre la puerta. Es Román.

ROLAND

¡Épale! ¿Qué haces por aquí?

Roland repara en el estado de Román. Tiene algo de ojeras, está pálido y bastante más delgado en comparación a como lo recordaba la última vez.

ROLAND

(Silba)

Estás vuelto mierda, ¿no?

Roland hace pasar a Román y cierra la puerta. Román entra y se queda de pie en medio de la sala sin saber qué hacer.

ROLAND

¿Quieres algo?

Román niega con la cabeza. Mira hacia la laptop. Roland se sienta tras la computadora, presiona algunos botones.

ROLAND

Guardamos esta vaina y... listo. ¿No te vas a sentar?

ROMÁN

(Niega con la cabeza, señala la computadora)
¿Trabajo?

ROLAND

Sí, full. Deberías venir un día, están buscando pasantes.

Román hace un ligero gesto de inconformidad.

ROLAND

¿Bueno y que coño quieres que te den? No vas a empezar siendo socio. Por lo menos es algo.

Román suspira con impaciencia.

ROLAND

Si, ya sé que tu eres muy arrecho y blabla. Pero vente, capaz luego te contratan.

ROMÁN

No vine a buscar trabajo... mira... la verdad es que no sé ni porque vine.

Roland reacciona extrañado. Román se da media vuelta y camina hacia la puerta.

ROLAND

¿Vas a venir?

Román no le contesta. Abre la puerta.

ROLAND

¿Bueno huevón, vienes o no?

Román sigue sin contestarle. Comienza a salir.

ROLAND

Mañana, a las 10:00 am. Te espero allá. En la Torre Keppler, piso 8.

Román cierra la puerta.

CORTE A:

ESC 14/ INT/ AV. FUERZAS ARMADAS/ DÍA

Román camina por la Avenida Fuerzas Armadas. El calor es sofocante. La gente camina sudorosa, algunos usan periódicos o carpetas para protegerse del sol. El tráfico es pesado y bullicioso. Román vislumbra el elevado y se acerca. Hay toda clase de vendedores y puestos de libros. Román se acerca tímidamente y los ve por encima. En un puesto hay un hombre de edad con una gorra roja.

VENDEDOR

¿Qué es lo que es? Venga por aquí que tenemos de todo. Desde "Chespir" hasta García Márquez mi rela.

Román no dice nada, sólo ve los libros. El vendedor toma uno y lo ve, es *Ulises* de James Joyce.

VENDEDOR

También tengo a (lee con dificultad) Jo... joy...

ROMÁN

Joyce.

VENDEDOR

¡Ajá, eso! También tengo éste, bien bueno. O el último de Paulo Coelho. Tengo de todo mi rela, usted pida que yo se lo consigo.

Román ve en un estante pequeño varios libros de una colección. Ve que están las obras de Balzac, Cervantes, Flaubert, Ibsen.

ROMÁN

¿Cuánto cuesta esa colección?

El vendedor ve la colección.

VENDEDOR

Coye' mi rela, esa es un pelo más cara. Está nuevecita.

ROMÁN

(Impaciente)

¿Cuánto?

VENDEDOR

Pa' ti en ciento quince. Baratica.

Román saca su cartera y la revisa. Cuenta los billetes. Sólo tiene noventa y cinco bolívares. Se muestra indeciso.

VENDEDOR

¿Cuánto tienes?

ROMÁN

Me faltan veinte.

El vendedor piensa unos instantes

VENDEDOR

¡Bueno, plomo! La única condición es que vuelvas y compres más libros. ¿Va?

Román le entrega la plata.

CORTE A:

ESC 15/ /EXT/ VAGÓN DEL METRO/ DÍA

Román está dentro del metro. El vagón está repleto de gente, todos apretados unos junto a otros. Román se sostiene con dificultad de una de las agarraderas. Frente a él hay un hombre sentado leyendo el periódico. Román ve uno de los titulares. Dice: "A mi hijo lo mató la policía". Abajo está

la foto de una mujer llorando desconsoladamente. Román lee el principio de la reseña: "Yonander Gonzáles era un joven de dieciséis años que soñaba cada día con la música. Era uno de los integrantes del Sistema de Orquestas Juveniles del

país...". El vagón se bambolea de un lado al otro y se detiene en una estación. La gente baja a empujones, algunos se quejan, se oyen risas e insultos.

CORTE A:

ESC 16/ /EXT/ CALLE SUR 2/ DÍA

Román camina por una calle estrecha y sucia. Es la calle Sur 2, donde viven Simón y Sofía. Román se acerca hasta el edificio Monzón. La puerta permanece cerrada. En la esquina, una niña juega con un perro, lo acaricia.

Román permanece junto a la puerta. A lo lejos ve a un hombre acercándose. Es alto y moreno, entrado en kilos. Es completamente calvo pero lleva unas raras patillas muy pobladas. Lleva consigo una bolsa de Movistar. Saca unas llaves y abre la reja del edificio.

CELSO

¿Pa´dónde vas chamo?

El hombre ve la bolsa con los libros que lleva Román. Lo mira con curiosidad.

ROMÁN

A casa de Simón, en el piso 2.

CELSO

Sí, yo sé dónde es. También voy para allá.

Los dos entran y Celso cierra la puerta.

CORTE A:

ESC 17/ /INT/ EDIFICIO MONZÓN/ DÍA

Román y Celso caminan por los pasillos oscuros del edificio. Suben las escaleras.

CELSO

¿Y a qué vienes?

Román hace un gesto señalando los libros que trae.

ROMÁN

Para Simón

Celso asiente con la cabeza. Luce suspicaz. Ambos caminan y llegan a la puerta. Celso saca las llaves y abre.

CELSO

(Mira Román)
Yo soy Celso.

Román lo mira con indiferencia. Celso termina de abrir y los dos entran. Adentro está Simón que acaba de bañarse, tiene una toalla en los hombros y todavía se seca parte de la calva. Simón deja de secarse y se queda parado, viendo a los dos con curiosidad.

CELSO

Don Simón.

Celso entra con confianza. Román se queda atrás y saluda a Simón con la mano. Éste le devuelve el saludo.

CELSO

¿Y Sofi?

Simón le da la espalda a Celso y comienza a ordenar la ropa que llevaba puesta el día antes. Luce molesto.

SIMÓN

(Seco)
No está.

CELSO

Ah... bueno le dice que estuve por aquí. Le traje un regalo.

Celso deja la bolsa de Movistar sobre la mesa. Simón mira la bolsa con seriedad y asiente con la cabeza.

CELSO

Chaito pues.

Celso abre la puerta y sale. Román permanece incómodo con la bolsa en las manos. Simón sigue ordenando su ropa y ve la bolsa de libros.

SIMÓN

¿Cómo le va, joven?

Román asiente con la cabeza.

SIMÓN

No esperaba verle por aquí. Y después de lo de ayer...

Simón hace un gesto de resignación.

ROMÁN

(Muestra los libros)
Para usted...

Simón ve los libros con curiosidad. Román le pasa la bolsa. Simón los coloca sobre la mesa de la sala y los saca. Los contempla con interés. Comienza a colocarlos ordenadamente en la biblioteca.

SIMÓN

(Continúa colocando los libros)
Le agradezco el gesto, ha hecho más por mí de lo que merezco.

Román mira a Simón. Éste termina de poner los libros y se voltea hacia Román.

SIMÓN

No ha debido (mira los libros con tristeza).
No faltará mucho para que me los vuelva a beber.

Román parece decepcionarse. Simón se sienta e introduce una mano debajo del cojín en el que está sentado. Saca una pequeña botella de licor. Le ofrece a Román. Éste niega con amargura. Simón bebe un trago.

ROMÁN

(Mira la botella con asco)
¿Se ha molestado en intentarlo siquiera?

SIMÓN

¿Qué cosa? ¿Dejarlo?

Román hace un gesto afirmativo de impaciencia.

SIMÓN

Todos los días.

Román permanece decepcionado y pensativo.

SIMÓN

La vida es una gran estafa. Cada día te engaña con la idea de que las cosas pueden mejorar.

Román mira a Simón con interés.

SIMÓN

Y en lugar de eso, tienes esto (señala la botella), esto (mira varios puntos del apartamento) y a al cerdo ese...

ROMÁN

(Susurrando)
Es una escoria.

SIMÓN

¿Quién es más escoria? ¿Él o yo? Sabe una cosa joven, la calle está llena de asesinos, □alandros, violadores... traficantes...

Román alza la vista con interés al escuchar la palabra "traficantes".

SIMÓN

...drogadictos. Y uno cree que en algún momento, que algún día, como en esos libros (señala el estante) ellos tendrán su juicio. No es así, no hay tal juicio. Ni siquiera se si habrá un castigo después de la muerte... y yo miro impune, como todos.

Simón se ríe amargamente, bebe un trago. Ve a Román y le ofrece la botella. Él niega con amargura.

ROMÁN

¿Y por qué no hace nada?

Simón lo mira con amargura.

ROMÁN

Yo no sería tan pasivo si estuviera en su situación.

SIMÓN

¿Qué se supone que haga?

Román se impacienta.

SIMÓN

(Molesto)

¿Que lo denuncie y me quede sin casa?... (hace una pausa) ¿Que lo mate?

ROMÁN

(Indiferente)

Nadie lo extrañaría...

SIMÓN

No puedo hacer eso...

ROMÁN

Claro que no puede. Ya se acostumbró.

SIMÓN

(Acelerado)

No, no me acostumbré. Resignarse no es acostumbrarse.

Román sonríe con ironía.

ROMÁN

(Se pone de pie)

En el mundo hay dos tipos de hombre: uno acepta su miseria sin rechistar y es esclavo de su suerte. Otro forja su destino y hace lo que tiene que hacer para avanzar. Qué lástima que usted sea del primer tipo.

Simón mira a Román con tristeza, bebe un último trago. Los

dos hombres se miran con amargura. Simón suspira. Román camina hacia la puerta.

CORTE A:

ESC 18/ EXT/ CENTRO SAN IGNACIO/ NOCHE

Román camina hacia el Centro San Ignacio. Hay bastante tráfico y las personas caminan en grupos hacia los distintos locales. Román comienza a buscar el local donde está su hermana. Ve a lo lejos la fachada con el letrero "Ludovico Bar". Se dirige hasta el sitio. Al llegar, hay un hombre bastante alto en flux negro que mira a Román de arriba abajo reparando en su ropa sencilla y su descuidada apariencia personal. Román va a entrar pero el hombre no se aparta del camino.

PORTERO

¿Hacia dónde se dirige caballero?

ROMÁN

(Impaciente)

Hacia adentro.

Adentro están Pedro y Diana sentados en una mesa. Ven que el portero le impide el paso a Román. Pedro se para y va hasta la puerta.

PEDRO

Él viene conmigo, Camión.

El portero le da paso a Román y lo mira con recelo. Éste entra y saluda a Pedro.

PEDRO

¿Cómo estás? ¿Todo bien?

Román hace un gesto afirmativo. Llegan a la mesa. Diana se para y abraza a su hermano quien responde de forma poco efusiva.

DIANA

¡Romito! ¿Cómo estás hermanito bello?

ROMÁN

Bien... bien.

Los tres se sientan. Pedro hace un gesto para llamar al mesonero

DIANA

¿Qué pasó, no te dejaban entrar? Pero es que con esa pinta que tienes...

PEDRO

Coño chamo, de pana. Vamos a ver si salimos a comprar ropa nueva.

DIANA

Ay sí Román. Tú sabes que a estos sitios hay que venir arreglado.

El mesonero llega para recoger la orden.

PEDRO

A mi me trae un Cuba libre, ¿Tú mi amor?

DIANA

Una Margarita.

PEDRO

Una Margarita. ¿Y tú?

ROMÁN

Nada.

PEDRO

¿Cómo que nada?

DIANA

Pide algo.

ROMÁN

No tengo plata.

Pedro y Diana se miran incómodos.

PEDRO

No importa vale, yo te brindo, después me lo pagas.

ROMÁN

Prefiero no endeudarme, gracias.

Pedro y Diana continúan incómodos.

PEDRO

(Al mesonero y luego a Román)
Y... una cerveza ¿Cerveza está bien?

Román hace un gesto de indiferencia y suspira.

DIANA

(A Román)
¿Y?

ROMÁN

¿Y, qué?

DIANA

¿No vas a preguntar por la sorpresa?

Román hace un gesto de no entender nada. Mira a su hermana con detenimiento y nota que en su mano izquierda tiene un anillo de oro con un diamante.

ROMÁN

(Con gesto de desagrado)
¿Se casan?

DIANA

(Emocionada)
¡Sí!

Diana toma las manos de su hermano y sonríe efusiva. Pedro también sonríe y le da un beso en la mejilla a Diana. Román retira las manos y sonríe tímidamente.

DIANA

¿No te emocionas por tu hermanita chiquita?

ROMÁN

(Confuso)
No, digo, sí... es que, estoy cansado.

Diana le muestra la mano con el anillo.

DIANA

¿Bello, no?

Román no contesta. Diana y Pedro se dan un beso. El mesonero

llega con los tragos. Le entrega la margarita a Diana, la cerveza a Pedro y un Whisky a Román.

PEDRO

¿Qué es esto?

El mesonero no sabe qué decir. Pedro agarra el vaso de Whisky y se lo pone en la bandeja, agarra la cerveza y se la da a Román.

PEDRO

¿Eres nuevo, no?

El mesonero no contesta.

PEDRO

Margarita, Cerveza, Cuba libre, Cuba libre.
¿Ok?

El mesonero se lleva el Whisky.

PEDRO

Verga, la gente no puede hacer nada bien...

Hay una pausa incómoda.

DIANA

(Mira a Román)

¿Pero y tú, que cuentas?

ROMÁN

No mucho.

PEDRO

¿Y los estudios, cómo van?

Diana mira con incomodidad a Pedro.

ROMÁN

(Seco)

Los dejé.

DIANA

Yo te conté mi amor.

Pedro hace un gesto de "Ups, metí la pata"

PEDRO

Bueno, pero ya volverás en cuánto puedas, ¿no?

ROMÁN

No sé.

PEDRO

¿Has pedido una beca? ¿O no tienes las notas para pedirla?

ROMÁN

(Fastidiado)

No, no he pedido una beca.

DIANA

Deberías. No creo que no hacer nada te haga bien.

PEDRO

(Pone la mano en la espalda de Román)

De repente podrías trabajar conmigo en el negocio que voy abrir aquí.

Diana sonríe. Román juega con su vaso de cerveza.

DIANA

¿Te parece bien?

Román alza la vista.

ROMÁN

(Con desdén)

Buenísimo.

CORTE A:

ESC 19/ INT/ ESTACIONAMIENTO CENTRO SAN IGNACIO/ NOCHE

Román, Diana y Pedro caminan hacia el carro de Pedro. Es una camioneta Toyota. En el vidrio de atrás tiene una calcomanía que dice "Putas". Se suben al carro.

CORTE A:

ESC 20/ INT/ CARRO DE PEDRO/ NOCHE

Pedro y Diana están en la parte de adelante. Román se sienta en el asiento posterior. Pedro enciende el carro.

PEDRO

¿Dónde es que vive Román?

DIANA

Parque Central.

ROMÁN

Parque Central.

Pedro arranca.

CORTE A:

ESC 21/ INT/ CARRO DE PEDRO/ NOCHE

Pedro detiene el carro en un semáforo. Hay un niño de la calle haciendo malabares con algunos limones. Cuando termina, se acerca a la ventana de Pedro para pedirle dinero. Extiende su mano. Pedro se le queda mirando.

DIANA

Dale algo, pobrecito.

Pedro sube el vidrio y emprende la marcha.

PEDRO

(Mirando por el retrovisor a Román)

La gente cree que la lástima es un oficio. Que pueden ponerse a hacer nada y la vida los va a recompensar.

DIANA

Ay Pedro, no empieces. Era un niñoito.

PEDRO

¿Un niñoito? Ese es un vago que capaz hasta muertos encima tiene.

Pedro abre la guantera y saca una pistola.

PEDRO

Con esto le abro un boquete a la cabeza del

primer tuki que se me acerque ¿Qué tal cuñado?
¿Te gusta?

Diana hace un gesto de desaprobación. Pedro le pasa el arma a Román. Él la revisa con una mezcla de interés y miedo.

DIANA

(Nerviosa)

Pedro, no me gusta que andes sacando ese perol.

PEDRO

(Mira a Román por el retrovisor)

En la casa tengo otra. Hoy en día no hay que comer cuento.

El carro se para de golpe y se oyen los frenos. Román hace un esfuerzo para no dejar caer el arma. Otro conductor se ha cruzado en el camino de Pedro y éste baja el vidrio.

PEDRO

¡Hiju e'puta!

CONDUCTOR

¿Qué te pasa mamahuevo?

PEDRO

¿Qué pasa de qué, bolsa?

Pedro se voltea hacia Román.

PEDRO

Dame la pistola.

Román duda.

DIANA

¡No se la des! ¡Pedro no empieces, déjalo así!

CONDUCTOR

¡Maricón!

El conductor arranca repentinamente y se aleja. Pedro sube el vidrio.

PEDRO

¡Coño! ¿Qué haces? ¿Ah? ¿Tú no ves que ese tipo es un animal, chica?

Diana voltea hacia su ventana sin responder. Román mira con tensión la situación. Pedro le toma la cara de forma algo brusca.

PEDRO

¿Qué sino ves, te dije?

DIANA

Pedro, por favor, aquí está mi hermano.

Pedro la mira un rato con rabia, le suelta la cara y vuelve a arrancar de forma brusca. Román ve la pistola nuevamente y se la pasa a Pedro. Éste mira a Román por el retrovisor.

PEDRO

Está chévere, ¿no?

Pedro guarda la pistola.

CORTE A:

ESC 22/ EXT/ AV. LECUNA/ NOCHE

La camioneta de Pedro se detiene. Román baja del carro y se despide con el brazo. La camioneta reanuda la marcha.

CORTE A:

ESC 23/ INT/ VESTÍBULO DE PARQUE CENTRAL / NOCHE

Román entra en el edificio para esperar al ascensor. Nota que hay dos personas esperándolo también. Se percata de que una de las personas es Isabel. Román se pone algo nervioso y duda entre quedarse o irse. La mujer está acompañada por un Hilda, la misma mujer que Román el día antes.

HILDA

Deberías venir. Mañana a las siete, los demás también vienen.

El ascensor llega y abre sus puertas. Los tres entran. Román entra de primero y marca su piso. Luego Isabel e Hilda.

ISABEL

(Indecisa)

¿Mañana?

HILDA

¡Oye, vale! ¡Tú si le tienes miedo a Helena, chica! ¡Pareces una niña! Ella no es tu hermana, es tu hermanastra y hace lo que le da la gana contigo.

Isabel sigue dubitativa.

ISABEL

Es que...

HILDA

(Interrumpe)

No le digas nada a Helena. Ella no tiene que enterarse. Vas a ganar buena plata y al final, eso es lo que le importa a ella, ¿no?

ISABEL

Bue... bueno. ¿A qué hora me dijiste?

HILDA

A las siete, mamita, a las siete.

ISABEL

Ok, yo voy, yo voy.

Román parece perturbado. El ascensor para en su piso y baja de prisa. En el pasillo camina de forma nerviosa. Se detiene un momento y se apoya en una pared. Mira al suelo. Reanuda su camino hasta su apartamento.

CORTE A:

ESC 24/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, BAÑO/ NOCHE

Román se está lavando la cara con abundante agua. Toma una toalla y se seca. Se mira al espejo durante largo tiempo. Apaga la luz.

CORTE A:

ESC 25/ EXT/ PAISAJE CAMPESTRE/ DÍA

Está Román de pequeño junto a su padre, van tomados de la mano. Van por un largo camino polvoriento. Es un día caluroso.

El paisaje es semidesértico. El suelo es arenoso y en la vegetación se distinguen algunos cardones. A lo lejos se ven unas montañas.

Oyen a una niña llorando. Continúan su camino y llegan a una pequeña finca con una casa bastante humilde, con techo de tejas y paredes de bahareque. El terreno está cercado con palos y alambre de púas.

Román ve a un hombre con una botella de aguardiente y una escopeta corta salir de la casa. En el patio hay una niña abrazando a un perro y llorando. El perro está amarrado a una estaca.

El hombre que salió de la casa se para junto al perro y la niña. La niña sigue llorando y mira al hombre.

NIÑA

Por favor.

HOMBRE

Párese.

NIÑA

Por favor, papá.

HOMBRE

Yo no soy papá suyo.

La niña no se quiere parar. El hombre la toma de forma brusca de un brazo y la aleja del perro. La niña continúa llorando de pie. El hombre toma la cuerda de la que está amarrado el perro y la revisa. Apoya la escopeta de la pared y se acerca al perro.

HOMBRE

¿Te gusta comerte mis cabras, ah?

Le propina una fuerte patada al perro. El animal chilla e intenta escapar, pero la cuerda no lo deja. La niña llora con más fuerza. Román y su padre se detienen a ver la escena.

HOMBRE

¿Te gusta comerte mis cabras, perro e mierda?

Le da una patada en el hocico. El animal chilla de dolor e intenta escapar enloquecido. El hombre continúa pateando repetidas veces al animal.

NIÑA

Por favor Enrique, no me lo mates.

HOMBRE

¡Mató a la cabra! ¡Ese perro tuyo lo único que hace es joder!

La niña sigue llorando. El padre de Román intenta halar a su hijo para que continúen caminando pero él se resiste. Está sumamente asustado.

PADRE DE ROMÁN

Vamos hijito, vente.

Román no se mueve. El hombre toma la escopeta y la carga. Apunta al perro. Román comienza a correr hacia donde está el hombre.

HOMBRE

Ya no vas a seguir jodiendo, animal del coño.

El hombre hala el gatillo. Román deja de correr y ve al perro desplomarse. El padre de Román corre hacia su hijo y lo carga. Le tapa los ojos.

PADRE DE ROMÁN

Vamos hijito, vente, vente, vámonos.

CORTE A:

ESC 26/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, HABITACIÓN/ NOCHE

Román despierta sobresaltado. Todavía es de noche. El joven se sienta en la cama y se queda pensativo. Busca un reloj despertador que tiene en el suelo y ve la hora. El reloj da las 3:06 de la mañana. Román sale de la habitación.

CORTE A:

ESC 27/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, SALA/ NOCHE

Román se sienta en el puff que hay en la sala. Hay una elipsis de tiempo. Van pasando las horas, el sol comienza a salir, se escuchan el corneteo de los carros y el sonido del tráfico de la ciudad. Afuera llueve. Román permanece en la misma posición todo el tiempo. De repente se pone de pie

bruscamente y mira por la ventana. Ve la torre La Previsora

marcando la hora. Son las 6:44 de la mañana. Román baja las escaleras de su apartamento rápidamente.

CORTE A:

ESC 28/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, HABITACIÓN/ DÍA

Román entra en su habitación. Muy agitado, abre el clóset y comienza a buscar entre la ropa. Consigue un suéter negro y lo lanza sobre la cama. Es un suéter bastante largo y con capucha.

Abre la gaveta de su mesa de noche y saca hilo y una aguja. De su pantalón se arranca una tira de tela. Abre el suéter y en el costado izquierdo, a la altura del pecho, comienza a coser un extremo de la tira.

Corta el otro extremo del trozo y lo cose junto a la primera tira. Les hace un nudo tipo agujas de zapatos y luego lo suelta. Vuelve a hacer el nudo y vuelve a soltarlo. Tira de los dos pedazos de tela para asegurarse de que están bien cosidos.

Revisa nuevamente en su clóset y consigue unos guantes que tiene guardados en una gaveta. Todas sus acciones las hace con ritmo frenético y nervioso. Se pone el suéter e introduce los guantes en su bolsillo derecho. Sale de la habitación.

CORTE A:

ESC 29/ INT/ SÓTANO DE PARQUE CENTRAL/ DÍA

Román baja y sale del ascensor, llega al estacionamiento. Se acerca a la puerta, mira hacia todas partes para asegurarse de que nadie lo está viendo. Intenta abrirla pero nota que está cerrada con llave. Saca de su bolsillo una tarjeta e intenta abrir la puerta. Después de un rato, logra abrirla.

Abre la puerta y enciende la luz. Adentro del armario hay varias herramientas, tobos y baldes de pintura. Los estantes están descuidados, hay mucho polvo y un par de cucarachas huyen de la luz.

Román busca con prisa. En un tobo ve varias herramientas: un hacha, un machete, llaves inglesas y un martillo. Román, sin pensarlo demasiado, toma el hacha y la introduce en su suéter. Amarra la herramienta con el cordel improvisado que cosió.

Apaga la luz y sale de la habitación. Cierra la puerta pero no por completo, la deja entreabierto. Se fija de que no haya nadie. Sólo un automóvil sale a lo lejos de su puesto de estacionamiento. Román sube las escaleras.

CORTE A:

ESC 30/ INT/ PASILLO DE CASA DE HELENA IBÁÑEZ/DÍA

Román termina de subir las escaleras. Jadea un poco por el cansancio. Se para unos instantes para recobrar el aire pero no por mucho tiempo.

Mira hacia adelante y hacia atrás para asegurarse de que no hay nadie. Se introduce la mano dentro del suéter, en el costado, para verificar que el hacha sigue ahí. Se acerca a la puerta y va a tocarla pero se detiene. Cubre su mano con la manga del suéter y toca el timbre. Espera unos instantes y vuelve a tocar una vez más. Toca una tercera vez. Acerca el oído a la reja exterior para chequear si surge algún sonido desde adentro, escucha algo. Al levantar la vista, se da cuenta de que alguien ve a través del ojo mágico.

Román se separa y mira hacia abajo nervioso. Pasan unos instantes. Se escucha una llave entrando en la cerradura, le dan vuelta. Finalmente se abre la puerta, pero sólo un poco. A través de la reja y en el pequeño espacio de la puerta abierta se asoman los ojos de Helena Ibáñez. La anciana mira con desconfianza durante varios segundos a Román.

ROMÁN

Buenos días.

HELENA

(Tajante)

¿Qué quieres?

ROMÁN

¿No se acuerda de mí?

HELENA

Sí, ¿qué quieres?

ROMÁN

¿Qué voy a querer

Helena mira durante un instante más a Román con desconfianza,

finalmente abre la puerta. El joven entra al apartamento.

CORTE A:

ESC 31/ INT /APARTAMENTO DE HELENA IBAÑEZ/DÍA

Román entra. Helena cierra la puerta.

HELENA

Te gastaste rápido lo que te di.

ROMÁN

(Nervioso)

Sí, bueno, ya sabe como es. Con los amigos y eso...

HELENA

(Lo interrumpe)

¿Lo mismo de antes?

ROMÁN

Lo mismo.

La anciana se da media vuelta y se dirige al gavetero donde guarda la droga. Introduce una llave. Román, sumamente agitado, saca el hacha del costado de su suéter y descarga el arma en la nuca de la anciana. Esta emite un gemido de dolor, apenas sube uno de los brazos para revisarse el cuello.

Román descarga el hacha dos veces más. La anciana se tambalea y cae al suelo. Román contempla a su víctima. Se forma un charco de sangre alrededor de la cabeza de la mujer.

El joven pone el hacha en el suelo, al lado de la víctima. De sus bolsillos saca un par de guantes y se los pone. Le quita las llaves de las manos a la mujer. Está sumamente nervioso, pero logra controlarse. Le cuesta introducir las llaves en el gavetero por el temblor, lo logra y abre la gaveta. Adentro ve varias bolsas de cocaína.

Toma unas cuantas y las guarda en sus bolsillos. Revisa uno de los bolsillos de la anciana y consigue un rollo con varios billetes de cien bolívares. Los guarda. Guarda el hacha. Se dirige a la puerta, pero antes de abrirla, se regresa nuevamente hacia donde está la anciana, saca el hacha para descargar otro golpe.

Se detiene y revisa a la mujer. Se asegura de que esté muerta. Revisa el hacha manchada de sangre y nota que sus guantes y sus zapatos tienen algunas gotas también. Va hacia la cocina, abre el fregadero y lava el arma.

Con un trapo húmedo se seca los zapatos. Se escucha la puerta del apartamento abriéndose. Román permanece inmóvil. Se incorpora lentamente, toma el hacha y se dirige rápidamente a la puerta.

Se detiene en el umbral y ve a Isabel, quien lleva varias bolsas en las manos, parada, con la boca abierta, viendo el cadáver de Helena. Parece en estado de shock.

Román se dirige velozmente hacia ella que retrocede. El joven descarga el hacha en la frente de Isabel. La mujer no grita y apenas hace un gesto de dolor. Román contempla el cadáver de su segunda víctima. Se agita. Mira hacia la puerta y ve que está abierta de par en par. Se abalanza sobre ella y la cierra. Corre y revisa las bolsas de Isabel, pero se arrepiente y las tira con rabia al suelo.

Se devuelve a la puerta y escucha voces que vienen de afuera.

CORTE A:

ESC 32/ INT / PASILLO DEL PISO 26/ DÍA

Dos jóvenes caminan por el pasillo. Uno lleva una carretilla con varios botellones de agua y el otro lleva uno en un hombro. Hablan de forma animada. Tocan el timbre. Al ver que no reciben respuesta, uno de ellos se impacienta.

JOVEN 1

¿Y esta vieja por qué no abre? Nunca sale, te lo juro.

JOVEN 2

(Riendo)

A lo mejor se murió.

JOVEN 1

Se puede morir cuando le de la gana, pero que me reciba antes el botellón del agua.

El joven vuelve a tocar el timbre y luego da varios golpes a la puerta.

JOVEN 1

¡Hey, Sra. Helena! Abra pues, es Jerson. Yo le dije que venía hoy.

CORTE A:

ESC 33/ INT /APARTAMENTO DE HELENA IBAÑEZ/ DÍA

Román esta apoyado de espaldas contra la puerta. Está sumamente nervioso. Cierra los ojos. De repente escucha un ruido. El hacha se ha soltado del cordel y ha caído al suelo. Román la recoge de forma inmediata.

CORTE A:

ESC 34/ INT / PASILLO DEL PISO 26/ DÍA

Los dos jóvenes siguen afuera, inquietos. Se miran con curiosidad. El joven le da más golpes impacientes a la puerta.

JOVEN 1

¡Abran, pues!

CORTE A:

ESC 35/ INT/ APARTAMENTO DE HELENA IBAÑEZ/ DÍA

Román se separa de la puerta y empuña el hacha con firmeza. Pone una de sus manos en la manilla y está a punto de girarla. Sin embargo, se detiene.

CORTE A:

ESC 36/ INT/ PASILLO DEL PISO 26/ DÍA

Los dos jóvenes lucen más inquietos. El que lleva la carretilla la suelta.

JOVEN 2

¿Esta vaina está como rara no?

JOVEN 1

Demasiado. Allí adentro hay alguien.

JOVEN 2

¿Y si buscamos al conserje? A lo mejor tiene una llave o algo.

JOVEN 1

Sí, será. Pero quédate tú aquí.

El primer joven comienza a caminar hacia los ascensores. El segundo joven mira nervioso la puerta y comienza a agitarse.

JOVEN 2

(Murmurando)

¿Y por qué yo?

CORTE A:

ESC 37/ INT/ APARTAMENTO DE HELENA IBAÑEZ/ DÍA

Román se coloca de un lado de la puerta. Pone su mano en la manilla. Luce sumamente nervioso, su respiración es agitada. Abre lentamente la puerta y se esconde detrás de ella. El segundo joven se extraña y empuja la puerta lentamente. Ve el cadáver de Isabel cerca de la puerta y un poco más lejos el de Helena.

JOVEN 2

¿Qué vaina es ésta?...

Román empuja violentamente la puerta que golpea al segundo joven. Éste cae por las escaleras hacia abajo y el botellón de vidrio que se rompe. Román rodea la puerta y comienza a correr a toda velocidad hacia las escaleras. El segundo joven se incorpora desesperado.

JOVEN 2

(Gritando)

¡Hey, hey! ¡Agárrenlo!

CORTE A:

ESC 38/ EXT/ PASILLO DEL PISO 16, PARQUE CENTRAL/ DÍA

Román termina de bajar las escaleras y abre de golpe la puerta de emergencia. Corre completamente enloquecido. Llega al piso 16, entra por la puerta de emergencia y corre desesperado a su apartamento. Lo abre y entra.

CORTE A:

ESC 39 /INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN/ DÍA

Román entra en su apartamento. Se dirige hasta el baño. Baja el agua del inodoro y cierra la llave de paso. Mete la droga dentro del tanque. Se comienza a revisar compulsivamente las

mangas, el suéter, los zapatos. Ve algunas gotas de sangre en uno de sus zapatos, toma una toalla, la remoja en agua y limpia la sangre de forma frenética. Se palpa el suéter para verificar que tiene el hacha. Hace un gesto de contrariedad. Sale del baño.

CORTE A:

ESC 40 / INT/ ESTACIONAMIENTO DE PARQUE CENTRAL/ DÍA

Román entra en el estacionamiento. Ve la puerta del armario de herramientas, esta sigue abierta. Se dirige a toda velocidad, abre la puerta y tira el hacha en el tobo. Apaga la luz, cierra y huye con desesperación.

CORTE A:

ESC 41/ EXT/ AV. LECUNA/ DÍA

Román esta abajo en el vestíbulo. Ve que en la calle hay varias camionetas del CICPC estacionadas frente al edificio. Dos agentes pasan corriendo junto a él. Román se pone nervioso y camina muy de prisa, mira varias veces hacia atrás y comienza a correr. Se tropieza con un peatón.

PEATÓN

¿Qué te pasa chico? ¿Tú estás loco?

Un grupo de personas se detienen al ver la escena. Román mira al hombre. Se pone de pie y continúa corriendo. En la calle hace mucho calor y hay mucho tráfico. Se oyen cornetas sin cesar. Unos obreros taladran el pavimento. Román jadea por el esfuerzo de la carrera. Mira a todos lados, paranoico, y se desmaya. Cuando cae al suelo, una mujer que lleva a su hijo pequeño de la mano se le acerca para ayudarlo. Le da aire con una carpeta que lleva en la mano.

MUJER

¡Señor, señor! ¿Señor, está bien?

Román escucha a la mujer como si le hablara desde el fondo del mar. Los ruidos se alejan.

CORTE A:

ESC 42/ INT/ CLÍNICA, HABITACIÓN 1031/DÍA

Román está acostado en una cama de hospital. Sigue inconsciente. Sentado en el sofá de la habitación está Roland leyendo una revista. Hay un televisor encendido pero con el volumen muy bajo. Román se despierta. Todo a su alrededor se

ve borroso y confuso. Se fija en la presencia de Roland pero no le reconoce. Roland alza la vista y ve que Román ha abierto los ojos. Deja la revista a un lado y se para lentamente.

ROLAND

¿Cómo estás, cómo te sientes?

Román no contesta. Lo mira confundido. Observa la habitación con cierto recelo, se percata de que tiene un tubo de suero en su brazo.

ROLAND

Tranquilo. Dijeron que te dio un colapso nervioso, algo así. Por estrés.

ROMÁN

¿Qué día es hoy?

ROLAND

Jueves, pasaste toda la tarde y la noche de ayer aquí. Y son las... ya te digo, déjame ver.

Roland va a revisar en su bolso que está sobre el sofá. Repentinamente un hombre entra en el cuarto, es Porfirio. Lleva una chaqueta de cuero negra, camisa azul y jeans. En las dos manos trae vasos de café.

PORFIRIO

¡Estimado, ya se despertó!

Román se extraña de que el desconocido se dirija a él con tanta confianza. Roland deja de buscar el celular y mira a Román. Porfirio le da el vaso de café a Roland.

ROLAND

Román, él es mi primo Porfirio. Ayer me hizo el favor de traerme hasta aquí y hoy vino a ver cómo seguía la cosa.

Román lo saluda sin ánimos.

ROLAND

Todas tus cosas están en aquella bolsa, tu ropa y todo eso. Tuve que llevar la ropa a la

lavandería. Estaba inmunda y de paso tenía sangre. Te debes haber roto algo cuando te desmayaste.

Román se pone nervioso. Evita la mirada de Roland y comienza a ver la televisión, están pasando las noticias. Porfirio se termina de tomar el café y deja el vaso en una mesita.

PORFIRIO

Bueno primo, yo ya me tengo que ir. Mejor me apuro, los casos no se resuelven solos.

Román nota que en el noticiero hay unas imágenes de Parque Central. Están hablando del asesinato de Helena Ibáñez y su hermana Isabel. Pasan una foto tipo carné de Helena y otra de Isabel. Luego entrevistan a una desconocida. Román se sobresalta levemente. Roland lo nota y mira hacia el televisor.

ROLAND

¿Supiste? Ayer mataron a dos señoras que viven en tu edificio. Porfirio me contó, él está trabajando en el caso.

Román continúa agitado. Baja la vista hacia Roland y lo mira con preocupación.

ROMÁN

No sabía.

ROLAND

Qué idiota soy, cómo vas a saber si justo ayer te dio la moridera esa.

Román mira hacia la ventana que está a su derecha. Cierra los ojos tratando de calmarse y aprieta las sábanas. Porfirio mira unos instantes a Román y luego vuelve a mirar a Roland.

PORFIRIO

Resulta que la doña estaba metida en peos de drogas.

ROLAND

¿Qué tal? Ya ni las viejas tienen moral.

PORFIRIO

Bueh... es como es. Bueno, ahora sí me voy.
Primo, nos vemos. Estimado, que se mejore.
Suerte.

Román ve a Porfirio salir. Justo antes de cruzar el umbral de la habitación, Porfirio mira unos instantes a Román y se regresa. Lo señala e intenta recordar su nombre.

PORFIRIO

Ehm...

ROLAND

Román.

PORFIRIO

¡Eso! Perdona, soy muy malo con los nombres.
No te importará que luego te haga unas
preguntas, ¿no? Digo, a lo mejor viste algo
raro...

ROLAND

(Molesto)

Coño Porfirio, no empieces. Qué va a saber él,
déjalo descansar.

PORFIRIO

Bueno, coño, por si acaso.

Porfirio sonrío y se despide con la mano, luego sale. Roland vuelve a buscar su celular, lo revisa.

ROLAND

Tu hermana se preocupó mucho. Ayer la llamaron
para avisarle lo que te había pasado. Ella fue
quien me llamó para pedirme que viniera. Me
acaba de escribir. Le digo que ya te
despertaste y que estás mejor.

Román se incorpora.

ROMÁN

Yo... yo me tengo que ir Roland.

Roland continúa escribiendo en el celular.

ROLAND

¿Pa'dónde vas a ir tú? El doctor dijo que te tienes que quedar hasta mañana. Falta que te entreguen unos exámenes. Parece que no tienes nada grave, pero por si acaso...

Román se quita la sábana y se sienta en la cama para pararse. Intenta ponerse de pie pero se marea un poco y vuelve a sentarse. Roland se le acerca con prisa y lo ayuda a acostarse. Le toca la frente.

ROLAND

¡Epa, epa! Quédate tranquilo, ¿sí? Acuéstate. Llevas dos días sin comer. Además, tienes fiebre. Dicen que estuviste delirando.

Román se acuesta sin ánimo.

ROLAND

Voy a salir un momento a ver si te traen la comida. Pareces un espárrago.

Roland sale. Román permanece inmóvil. Roland vuelve a la habitación y señala a Román.

ROLAND

Te estoy viendo.

Roland sale y Román hace un gesto de exasperación. Vuelve a incorporarse con lentitud. Nota que lleva encima una bata médica. Se para y con una mano se saca el tubo del suero. Hace un gesto de dolor. Camina lentamente hacia la puerta de la habitación, la cierra.

Busca la bolsa y saca su ropa. Se la pone con un poco más de prisa y energía y sale. Mira a los lados pero no ve a Roland. Comienza a caminar tan rápido como puede.

CORTE A:

ESC 43/INT/ RECEPCIÓN DE LA CLÍNICA/ DÍA

Roland se acerca a la recepción. Una de las enfermeras habla por teléfono.

ENFERMERA

Yo le dije a él que hablara contigo. No, no
Adelays, Bueno, no sé...

La enfermera nota la presencia de Roland y le hace un gesto para que se espere un momento. Roland comienza a tamborilear en la barra.

ENFERMERA

No chica, no. Espérate a que llegue a la casa.
No. Chao.

La enfermera cuelga el teléfono.

ROLAND

Disculpe, hace media hora me dijeron que iban a llevar la comida al cuarto 1031 y todavía no la han llevado.

ENFERMERA

(Con impaciencia)

Eso ya lo mandaron. Debe estar por llegar.

ROLAND

(Sonriendo)

Claro mi amor, pero no ha llegado. ¿Podrías llamar a ver qué pasa?

ENFERMERA

Un momento.

La enfermera comienza a revisar unos papeles. Roland se impacienta un poco pero no deja de sonreír. La enfermera vuelve a mirarlo con cara de "¿Y ahora qué quieres?" Roland suspira.

ROLAND

Muy amable señorita.

La enfermera no contesta. Roland se va.

CORTE A:

ESC 44/ INT/ CLÍNICA, HABITACIÓN 1031/ DÍA

Roland entra en el cuarto de Román y nota que no hay nadie en el cuarto.

ROLAND

Su puta madre...

CORTE A:

ESC 45/ EXT/ CLÍNICA/ DÍA

Román camina con prisa. Cruza la calle y ve que está llegando un autobús. Este está por arrancar, Román corre un poco y le da varios golpes a un lado.

ROMÁN

¡Hey!

El chofer para el autobús. Román se monta.

CORTE A:

ESC 46/ INT/ AUTOBÚS/ DÍA

Román entra en el autobús. Revisa un bolsillo y no consigue dinero, revisa el otro y saca unas monedas. Paga el pasaje y se sienta al final de la unidad. Se recuesta de la ventana y comienza a mirar hacia fuera. Cierra los ojos.

El autobús se detiene en varios lugares. Las personas suben y bajan hasta que el autobús se llena de gente. Hay varias personas paradas. Una mujer anciana permanece de pie cerca del puesto de Román. Una mujer que está junto a la anciana se dirige a un hombre que lee el periódico un poco más delante de Román.

MUJER DEL AUTOBÚS

Señor, déle el puesto a la señora.

El hombre deja de leer el periódico. Y se pone de pie.

HOMBRE

(Casi gritando)

¡Qué bolas tiene la gente! ¡Esta pobre señora parada y nadie le da puesto! Venga, venga doñita. Yo no la había visto, si la hubiese visto yo le daba mi puesto. ¿Oyeron? A todos los dizque caballeros que no le dieron el puesto a la señora. No joda... se hacen los huevones, se hacen los dormidos y la señora parada.

La señora se sienta. Román abre los ojos y mira fijamente al

hombre del periódico. Éste desvía la mirada y balbucea un par de quejas más. Román vuelve a quedarse dormido. El autobús continúa su marcha por la ciudad. Decenas de personas suben y bajan y el tiempo va pasando. Se hace de noche. El autobús llega a la última parada del día. Las pocas personas que quedan se bajan y el chofer estaciona el vehículo. Se acerca a Román.

CHOFER DEL AUTOBÚS

Pana, epa pana, despiértate.

Román abre los ojos, ligeramente sobresaltado y se incorpora. Comienza a caminar hacia la puerta.

CHOFER DEL AUTOBÚS

Naguará de camarón.

CORTE A:

ESC 47/ EXT/ ESTACIÓN DE METRO/ NOCHE

El autobús arranca y Román comienza a caminar algo desorientado. Es bastante tarde, no hay casi carros ni peatones en la calle. Román ve que al otro lado de la calle hay una estación del metro y se dirige hacia ella. Baja las escaleras.

CORTE A:

ESC 48/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, HABITACIÓN/ DÍA

Román ha dormido toda la noche. El reloj marca las 11:30 de la mañana. Alguien comienza a tocar el timbre. Román abre los ojos sin energía. La persona que está afuera comienza a dar golpes a la puerta. Es Diana.

DIANA

¡Román, Román! ¡Abre!

Román ignora a su hermana. Ella continúa tocando el timbre con más empeño que antes. Después de un rato, Román se exaspera y sale muy molesto de su habitación.

CORTE A:

ESC 49/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, SALA/ DÍA

Diana sigue tocando el timbre. Román se acerca a la puerta.

DIANA

¡Abre, chico!

Román abre la puerta y se aleja inmediatamente. Se lanza sobre el puff. Diana entra y cierra la puerta.

DIANA

¿Se puede saber dónde estabas tú ayer?

ROMÁN

No me acuerdo.

DIANA

¡Ah, no te acuerdas! Roland y yo te hemos buscado toda la tarde y tú nada que aparecías. Vinimos para acá, volvimos a la clínica. ¡Hasta se me ocurrió llamar a la morgue!

Román no le contesta, simplemente permanece echado sin mover un músculo. Diana coloca con rabia su cartera sobre la mesa.

ROMÁN

¿Y tú por qué no fuiste ayer?

DIANA

¿A dónde?

ROMÁN

A la clínica.

DIANA

Te iba a ir a visitar en la tarde, pero resulta que te escapaste.

ROMÁN

Estarías ocupada preparando tu boda.

DIANA

Bueno, sí, estaba ocupada preparando mi boda. ¿Tienes algún problema con eso?

ROMÁN

Yo no tengo ningún problema, el problema lo tienes tú.

DIANA

(Molesta)

¿Cómo que el problema lo tengo yo?

Román se pone de pie lentamente. Parece no tener casi energías. Camina hacia la ventana y se apoya en el marco.

DIANA

Contéstame.

ROMÁN

Tú no te vas a casar con ese tipo.

DIANA

¿Ah, no? ¿Quién dice? ¿Tú?

ROMÁN

¿Cómo te vas a casar con imbécil así?

DIANA

¡No es ningún imbécil!

ROMÁN

Por los reales, debe ser, es lo único que se me ocurre.

DIANA

¡No es por eso!

Román escruta a su hermana unos instantes.

ROMÁN

Son los reales, ¿no?

Diana se queda callada sin saber que contestar.

ROMÁN

(Indignado)

¡Qué bolas tienes tú!

DIANA

(Molesta)

Mira Román, ¿tú crees que quiero pasar mi vida metida en una choza en Carora?

Román se calla unos instantes y desvía la vista.

DIANA

Allá tú si quieres seguir viviendo como un pordiosero.

ROMÁN

(Mira a su hermana con rabia)

Lo que vas a hacer es una vaina miserable y con un miserable en esta familia es suficiente.

El timbre suena. Diana va hasta la puerta y la abre. Es Roland, quien lleva en sus manos varias bolsas de supermercado.

ROLAND

(Sarcástico)

¡Miren quién volvió!

Roland coloca las compras sobre la mesa.

ROLAND

¿Tú estás loco e'bola, no? Bien bello que te quedó lo de ayer.

ROMÁN

Roland, déjame en paz.

Roland saca la comida y la coloca sobre la mesa. Hay cereales, algunas frutas y carne. Roland le muestra la carne a Román.

ROLAND

El doctor dijo que tienes anemia. Estás grandecito para eso. También te compre algo de caña. Nunca falta algo de caña en un hogar sano.

Román mira con fastidio a Roland. Camina hacia el puff y está por echarse, pero se arrepiente. Se marea un poco.

ROMÁN

Váyanse.

ROLAND

¿Qué?

ROMÁN

Váyanse, quiero estar sólo.

ROLAND

¿Qué pasó, huevón?

ROMÁN

(Irritado)

¡Coño, quiero que se vayan! ¡No los quiero aquí! ¡Me molestan!

Diana toma con violencia su cartera y sale. Mira a Roland

DIANA

Vámonos.

Roland titubea. Mira extrañado a Román, deja sobre la mesa la botella de vino que tenía en la mano y se aleja lentamente. Cierra la puerta. Román se lanza sobre el puff y cierra los ojos.

CORTE A:

ESC 50/ EXT/ CAFÉ/ DÍA

Roland y Diana están en un pequeño café. Los dos están sentados en una barra. Ambos son atendidos y reciben sus respectivas bebidas.

DIANA

Está raro. No sé qué tiene.

ROLAND

¿Qué va a tener? Lleva demasiado tiempo aislado. No lo veía desde que se salió de la universidad y la verdad es que no creo que haya visto a nadie más.

DIANA

Se va a volver loco. Seis meses encerrado no le hacen bien a nadie ¿No ha buscado trabajo? ¿Nada?

ROLAND

Le dije para que fuera a mi oficina a pedir la pasantía. Pero no fue.

Diana tiene la mirada perdida, juega con el pitillo de su bebida. Roland se fija en el anillo de compromiso.

ROLAND

(En tono de broma)

¿Y ese anillo?, ¿con quién te casas?

DIANA

Supongo que Román no te dijo. Pedro y yo nos vamos a casar.

Roland se queda desconcertado unos segundos, como si no le creyera, pero finalmente reacciona.

ROLAND

Ah, verga... ¡felicidades!

Roland le da un abrazo y un beso en la mejilla a Diana. Ella no reacciona muy efusivamente.

DIANA

Si, bueno, ni tantas. Román parece una abuela. No me dio su sagrada bendición.

ROLAND

¿Y esa vaina?

DIANA

No sé, piensa que Pedro es un imbécil.

Roland se queda callado y bebe un poco de café.

DIANA

¿Qué tiene de malo querer algo mejor, querer ser mejor, sentirse mejor? Es normal, ¿no?

Roland hace un gesto afirmativo con la cabeza.

ROLAND

Eso está bien. La manera en que se hace es la cuestión.

Diana mira a Roland y hace un gesto de resignación.

CORTE A:

ESC 51/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, SALA / NOCHE

Román está echado en el puff con los ojos cerrados. Ya es casi de noche. El joven se incorpora con lentitud y se dirige hasta la mesa donde Roland dejó la comida. Busca entre las bolsas y consigue algo de comer. Toma sus llaves, abre la puerta y sale.

CORTE A:

ESC 52/ INT/ APARTAMENTO DE PEDRO Y DIANA/ NOCHE

Diana está sentada pintándose las uñas. Pedro ve la televisión y bebe una cerveza. Se ríe de un chiste. Van a comerciales.

PEDRO

¿Apareció tu hermano?

DIANA

Sí, sí apareció

PEDRO

¿Y, cómo está?

Diana continúa pintándose las uñas.

PEDRO

¿Entonces?

DIANA

¿Entonces qué?

PEDRO

¿Cómo está tu hermano?

DIANA

Bien... está bien.

Tocan el timbre. Pedro le hace un gesto poco amable a Diana para que abra la puerta. Ella se para algo malhumorada.

CORTE A:

ESC 53/ INT/ APARTAMENTO DE PEDRO Y DIANA/ NOCHE

Diana va hasta la puerta y la abre. Es Román.

DIANA

¿Qué pasó?

Román entra. Diana cierra la puerta.

DIANA

¿Te pasó algo?

ROMÁN

¿De verdad vas a hacer esto? Toda esta vaina (señala hacia todas partes)

DIANA

¿Qué cosa?

ROMÁN

(Con desprecio)

¿De verdad te vas a casar por unos reales?

DIANA

No me hables así.

ROMÁN

¿Tú crees que todo va a mejorar? O que por lo menos vas a poder soportarlo. Una golpiza al mes, pero lo compensas con unas compras en el mall, ¿es eso?

DIANA

Mira Román...

PEDRO (OFF)

(Desde su habitación)

¡Diana, cerveza!

DIANA

(Irritada)

¡Ya voy!

PEDRO (OFF)

¿Quién es?

DIANA

Mi hermano.

ROMÁN

Tu actitud me da asco, ¿sabes? Te casas con un tipo por interés y encima crees que me haces un favor porque el tarado le va a dar un

trabajo a tu pobre hermano el vago.

DIANA

¡Mira, ya está bueno! ¡No tienes porque venir a mi casa a sermonearme!

ROMÁN

¿Tu casa, tu casa? Esta no es tu casa, esta es la casa de él y tú eres uno de los objetos que hay en ella, también de su propiedad por supuesto.

Pedro sale del cuarto con la botella de cerveza vacía. Eructa.

PEDRO

¿Qué hubo, cuñado?

Román mira a Pedro con desprecio. Abre la puerta y sale.

PEDRO

¿Qué le pasa al bichito?

DIANA

Nada.

PEDRO

¿Se pelearon?

Diana se va hasta el cuarto. Pedro hace un gesto de indiferencia y se va hacia la cocina.

CORTE A:

ESC 54/ INT /PARQUE CENTRAL/ NOCHE

Román entra en su edificio. Se dispone a ir hacia los ascensores y se encuentra a Roland.

ROLAND

Hola ¿Qué vas a hacer ahorita?

ROMÁN

Nada, no sé, dormir.

ROLAND

No, no. Tú necesitas estar con gente. Hay una reunión en mi casa ¿Te vienes?

ROMÁN

No.

ROLAND

Coño, vente.

ROMÁN

(Impaciente)

¡Qué ladilla eres! ¿Acaso yo te pedí que me cuidaras? ¿Qué te preocuparas por mí? Verga, que maniático.

Un grupo de oficiales del CICPC entra en el vestíbulo de los ascensores. Román se pone algo nervioso.

ROLAND

Coño, huevón, no te arreches.

ROMÁN

(Señala a los agentes)

¿Tu primo está aquí?

ROLAND

No, ese debe ser el grupo de narcóticos. Él va para mi casa.

ROMÁN

(Sigue mirando por donde pasaron los agentes)

Vamos pues.

CORTE A:

ESC 55/ EXT/ APARTAMENTO DE ROLAND, BALCÓN / NOCHE

Román se encuentra en el balcón de casa de Roland. Mira completamente abstraído hacia las torres de Parque Central. Abajo, en la calle, un grupo de jóvenes está reunido alrededor de un carro. Beben licor y escuchan música a alto volumen. Desde adentro de casa de Roland también se escucha música. Hay una reunión con varias personas. Alguien abre la puerta corrediza del balcón. Es Roland.

ROLAND

No seas antisocial. Ven para adentro. Te va a hacer bien estar con gente.

ROMÁN

Ya voy.

Román vuelve a mirar hacia la ciudad.

ROLAND

Por cierto, llegó mi primo y preguntó por ti.

Román voltea súbitamente y mira Roland unos instantes, luego lo sigue. Entran en el apartamento. Adentro hay algunas personas conversando y tomando. En el sofá hay dos jóvenes, uno de ellos está drogándose con cocaína mientras el otro ríe de forma estruendosa. Roland se les acerca agitado.

ROLAND

Huevón, ¿qué te dije?, no quiero esa vaina en mi casa. Guárdala.

MARCEL

(Socarrón)

Oye Roland, no seas así pana, tú antes eras chévere.

ROLAND

¡Guárdala, coño!

Roland sigue hacia el comedor, Román le sigue.

MARCEL

Román, ¿qué tal el dato que te di? ¿Todo fino con la doña?

Román lo mira con desprecio y lo ignora. Roland voltea y mira extrañado a Román. Román le hace un gesto de no tener idea de qué habla Marcel.

CORTE A:

ESC 56/ INT APARTAMENTO DE ROLAND, COCINA/ NOCHE

Porfirio está en la cocina conversando con varias personas. Al ver a Román se le acerca.

PORFIRIO

¡Estimado!, ¿cómo está?, ¿cómo le va? ¿Se siente mejor?

ROMÁN

(Seco)

Sí, mucho mejor. Gracias.

PORFIRIO

¡Qué bueno, qué bueno!

ROLAND

Porfirio estaba preguntado por ti porque me comentó sobre el artículo que escribiste ¿Te acuerdas? ¿El que publicaste en *Crónicas*?

Román le envía una mirada penetrante a Roland.

ROMÁN

(Primero mira a Roland y luego a Porfirio?)
Sí, claro que me acuerdo. Lo escribí yo, ¿no?

Porfirio Sonríe.

ROLAND

Bueno pero vamos a sentarnos, vayan a la sala.
¿Primo, quieres algo? ¿Tú Román?

Ambos niegan con la cabeza.

CORTE A:

ESC 57/ INT/ SALA DEL APARTAMENTO DE ROLAND/ NOCHE

Román, Roland y Porfirio están sentados en una pequeña mesa redonda. Porfirio enciende un cigarro y comienza a fumarlo.

PORFIRIO

Como te dijo Roland, me llamó mucho la atención un artículo que casualmente leí, creo que en *Crónicas*, no recuerdo muy bien el título. Pero la idea en general era muy particular.

ROMÁN

Sobre un crimen, se llamaba ¿Usted lee (hace una pausa) *Crónicas*?

PORFIRIO

(Sonriendo sarcástico)

Sí, leo muchas cosas. Se sorprendería. No todos los policías son analfabetas funcionales, como podría pensarse.

ROMÁN

Yo no pienso nada.

PORFIRIO

En fin, el punto es que me interesó mucho, sobre todo el final, cuando das a entender que existen dos tipos de hombre. Uno, destinado a obedecer las leyes y vivir una vida ordinaria, mediocre. Y otro que por su naturaleza superior, está en el derecho de violar las leyes y cometer toda suerte de crímenes sólo por el hecho de ser extraordinario.

ROLAND

Yo le dije, yo le dije que esa era una vaina de locos, pero bueno, cada quién con sus ideas.

Román se ríe discretamente.

ROMÁN

Creo que malinterpretaste mis palabras. Bueno, en realidad lo que dices se parece bastante a lo que escribí, pero la diferencia está en que mi punto era que los hombres extraordinarios no tienen un derecho oficial de cometer crímenes, sino más bien un derecho personal de permitir a su conciencia pasar por encima de... ciertos obstáculos, siempre que esto implique algún beneficio para la humanidad.

PORFIRIO

¿O sea que los miles de criminales que están allá afuera, son hombres superiores

ROMÁN

No. Es muy fácil concluir eso si no se lee con cuidado el artículo. No se trata de matar por que le dé la gana o de matar por un par de zapatos. Se trata de ir en contra de lo que la Humanidad considera justo, lo cual puede ser algo completamente absurdo, para traerle un beneficio. Por ejemplo, si algún loco infeliz se le hubiese ocurrido tratar de impedir que Alexander Flemming hiciera público el descubrimiento de la penicilina, Flemming habría tenido el derecho, incluso el deber de suprimir ese obstáculo.

ROLAND

¿Cómo vas a pensar eso? ¿Y las leyes, la moral y la ética? ¿Para qué estudiaste tres años de derecho?

Román no deja de mirar a Porfirio. Hace una pausa antes de contestar.

ROMÁN

En el artículo menciono que todos... digamos, los instructores de la humanidad han sido criminales, todos, desde Licurgo hasta Napoleón. Cuando crearon nuevas leyes tuvieron que violar las antiguas. Esto obviamente implicó el derramamiento de sangre. Es un salto que tiene que dar el hombre.

PORFIRIO

Dime una cosa, ¿te consideras uno de estos hombres... extraordinarios?

Román deja de jugar con el cenicero y lo mira.

ROMÁN

Puede ser.

Roland mira atónito a Román.

PORFIRIO

Si fuese el caso, ¿no estarías decidido a

causa de algunos impedimentos a matar y a robar?

Román sube la vista y mira a Porfirio fijamente.

ROMÁN

(Con tono desafiante)

Si estuviera decidido a eso, créeme, no te lo diría.

PORFIRIO

No, claro... preguntaba por pura curiosidad, eso es todo.

ROMÁN

Aclaro que no me creo ningún Napoleón, ni Licurgo, así que no puedo explicarte qué haría en lugar de ellos.

PORFIRIO

¿Y quién no se cree un Napoleón hoy en día en Venezuela? Tal vez algún futuro Napoleón fue el que mató a Helena Ibáñez y a su hermana.

Los tres se quedan callados. Porfirio termina su cigarro y lo deposita en el cenicero. Mira de forma curiosa a Román, éste se pone de pie.

ROLAND

¿Qué pasó? ¿Te vas?

ROMÁN

Sí, mejor me voy.

ROLAND

¿Te sientes mal?

ROMÁN

No, sólo quiero descansar. Nos vemos.

Porfirio se despide con la cabeza. Román camina hacia la puerta.

CORTE A:

ESC 58/ INT/ SALA DEL APARTAMENTO DE ROMÁN/ NOCHE

Román permanece acostado en el puff de su sala. Está semidormido. Suda profusamente pues tiene fiebre. Se babea un poco. Comienza a escuchar sonidos estridentes de afuera. Abren y cierran puertas, se escuchan gritos de mujeres. Hay varias personas afuera que van de un apartamento a otro, de forma maquinal y violenta. Cada vez se acerca más el sonido de los pasos y las voces.

VOZ DE MUJER

¿Qué quiere?

VOZ DE HOMBRE

¿Dónde está? Está escondido aquí.

VOZ DE MUJER

¿De quién me habla?

Román se perturba un poco pero casi no puede moverse. Nota que la puerta de su apartamento está entreabierta.

VOZ DE HOMBRE

No se haga la pendeja. Está aquí. Está debajo de su cama. Está metido en las gavetas.

VOZ DE MUJER

Yo no sé nada, no sé nada.

El hombre golpea a la mujer. Se escucha un quejido desgarrador por parte de esta. Se escucha como abren la puerta violentamente y entran al otro apartamento. Comienzan a mover muebles, lanzar cosas al suelo, romper objetos

VOZ DE MUJER

¡No por favor, no!

VOZ DE HOMBRE

¡Dinos! ¡Dinos dónde está!

VOZ DE MUJER

Yo no sé nada señor, se lo juro.

Román reconoce la voz del hombre. Es la voz de Porfirio. Román trata de ponerse de pie para cerrar la puerta de su

apartamento. Se escucha como golpean a la mujer, ella grita desesperada. Se siguen rompiendo los objetos.

VOZ PORFIRIO

¡Basura! Sigamos

Los pasos se acercan al apartamento de Román. El joven ve como la puerta se abre lentamente. Se sobresalta.

VOZ DE PORFIRIO

Te encontramos.

Román se sobresalta. Fue un sueño. Se ha caído del puff. Se incorpora lentamente. Mira con paranoia la puerta de su apartamento. Está cerrada. Román se para rápidamente y corre hacia el baño.

CORTE A:

ESC 59/ INT/ BAÑO DE CASA DE ROMÁN / DÍA

Román llega corriendo al baño. Vomita en el lavamanos. Abre el grifo y lava el vómito. Se echa abundante agua en la cara y se mira desconsolado al espejo. Su cara luce demacrada y cansada. Una profunda ira le invade y comienza a golpear varias veces el espejo con el puño derecho. Nota que su mano se llena de sangre. Mira desconcertado al espejo, su reflejo se ve fragmentado. Se mira la mano, llena de pedazos de vidrio y de sangre. La abre y la cierra con dificultad por el ardor. Con su otra mano busca velozmente un pote de alcohol que hay sobre el inodoro. Cierra el desagüe del lavamanos, abre la botella de alcohol y la vacía en el lavamanos. Introduce su mano cortada dentro del lavamanos y emite un gruñido de dolor, pero se aguanta.

Román toma una gasa del clóset que hay detrás del espejo. Hace una venda improvisada. Sus nudillos todavía sangran un poco por lo que la gasa está manchada con algo de sangre. Tiene el puño hinchado. El joven abre el tanque del inodoro y toma los paquetes de droga. Sale.

CORTE A:

ESC 60/ EXT/ AV. LECUNA/ NOCHE

Román sale del edificio, lleva consigo un bolso. Se acerca a una alcantarilla rota y mira a los lados. Con cuidado abre el bolso y rápidamente vacía los paquetes de droga en la alcantarilla. Justo frente a la calle ve un carro parado en

medio del tráfico. Los demás carros lo sortean y pasan lentamente junto a una multitud que está justo delante del carro mal estacionado. Un poco más adelante hay una ambulancia haciendo maniobras para acercarse a la multitud. Román se acerca y se abre paso entre las personas. Un hombre discute con un oficial de tránsito de forma acalorada.

CONDUCTOR

¡No, te digo que no! El tipo se me atravesó, yo traté de esquivarlo y no pude. Parecía que se me quería lanzar encima. Pregúntale, pregúntale a la gente.

Román se acerca a la persona arrollada. Es Simón. Está cubierto de sangre en la cara y la camisa. Tiene los ojos abiertos y se muestra desconcertado y adolorido. Los paramédicos ya lo están atendiendo.

ROMÁN

(Agitado)

¡Yo lo conozco, yo conozco al señor!

CONDUCTOR

(Nervioso)

¿Lo conoces? Coño chamo, te juro que se atravesó...

OFICIAL DE TRÁNSITO

¿Usted conoce a este individuo? ¿Es pariente suyo?

ROMÁN

No, no. Es... es un amigo. Yo lo acompaño, yo lo acompaño.

Los paramédicos continúan las labores de rescate. Le colocan un collarín a Simón y lo colocan sobre una camilla. Lo suben a la ambulancia y Román sube con ellos. Simón pierde mucha sangre y se queda inconsciente. Los paramédicos continúan sus labores, le tapan las hemorragias y le aplican inyecciones. Un paramédico con una libreta le pide los datos a Román.

PARAMÉDICO

¿Nombre?

ROMÁN

Román López

PARAMÉDICO

¿Es familiar del herido?

ROMÁN:

No. Soy su amigo

PARAMÉDICO

¿Conoce a algún familiar que podamos localizar?

ROMÁN

(Nervioso)

Sí... bueno, no. Sé que tiene una hija, pero no la conozco. Sé que vive en Santa Teresa.

Simón abre nuevamente los ojos y mira a Román.

SIMÓN

(Casi sin fuerzas)

Sofía...

Román mira a uno de los paramédicos.

ROMÁN

¿Un celular? ¿Alguno tiene un celular?

Los paramédicos continúan sus tareas. Uno de ellos saca un celular y se lo da a Román.

PARAMÉDICO

Rápido, que no tengo casi saldo.

ROMÁN

¿Cuál es el número Simón? ¿Cuál es el número?

Simón hace un esfuerzo, como si intentara recordar.

SIMÓN

(Pausado y sin fuerzas)

Cero, cuatro, veinticuatro, uno, tres, cinco, veinte, cero, cuatro.

Román marca el número con prisa. Se pone el auricular al oído y espera un par de repiques. Sofía contesta.

ROMÁN

¿Aló?, ¿Sofía? Mira, no me conoces, yo soy un amigo de tu papá ¿Te acuerdas? El del otro día. Me llamo Román. Te llamo porque tu papá tuvo un accidente.

SOFÍA (OFF)

¿Qué pasó?

ROMÁN

Lo atropellaron. Vamos al...

Román mira a uno de los paramédicos

ROMÁN

¿A dónde vamos?

PARAMÉDICO

Al Pérez Carreño

ROMÁN

(A Sofía)

Al Pérez Carreño...

SOFÍA (OFF)

Voy para allá

Román cuelga.

CORTE A:

ESC 61/ INT/ HABITACIÓN DE HOTEL/ NOCHE

En una habitación oscura está Sofía sentada en una cama. Tiene las sábanas encima todavía para ocultar su desnudez. Parado junto a la cama hay un hombre vistiéndose. Se pone una camisa de botones. Sofía lo mira inquieta, se queda sentada unos instantes sin saber qué hacer. Mira con desesperación al hombre. Este le lanza dinero en la cama. Ella no lo toma y espera a que él se vaya. Luego se incorpora para vestirse. Toma un rosario que hay sobre la mesa de noche y se lo coloca en el cuello.

CORTE A:

ESC 62/ EXT/ CALLE, FACHADA DEL MOTEL/ NOCHE

Sofía sale apresurada del hotel. Hay un letrero que dice "Hotel Geisha". Lleva el dinero en la mano. Está vestida con un traje de vinilo rojo, muy corto, y unas botas negras muy altas. En su cuello cuelga un rosario. Corre hacia un taxi para tomarlo pero se fija que hay demasiado tráfico. Se detiene y mira a todos lados desconcertada. Comienza a correr.

CORTE A:

ESC 63/ EXT/ HOSPITAL PÉREZ CARREÑO/ NOCHE

La ambulancia se detiene y los paramédicos abren las compuertas. Cargan a Simón y lo bajan. Román les sigue. La entrada de emergencias es un caos. Varias personas heridas entran y salen, algunos en silla de ruedas otros de pie. Román ve como tres personas cargan sin ningún soporte a una mujer herida en el abdomen. Otra mujer tiene a un bebé llorando en brazos. Los paramédicos dejan a Simón y se vuelven a montar en la ambulancia.

ROMÁN

¿Qué hacen? ¿A dónde van?

PARAMÉDICO

Tenemos más emergencias papá, no podemos quedarnos aquí todo el día.

Los paramédicos cierran las compuertas, la ambulancia enciende la sirena y arranca a toda velocidad. Román se queda parado junto a Simón sin saber qué hacer. Román toma la camilla de Simón y la empuja hacia adentro sorteando toda clase de obstáculos. Entra por un largo pasillo. El caos de la entrada continúa. Un par de enfermeras pasan apuradas cerca de Román.

ROMÁN

Enfermera, enfermera por favor, atiéndalo, está muy mal.

ENFERMERA

Ya va señor, que hay falta de personal.

ROMÁN

(Desesperado)

¿Y qué se supone que hago? ¿Dejo que se muera?

ENFERMERA

Mire, aquí todo el mundo está en las mismas.

ROMÁN

(Gritando)

¡Atiéndalo, carajo!

Varias personas en el pasillo se detienen y miran a Román. Las enfermeras lo contemplan unos instantes y se van. Román queda en medio del pasillo junto a Simón, éste ya no sangra pero está cubierto de sudor.

SIMÓN

(Jadeando)

Sofía, Sofía.

ROMÁN

Ya viene, ya viene, aguante, ¿sí?

Román ve pasar a una muchacha con una bata médica. Intenta interceptarla pero se va apurada. Román mira hacia la entrada del pasillo y ve a una joven parada, es Sofía. Se miran un momento. Sofía luce atónita y comienza a correr hacia su padre. Simón nota la presencia de su hija y se agita. Con gran esfuerzo, extiende los brazos hacia ella.

SIMÓN

¡Hija, hijita perdóname!

El esfuerzo de Simón hace que se deslice de la camilla. Román trata de detenerlo pero no lo logra y el hombre cae al suelo. Sofía llega llorando y abraza a su padre.

SIMÓN

(Jadeando con desesperación)

¡Perdóname, perdóname!

Sofía continúa llorando. Su padre muere.

CORTE A:

ESC 64/ INT/ HOSPITAL PÉREZ CARREÑO/ NOCHE

Román está sentado en una sala de espera. Hay varias personas a su alrededor, algunas sentadas, otras de pie. Sofía sale de una habitación con los ojos todavía irritados por el llanto. Se acerca a Román.

SOFÍA

Dicen que no había nada que hacer, que estaba muy malherido..
Gracias por haber llamado.

ROMÁN

De nada.

Román se pone de pie para irse.

ROMÁN

Bueno, yo ya me tengo que ir...

SOFÍA

Sí, sí, tranquilo, no te preocupes. Y si
quieres puedes venir al funeral. La verdad es
que no sé cuándo será, ni siquiera sé con qué
dinero será y...

A Sofía se le quiebra la voz, comienza a llorar de nuevo y se
seca unas lágrimas. Román saca dinero de su bolsillo.

ROMÁN

Toma... no es mucho, pero servirá para algo.

Sofía hace un gesto de negación.

ROMÁN

Toma, no importa, de verdad.

Sofía se muestra renuente. Román le toma la mano y le pone el
rollo de billetes. Ella se muestra avergonzada, mira hacia
abajo. Vuelve a alzar la cabeza y ve a Román.

SOFÍA

Te lo voy a pagar, en serio.

Se quedan un momento de pie, el uno frente al otro.

ROMÁN

Bueno, ahora si, me voy. Avísame cualquier
cosa, ¿si?

SOFÍA

Gracias.

Román camina por un pasillo y sale. Sofía se queda apoyada de una pared con la mirada perdida.

CORTE A:

ESC 65 / EXT /HOSPITAL PEREZ CARREÑO/ NOCHE

Román sale de la sala de emergencias. Las afueras del hospital siguen muy concurridas, llegan ambulancias y personas con heridas. Todo es bastante caótico y tumultuoso. Román camina hacia la calle.

CORTE A:

ESC 66 /INT / VAGÓN DE METRO/ NOCHE

Román ingresa a un vagón de metro. No hay muchas personas en él. Se sienta y ve al otro lado del vagón a Porfirio recién sentándose. Román mira hacia otro lado, tratando de pasar desapercibido. Porfirio finalmente se percata de la presencia de Román y comienza a caminar hacia él, sonriendo. Román mira hacia el suelo, como sino se hubiese dado cuenta todavía del encuentro. Finalmente Porfirio se pone de pie junto a Román y a éste no le queda otra opción que subir la mirada.

PORFIRIO

Estimado...

Román fuerza una sonrisa. Porfirio se sienta justo frente a él.

PORFIRIO

¿Usted por aquí?

ROMÁN

Hacia unas diligencias.

Porfirio asiente con la cabeza y sonríe. Ambos lucen incómodos. Sin embargo, Román abandona su postura taciturna y adopta una mas cómoda, se reclina sobre el asiento y extiende los brazos.

ROMÁN

¿Y usted, no anda en carro?

PORFIRIO

En el mecánico

ROMÁN

Debe ser muy incómodo, sobretodo si está
llevando un caso, me imagino...

PORFIRIO

Sí, lo es

Hacen una pausa.

PORFIRIO

(Señalando un titular de béisbol)
¿Le gusta el béisbol?

ROMÁN

No, no me gusta. Leía otra cosa.

Porfirio asiente con la cabeza nuevamente.

ROMÁN

¿Quiere saber que leo, verdad?

PORFIRIO

Caramba, jeje, soy detective, pero no tengo
que saberlo todo.

ROMÁN

(Sonriendo sarcástico)
Usted quiere saber, confiéselo.

Porfirio sonríe en silencio

ROMÁN

Pues declaro... hum, no, mejor dicho, confieso
que... no, no, tampoco. Diré mejor: presto una
declaración y usted tome nota. ¡Si, eso!
Confieso que he leído, me he interesado, he
buscado... toda la historia del asesinato de la
vieja, la que vive... mejor dicho, vivía en mi
edificio.

Permanecen en silencio, mirándose unos instantes.

PORFIRIO

No tiene nada de particular, si vivía en su
edificio. Pero ya que le interesa tanto el

tema, tiene a la mano la primera fuente de información... mejor dicho, la segunda. La primera sería el asesino.

ROMÁN

Ciertamente la sería...

PORFIRIO

Pues la verdad es que no hay muchas pistas. Ojo, toda esta información que le doy es confidencial. Pero usted es... especial, así que haré una excepción. El asesino no dejó huellas, por lo que evidentemente la cosa estaba planeada, no fue un arrebató de un drogadicto ni un típico ajuste de cuentas con la vieja; habrían usado un arma de fuego y no un método tan... escabroso.

Porfirio se detiene como si pensara.

PORFIRIO

Se cree que fue algún comprador de la vieja porque varios paquetes desaparecieron y también algo de dinero. Lo raro es que no todos los paquetes, sólo algunos. Evidentemente, un adicto no habría dejado pasar la oportunidad de llevarse la cantidad de porquería que había en ese sitio. Había por toda la casa, las almohadas de la vieja prácticamente estaban rellenas de coca... y el asesino... O la, quien sabe si fue mujer... sólo se llevó una cantidad... digamos moderada.

ROMÁN

(Señala el periódico)

Mire usted, eso no lo dice el periódico.

PORFIRIO

No parece tener una motivación típica, nuestro amigo... Aunque tal vez lo traicionaron los nervios.

Román frunce el ceño.

ROMÁN

¿Usted cree?

PORFIRIO

La forma en la que burló a los que llevaban el agua, revela que no se trataba de un asesino consumado. ¿Por qué no los atacó a ellos también?

ROMÁN

Tal vez porque eran dos, ¿no?

PORFIRIO

Eso lo explicaría, pero uno de ellos se fue. Y cuando quedó uno solo, el asesino simplemente lo empujó y huyó. Le tembló el pulso... o dicho en criollo, no tuvo bolas.

Román deja de sonreír. Porfirio se ríe de su comentario.

ROMÁN

Me parece que matar a dos mujeres requiere de bastantes bolas.

El tren se detiene. Román se pone de pie.

ROMÁN

Aquí me bajo.

Porfirio sonríe y lo saluda. Román sale del vagón.

CORTE A:

ESC 67 / INT/ APARTAMENTO DE PEDRO Y DIANA / NOCHE

Diana está sentada en la mesa del comedor. Encima de esta, hay varios papeles concernientes a su boda con Pedro. Pedro se le acerca con el paquete de invitaciones y las pone sobre la mesa.

PEDRO

Faltó la de tu hermano.

Diana voltea a mirarlo y se pone algo nerviosa.

DIANA

No va a ir.

Pedro se extraña y se sienta en la mesa.

PEDRO

¿Cómo que no?

DIANA

No, no va.

Diana se pone de pie y camina hacia la cocina.

PEDRO

¿Qué paso? ¿No tiene ropa? Si es por eso le puedo prestar algo. Comprarle no, no sé si me lo vaya a pagar.

Pedro se para y va hacia la cocina. Diana abre la nevera y se sirve un vaso de agua. Bebe un poco.

DIANA

No quiere que nos casemos.

Pedro hace un gesto de no entender. Diana se termina de tomar el vaso de agua de golpe, lo pone en el fregadero.

DIANA

Me imagino que te diste cuenta, ¿no? No le caes muy bien.

PEDRO

Y él a mí tampoco, pero así es la vida. Yo no me voy a casar con él.

Diana hace un gesto de incomodidad.

DIANA

Bueno, entonces mejor que no vaya.

PEDRO

¿Y tú vas a estar amargada por eso?

Pedro se acerca a Diana y la abraza.

PEDRO

Mira mi vida, tu hermano es un tipo por el que

no vale la pena amargarse. Eso es lo que él quiere. La gente como él se jode la vida y le quiere joder la vida a los demás. No estudia, no trabaja; no es capaz ni de pasarse una hojilla de afeitar por la cara de vez en cuando. ¿Tú crees que vale la pena pararle bolas a un loquito... a un perdedor como ese?

Diana se separa de Pedro y lo mira con enfado.

DIANA

Tampoco así, Pedro.

PEDRO

Te estoy diciendo la verdad.

DIANA

Mi hermano puede estar confundido ahora...

PEDRO

¿Confundido? Un poquito más y es un loco.

DIANA

Pedro, es mi hermano.

PEDRO

Yo sé y tú no tienes la culpa.

DIANA

Mira, ¿sabes qué? Yo creo que mejor esperamos un poco más.

PEDRO

¿Esperar que?

DIANA

Casarnos Pedro. Hasta que mi hermano se le pase... lo que sea que tenga. Estoy preocupada por él.

PEDRO

Ah, o sea que él es mas importante.

DIANA

No tiene nada que ver con eso.

PEDRO

Bueno, explícame entonces.

DIANA

Ya Pedro, ya. Por favor. Me voy a dormir, estoy cansada.

Diana sale de la habitación. Pedro se queda sólo en la cocina, lleno de ira.

CORTE A:

ESC 68/ INT/ ASCENSORES DE PARQUE CENTRAL / NOCHE

Román se encuentra dentro del ascensor de su edificio. Marca el piso 26. Luce taciturno. Las luces del ascensor titilan. El ascensor llega al piso 26. Román se baja lentamente.

CORTE A:

ESC 69/INT / PASILLO DEL PISO 26, PARQUE CENTRAL/ NOCHE

Román está en el pasillo del piso 26. Está oscuro. Sólo algunas luces funcionan. El joven se queda parado un momento sin moverse. Comienza a caminar lentamente. Puede escuchar los sonidos que salen de otros apartamentos. Se escucha una televisión a alto volumen en uno, y algunas conversaciones ininteligibles en otros. Continúa caminando hacia el apartamento de Helena Ibáñez. Al doblar en el pasillo, a lo lejos se ve la puerta del apartamento abierta.

Cerca del apartamento hay dos hombres conversando. A sus pies hay baldes de pintura y su ropa está manchada de blanco. Román titubea unos instantes y sigue caminando. Los dos hombres reparan en él, pero lo ignoran y siguen hablando en voz baja. Román llega hasta la puerta del apartamento y toca el timbre. Mira hacia adentro.

HOMBRE 1

(Lo mira extrañado)

¿Qué haces?

ROMÁN

Quiero alquilar este apartamento.

Los dos hombres se ríen con incredulidad y lo miran extrañados.

HOMBRE 2

No se puede.

Román pulsa el interruptor de luz que esta adentro del apartamento, junto a la puerta. Todo está como lo dejó.

HOMBRE 2

¿Qué estás haciendo?

ROMÁN

¿Lavaron el suelo? No veo la sangre...

HOMBRE 1

¿La sangre?

ROMÁN

La de la vieja y su hermana.

HOMBRE 1

(Nervioso)

¿Quién eres tú?

ROMÁN

Vamos a la comisaría y te lo digo.

Los dos hombres se miran con nervios. No saben qué hacer.

HOMBRE 2

¿Qué quiere? Nosotros no sabemos nada.

Los hombres lo miran con una mezcla de miedo y curiosidad.

HOMBRE 1

Vete de aquí, anda.

Román no se mueve. Los hombres lo miran estupefactos. Uno de ellos se le acerca y lo empuja.

HOMBRE 1

¡Lárgate!

Román hace un esfuerzo para no caerse. Los mira un instante, se voltea y se marcha. Los hombres se miran extrañados.

CORTE A:

ESC 70/ EXT/ EDIFICIO MONZÓN/ NOCHE

Román se encuentra frente a al edificio Monzón. En la calle hay algo de basura y unos hombres beben cerveza junto a la puerta. Conversan ruidosamente. Román entra en el edificio.

CORTE A:

ESC 71/ INT / EDIFICIO MONZÓN/ NOCHE

ENTRA EL TRACK 10 - THE DANCE - DE IM NOT A GUN

Román se encuentra caminando por un pasillo oscuro. Se escucha música y distintos ruidos provenientes de los pisos superiores. Parece haber una fiesta. Román va hasta el ascensor pero está dañado. Sube las escaleras.

CORTE A:

ESC 72/ INT / APARTAMENTO DE SIMÓN Y SOFÍA/ NOCHE

Román se para frente a la puerta del apartamento de Sofía y toca el timbre.

SOFÍA (OFF)

¿Quién?

ROMÁN

Soy yo

Sofía abre la puerta pero no corre la cadena. En el pequeño espacio se ven sus ojos mirando a Román. Sofía lo mira dubitativa por unos instantes. Cierra la puerta, descorre el cerrojo y abre la puerta. Hace pasar a Román.

Sofía cierra la puerta. Román entra. Las luces están apagadas. Hay una pequeña estatua de la Virgen de La Divina Pastora con algunas velas encendidas. La música y los ruidos de la fiesta se han mitigado, las ventanas están cerradas.

ROMÁN

Sé que es tarde, disculpa.

Sofía hace un gesto de no importarle. Enciende una luz bastante opaca.

ROMÁN

Vengo a verte por última vez.

Sofía se pone algo nerviosa.

ROMÁN

No, no te asustes. Mañana tendré que irme y...

SOFÍA

¿No vienes al funeral?

ROMÁN

No, no es eso. No sé... ¿Por qué no te sientas?

Román toma otra silla y se la aproxima a Sofía. Ella se sienta.

ROMÁN

¿Y Celso? ¿No está?

Sofía parece turbada. Se enrojece un poco.

SOFÍA

¿Cómo sabes de él?

ROMÁN

Tu papá me contó. Me habló mucho de ti.

Sofía parece avergonzarse, piensa un rato. Tiene la mirada perdida.

ROMÁN

¿Cómo estás?

SOFÍA

Sola.

ROMÁN

¿No tienes familia? ¿Alguien con quién quedarte?

Sofía niega con la cabeza.

SOFÍA

Antes vivía con mis tías, pero las dos murieron.

ROMÁN

¿Qué vas hacer?

SOFÍA

No sé... Dios proveerá.

ROMÁN

¿Dios?

Sofía asiente tímidamente. Román ríe sarcástico.

ROMÁN

¿Tú me estás jodiendo?

Sofía baja la cabeza con amargura. Niega con la cabeza.

ROMÁN

Déjame decirte algo, si Dios existe, se ha portado muy mal contigo.

Los ojos de Sofía se llenan de lágrimas. Sube la cabeza y mira con amargura a Román.

ROMÁN

(Burlón)

No, espérate, ya va, ahora me vas a decir que Él actúa de forma misteriosa, que toda esta vaina es una prueba de Él, en su infinito sadismo.

SOFÍA

(Llorando)

Yo no tengo más nada...

Román parece arrepentirse, mira hacia donde está la estatua de La Virgen de La Divina Pastora.

ROMÁN

¿Y esa estatua? ¿Eres de Barquisimeto?

Sofía mira la estatua. Se seca las lágrimas de la cara.

SOFÍA

No, yo no. Una amiga que es de allá... mas bien, era de allá.

ROMÁN

¿Qué le pasó?

SOFÍA

La mataron, se llamaba Isabel.

Román se muestra turbado.

ROMÁN

¿Eras amiga de Isabel?

SOFÍA

Sí. Trabajé con ella en el Mercado del Cementerio. ¿Sabes quién es?

Román rasguña un poco la mesa. Traga saliva.

ROMÁN

Vivía en mi edificio.

SOFÍA

Ella era buena conmigo. Me dio mucha lástima lo que le pasó.

ROMÁN

(Cabizbajo)

Yo sé quien la mató.

SOFÍA

¿Qué?

Román se para y va hacia la puerta.

ROMÁN

Si mañana vuelvo, te voy a contar quien mató a Isabel.

SOFÍA

¿Sabes quién fue?

ROMÁN

Sí, nada más te diré a ti. Pero no voy a pedir perdón.

Román sale. Sofía se queda pensando.

CORTE A:

ESC 73/ EXT/ CALLE DE LA FUNERARIA/ DÍA

En la acera camina Román con paso veloz. Se dirige hacia la funeraria "La voluntad de Dios" y entra. Una camioneta Toyota lo sigue de cerca. Es Pedro que mira a Román con interés. Se estaciona y se baja del carro. Camina hacia la funeraria.

CORTE A:

ESC 74/ INT/ FUNERARIA/ DÍA

Sofía está sentada con la mirada perdida. Viste de negro. Hay pocas personas en el acto. Al fondo de la habitación está el ataúd. La tapa está cerrada. Unas pocas flores coronan la urna. Sofía mira hacia la entrada y ve que en el umbral de la puerta está parado Román. Los dos se ven unos instantes. Román entra tímidamente y se acerca a Sofía.

SOFÍA

Gracias por venir

Román no le contesta. Se siente incómodo, trata de acomodarse en la silla, despeja su garganta.

ROMÁN

¿Te acuerdas de lo que te dije ayer?

SOFÍA

Fueron muchas cosas.

ROMÁN

No quieres saber entonces...

Sofía no contesta. Permanece sentada con expresión ida. Reacciona repentinamente.

SOFÍA

El dinero que me prestaste te lo voy a pagar.

Román se exaspera.

ROMÁN

¿Quieres saber o no?

En ese momento llega Celso. Lleva un sombrero tipo Panama Jack. Mira hacia todas partes y se dirige lentamente hacia donde está Sofía, ella lo mira con incomodidad. Román la mira a ella y luego a Celso.

CELSO

Mi sentido pésame.

SOFÍA

Gracias.

CELSO

¿Hay algo que pueda hacer por ti mi amor?

Sofía niega con la cabeza. Celso le abre los brazos, al principio ella no sabe que hacer pero finalmente se pone de pie titubeante. Celso la abraza con fuerza.

El hombre mira con desprecio a Román por encima del hombro de Sofía. Le da un fuerte beso en la mejilla a la joven y le acaricia la espalda. Finalmente la suelta.

SOFÍA

Gracias.

Sofía se sienta y Celso toma el otro asiento que está junto a ella.

CELSO

La vida es así. Uno tiene que ser fuerte y luchar. Yo me acuerdo cuando se murió mi viejo.

Román se exaspera y mira hacia el lado contrario. Sofía baja la mirada y juega con su bolso.

CELSO

Yo tenía doce años. Tuve que convertirme en el hombre de la casa. No fue fácil, pero mira, uno saca fuerzas de adentro y logra echar pa'lante. Tienes que ser fuerte mi Sofi.

Celso le toca la mejilla a Sofía con la punta del dedo índice y le comienza a acariciar la cara.

CELSO

Sé que tu papá no hacía mucho... ahora me tienes a mí.

ROMÁN

(Mirando al suelo)
Qué consuelo.

CELSO

¿Perdón?

ROMÁN

Muy inspirador el discurso, muy bonito,
viniendo de la boca de un chulo.

CELSO

(Alza la voz)
¿Cómo es la vaina?

Los invitados voltean con curiosidad y miran a Celso. Éste se pone de pie bruscamente y tumba la silla en la que estaba sentado. Se coloca frente a Román. Sofía se para y se aleja sin saber qué hacer.

ROMÁN

Toda esa pendejada de ser fuerte. Es que eres todo un ejemplo.

CELSO

¿Tú me conoces a mí carajito?

ROMÁN

No he tenido la fortuna. Pero ya me han hablado maravillas de su labor como protector de esta joven (señala a Sofía).

Celso ve a Sofía con rabia, ella se pone nerviosa.

CELSO

(Gritando)
¿Pero que vaina es ésta chico?

El hombre vuelve a mirar con odio a Román. Varias personas de afuera se acercan a la entrada de la sala donde velan a Simón. Entre ellos está Pedro que mira con interés la escena, escondido entre varias personas.

ROMÁN

¿Qué vaina es qué? ¿Eres idiota o algo?

CELSO

Coño e' madre

Celso se abalanza sobre Román y lo golpea. Román cae hacia atrás con la silla e intenta quitarse a Celso de encima. Varias personas se acercan y tratan de separar a los dos hombres. Se forma un gran tumulto en la sala. Finalmente controlan a Celso. Román se pone de pie con la boca ensangrentada. Los dos se ven con odio. Celso se quita de encima los brazos de las personas que lo sujetan.

CELSO

¡Déjenme!

Celso mira con odio a todos, se agita y finalmente señala a Sofía.

CELSO

No me habías dicho que tenías un amiguito. Si quiere ser tu novio tiene que pagar, como todo el mundo.

Sofía baja la mirada y comienza a llorar.

CELSO

Está bien, está bien. Vamos a hacer una cosa. Tú te puedes quedar con tu amigo, pero esta misma noche te vas de mi casa. ¿Está claro?

Sofía reacciona consternada. Celso se da media vuelta y sale de la habitación. La gente le abre paso y la reunión se dispersa. Pedro ve pasar a Celso, mira hacia donde están Román y Sofía y se aleja.

CORTE A:

ESC 75/ EXT/ APARTAMENTO DE SIMÓN Y SOFÍA/ NOCHE

Sofía y Román están parados frente a la puerta del apartamento.

SOFÍA

Busco mi Virgen y nos vamos. Espérame aquí

Sofía abre la puerta, abre y entra. Román le sigue. Dejan la puerta entreabierto. Sofía comienza a desmontar su altar.

CORTE A:

ESC 76/ EXT/ EDIFICIO MONZÓN/ NOCHE

Pedro termina de subir las escaleras y camina por el pasillo del piso dos. Ve la puerta del apartamento abierto y se acerca. Va a entrar pero escucha las voces que vienen de adentro. Permanece sigiloso en el umbral.

CORTE A:

ESC 77/ EXT/ APARTAMENTO DE SIMÓN Y SOFÍA/ NOCHE

Sofía toma el rosario que está junto a La Virgen y lo guarda en su bolso. Toma con cuidado La Virgen y la guarda.

ROMÁN

Yo sé quien mató a Isabel.

Sofía se queda petrificada y mira a Román. Deja la estatua en la mesa.

ROMÁN

Dime una cosa Sofía. Si tu pudieras elegir
¿Si hubieses podido elegir entre tu papá y
Celso, a quién habrías elegido?

SOFÍA

(Suspica)

No sé porqué pero sabía que me ibas a
preguntar eso.

ROMÁN

¿A quién?

SOFÍA

¿Por qué me preguntas cosas que no pueden
pasar?

ROMÁN

¿O sea que dejarías que viviera Celso y
siguiera haciéndole a alguna otra niña lo que
te hizo a ti?

SOFÍA

Yo no puedo decidir quién debe morirse y quién
no, eso es cosa del destino.

ROMÁN

¡Exacto! ¿Y si tu destino fuera decidir?

SOFÍA

(Molesta)

¿Qué me quieres decir?

Román camina lentamente hacia una silla. La toma y se sienta. Mira con amargura a Sofía.

ROMÁN

Te dije que no iba a pedir perdón y he empezado con excusas. Cuando te hablo de Celso y del destino, te hablo de mi mismo.

Román sonríe de forma discreta y amarga. Baja la cabeza y se pasa una mano por el cuero cabelludo. Sofía se le acerca y le toma la cara, se la alza. Le acaricia el rostro. Román la mira preocupado. Se pone de pie repentinamente y se acerca a la imagen de La Virgen.

ROMÁN

Te dije, yo conozco al que mató a Isabel.

SOFÍA

¿Quién?

ROMÁN

Lo conozco muy bien... él, él no quería matarla, pero no tuvo opción. Sólo iba por la vieja, nada más la vieja, pero Isabel llegó y él no tuvo opción.

Los dos se quedan en silencio. Román revisa con curiosidad la imagen de La Virgen.

ROMÁN

¿Ya lo sabes? Tú también lo conoces.

Sofía permanece en silencio, inmóvil. Una mirada de terror se dibuja en su rostro. Román se voltea de forma repentina y la mira con amargura.

SOFÍA

No... ¿qué hiciste?, ¿qué hiciste?

Sofía se le acerca a Román y lo abraza. Él se extraña y la separa de sí.

ROMÁN

¿Qué haces?

Sofía tiembla y sus ojos se llenan de lágrimas. Nerviosa le toca la cara a Román y lo mira con lástima.

SOFÍA

¿Por qué? ¿Para robar? Tú no eres un ladrón.

ROMÁN

Mira... no me interesaba nada de lo que robe, el dinero lo he despilfarrado y regalado y la droga la boté por una alcantarilla ¿Todavía no entiendes por qué? Tenía que hacerlo, no importaba que estuviese mal o que fuese vil, yo tenía que olvidarme de esas tonterías e ir hacia delante. Si yo mataba a esa vieja entonces ya no habría límites para mí... y sí, no niego que pensé en el dinero. Con ese dinero iba a poder volver a la universidad, terminar mi carrera, asegurar el porvenir.

SOFÍA

Pero, no... hay... hay otras formas, otra manera.

ROMÁN

¿Cuál Sofía? ¿Cuál? ¿La tuya? Pero si lo que maté fue a un piojo inútil.

SOFÍA

¡Eran personas!

ROMÁN

Yo sé que eran personas, eso qué importa.

SOFÍA

Había otras maneras...

ROMÁN

¡No había! ¿No entiendes todavía? Dicta la ley el que llega más lejos, el que se impone. El poder es para el que se atreve a tomarlo.

SOFÍA

Te equivocaste, eso es todo. Tú no eres malo, sólo te confundiste.

ROMÁN

¿Pero tú qué crees? ¿Qué actué como un idiota que no sabía lo que hacía? Yo le di mil vueltas Sofía. Alguien con auténtico derecho no le habría dado tantas vueltas. Los derechos se dan por sentado...

SOFÍA

(Horrorizada)

¿Derecho a qué? ¿A matar?

ROMÁN

Pero ya ves... no soy especial. Si lo fuera no estaría aquí, no me habría atormentado.

SOFÍA

Tienes que entregarte.

ROMÁN

(Cortante)

No.

SOFÍA

Yo te acompaño, tienes que hacerlo, contarlo todo.

ROMÁN

(Molesto)

¡Vámonos!

CORTE A:

ESC 78/ INT/ PASILLO DEL EDIFICIO MONZÓN/ DÍA

Pedro se aleja de la puerta y comienza a bajar las escaleras. Justo después, Román abre la puerta y sale junto a Sofía.

CORTE A:

ESC 79/ INT/ APARTAMENTO DE PEDRO Y DIANA/ DÍA

Diana está en la cocina preparando algo de comer. Escucha el sonido de las llaves de Pedro. Se escucha como se cierra la puerta y unos pasos que se acercan. Pedro llega a la cocina.

DIANA

(Sin ánimo)

Hola.

Pedro no le contesta. Todos sus movimientos son lentos y premeditados. No le quita la mirada a Diana que continúa con su labor.

DIANA

¿Cómo te fue?

Pedro saca una de las sillas de la mesa y se sienta con aire arrogante.

PEDRO

Vi a tu hermano hoy.

Diana está untando con mermelada un pan de sándwich. Cierra el pan y le pasa el plato a Pedro.

DIANA

¿Ah, si?

Pedro recibe el pan sin dejar de ver a Diana.

PEDRO

¿No me vas a preguntar cómo está?

Diana se muestra impaciente. Va hacia el fregadero, lo abre y se lava las manos. Sale de la cocina. Pedro se queda sentado y le da un mordisco al sándwich. Diana se acerca a la mesa del comedor y comienza a organizar los papeles desordenados que hay sobre ésta, las invitaciones y fotografías de distintos proveedores y organizadores de fiestas de matrimonios, catálogos, etc.

PEDRO

(Desde la cocina)

Andaba con una amiga, una novia, creo...

Diana lo ignora y continúa con lo que estaba haciendo. Pedro sale de la cocina y apaga la luz. Se ve su silueta en la penumbra.

PEDRO

Una puta, por lo que entendí.

Diana guarda varios folletos en una carpeta. Mira a Pedro con disgusto pero no le contesta. Pedro se acerca hasta la mesa y se para junto a ella.

PEDRO

Era una carajita. Creo que ni 18 años tenía.

Diana mira a Pedro con rabia.

DIANA

¿Qué te pasa vale?

Pedro arquea las cejas.

PEDRO

Nada, sólo te advierto en que anda tu hermano.

DIANA

Mi hermano no anda en nada.

Diana se para, toma las carpetas y camina hasta el dormitorio. Pedro la sigue.

PEDRO

Y no sólo anda con mujeres... por lo que me enteré, hasta se cargo a una vieja.

Diana mira a Pedro incrédula.

DIANA

¿Qué?

PEDRO

(Cínico)

A una vieja... la mató. Una vieja de su edificio. Bien loco que se volvió.

Diana mira hacia la ventana. Permanece molesta y pensativa. Se para y comienza a registrar en las gavetas de una cómoda. Diana abre la última gaveta de la cómoda y saca un bolso. Lo abre y luego registra el clóset. Comienza a meter ropa desordenada en el bolso.

PEDRO

¿Qué haces?

Diana toma las carpetas y camina hacia la habitación. Pedro la sigue. Diana deja la carpeta sobre la cama Diana abre una gaveta de su mesa de noche y comienza a buscar algo. Al no encontrarlo, cierra la gaveta con impaciencia.

Diana sigue metiendo montones de ropa con rabia, sin ningún orden.

PEDRO

¿Qué estás haciendo?

DIANA

(Para de meter la ropa y se calma)

Me voy.

Diana sigue metiendo cosas en su bolso con algo más de calma. Pedro está visiblemente molesto.

PEDRO

Eres una malagradecida.

DIANA

Pedro, cálmate. Cuando nos calmemos hablamos mejor ¿sí?

PEDRO

(Cada vez más molesto)

Así pagas. Te vas para el coño ¿no?

Diana cierra el bolso y se lo pone en un hombro.

PEDRO

¿Sabes qué? Aprovecha y habla con la amiga de tu hermano, a ver si te da trabajo.

Diana mira a Pedro con rabia. Toma el anillo de compromiso y comienza a sacárselo. A medida que lo hace, se va acercando a Pedro lentamente. Se termina de quitar el anillo y se lo extiende. Él no lo toma. Ella lo deja caer al suelo. Diana trata de pasar por al lado de Pedro para cruzar la puerta pero Pedro no se aparta. Pedro le toma la cara de forma agresiva.

PEDRO

¡De aquí no sales!

DIANA

¡Suéltame!

Pedro empuja a Diana.

DISUELVE A NEGRO

ESC 80 / INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN/ NOCHE

Román abre la puerta y hace a Sofía pasar. Enciende las luces. Ella entra con cierta timidez, mira hacia todas partes sin saber que hacer. Román cierra la puerta y lanza las llaves sobre la mesa.

ROMÁN

Mi cuarto está abajo. Puedes dormir ahí...

Sofía lo mira con inquietud.

ROMÁN

Yo duermo aquí arriba.

SOFÍA

Gracias.

CORTE A:

ESC 81/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN / NOCHE

Román enciende la luz. Sofía entra. Todo está desordenado. Libros y revistas en el suelo, la cama sin hacer. Román se agacha y recoge los libros, los acomoda y arregla un poco la cama, sacude la almohada.

ROMÁN

Si quieres cambio las sábanas.

Sofía niega con la cabeza.

SOFÍA

Así está bien, gracias.

CORTE A:

ESC 82/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, SALA / NOCHE

Román está echado en el puff, pensativo. Las luces están apagadas. Román se muerde las uñas compulsivamente. Luce inquieto, distraído.

CORTE A:

ESC 83/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, HABITACIÓN/ NOCHE

Sofía está acostada boca abajo en la cama de Román. Las luces están apagadas. Ella sigue despierta. Mira uno de los libros que está al tope del montón y lo chequea. Lee en la carátula "Siete tragedias, de Sófocles".

CORTE A:

ESC 84/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, SALA/ NOCHE

Román está de pie junto al puff. Está intranquilo. Se acerca a la ventana y se apoya en el marco. Mira hacia fuera. Ve a lo lejos los edificios, las luces, el tráfico de la autopista y demás calles. Muy al fondo, las luces parpadeantes de Petare. Román se aleja de la ventana y camina hacia las escaleras. Ve hacia abajo y nota que todas las luces están apagadas. Román luce intranquilo. Camina repentinamente hacia la mesa, coge una de las sillas y la coloca cerca de la ventana.

CORTE A:

ESC 85/ INT/ APARTAMENTO DE PEDRO Y DIANA/ NOCHE

ENTRA EL TRACK 11 - NOMBRE DESCONOCIDO - DE...

Hay un montón de objetos rotos y ropa en el suelo. Diana está en el piso, con varios moretones y sangre en la cara. Su cabello está desordenado. Lloro sin parar. Hace un gran esfuerzo por ponerse de pie. Extiende su mano hacia su mesa de noche para buscar el teléfono pero no está en la base. Busca en el suelo y lo encuentra.

CORTE A:

ESC 86/ INT/ APARTAMENTO DE ROMÁN, SALA/ NOCHE

Román permanece pensativo. Finalmente se monta en la silla con mucho cuidado. Se apoya en la pared que está a su derecha y en el vidrio a su izquierda. Sube su pierna derecha, trastabilla un poco pero recupera el equilibrio. Con mucho cuidado, sube la otra pierna y logra sentarse en la ventana. Con su brazo derecho se agarra de la pared de adentro y se mantiene estable. Respira de forma agitada. Mira hacia abajo. El viento sopla y le sacude el pelo. Está cada vez más nervioso. Cierra los ojos. De repente, su celular comienza

sonar. Se agita un poco y se agarra con fuerza, con los dos brazos, de la cara interior de la pared. El celular sigue sonando y hace un esfuerzo para sacarlo de su bolsillo. Lo mira con curiosidad. Cuando revisa quien llama ve el nombre de Diana. Frunce el ceño y atiende.

ROMÁN

¿Diana?...

DIANA (OFF)

(Llorando)

Román...

CORTE A:

ESC 87/ INT/ CLÍNICA/ DÍA

Roland está sentado, nervioso. Mira su reloj. Voltea hacia un lado y ve a Román entrando por el pasillo junto a una joven. Roland se pone de pie.

ROMÁN

¿Qué pasó? ¿Cómo está?

ROLAND

Bien, está bien. Le cogieron puntos y tiene un par de dedos rotos. Pero nada grave parece ser...

ROMÁN

¿Y Pedro?

ROLAND

No sé, no sé. Ella dice que se fue después y no supo más de él.

Román mira a Sofía.

ROMÁN

Ah, ella es Sofía. Sofía él es Roland.

Sofía y Roland se dan la mano.

ROLAND

Bueno, vamos al cuarto. Está arriba.

CORTE A:

ESC 88/ INT/ HABITACIÓN DE CLÍNICA/ DÍA

Diana está acostada en la cama. Tiene una gasa en la frente y varios moretones y costras en la cara. Dos dedos de su mano derecha están vendados. La puerta se abre y entra Roland.

ROLAND

Llegó tu hermano.

Román y Sofía entran. Román no se acerca demasiado. No sabe qué hacer. Diana le extiende la mano y comienza a llorar. Él se acerca dubitativo y le da su mano.

DIANA

Tú tenías razón... tenías razón.

ROMÁN

No importa... olvídate de eso.

Diana repara en la presencia de Sofía, la mira con curiosidad. Román se voltea y se percata de que no se la ha presentado a su hermana.

ROMÁN

Ah, ella es Sofía.

Sofía luce incómoda y fuera de lugar. Saluda tímidamente con la mano.

DIANA

Hola.

Diana luce desconcertada.

ROMÁN

(Mira a Sofía y a Roland)

¿Nos dan un minuto?

ROLAND

Sí, seguro.

Roland y Sofía salen

DIANA

Pedro te estuvo siguiendo todo el día... dijo que te vio en una funeraria...

Román no contesta, la mira con curiosidad.

DIANA

Dice que te vio... bueno que estabas con alguien... ay no sé, se volvió loco.

ROMÁN

¿Con una puta?

Diana se muestra avergonzada.

ROMÁN

Y te imaginas que la puta es esa (Señala hacia afuera, donde está Sofía)

Hay un silencio incómodo. Diana parece avergonzada.

ROMÁN

Pues sí ando con ella, pero no en la manera que él te dijo.

DIANA

Yo sé, yo sé que tú no eres así. Es que él... no sé él está tan molesto contigo... y dijo otras cosas...

Román se inquieta. Se miran durante unos instantes con miedo.

ROMÁN

¿Qué te dijo?

DIANA

Nada, puras estupideces, está loco. Está molesto, me da miedo por ti...

ROMÁN

No me va a hacer nada.

DIANA

¿Cómo sabes?

Román permanece pensativo unos instantes.

ROMÁN

Porque dentro de poco ya no estaré aquí.

Diana mira a Román extrañada.

ROMÁN

Miedo me da por ti. Ese loco es capaz de volver. De...

La puerta de la habitación se abre. Entra una enfermera y comienza a revisar el suero de Diana. Román toma la mano de Diana.

ROMÁN

Tengo que irme. Dame las llaves de tu casa.

DIANA

¿Qué vas a hacer?

ROMÁN

Las llaves.

Román revisa una bolsa que hay sobre el sofá. Saca la ropa de Diana. La enfermera sale de la habitación y entran Roland y Sofía.

DIANA

No, Román no vas a ir para allá.

ROLAND

¿Qué pasó?

DIANA

Quiere ir a buscar a Pedro.

ROLAND

Chamo, ¿tú estás loco?

Román consigue las llaves. Camina hacia la puerta. Roland trata de sujetarlo por el brazo.

ROMÁN

¡Suéltame! ¿Ustedes creen que van a impedir que haga una estupidez? La verdad es que ya hice unas cuantas.

DIANA

No vayas.

ROMÁN

Yo vuelvo, te lo prometo.

Román sale de la habitación.

CORTE A:

ESC 89/ INT/ PASILLO DE LA CLÍNICA/ DÍA

Román camina con decisión por el pasillo. Sofía sale de la habitación de Diana corre detrás de él. Román se voltea y se detiene para esperarla.

SOFÍA

¿Para qué vas a ir?

ROMÁN

Esto se acaba hoy. Espérame a las ocho en la Plaza Brión

Román reanuda la marcha. Sofía lo ve partir.

CORTE A:

ESC 90/ INT/ APARTAMENTO DE PEDRO Y DIANA/ NOCHE

Román introduce las llaves en la cerradura. Abre con sigilo. Adentro todas las luces están apagadas excepto la de la habitación al fondo del pasillo. Román cierra la puerta con cuidado.

CORTE A:

ESC 91/ INT/ APARTAMENTO DE PEDRO Y DIANA/ NOCHE

Román camina sigilosamente. Va hacia la cocina. Abre una de las gavetas y saca un cuchillo. Deja la gaveta abierta y sale de la cocina. Ve que al final del pasillo está la luz encendida. Camina lentamente, tratando de no hacer ningún ruido. Llega al final del pasillo, trata de controlar su respiración. Se asoma con cuidado pero no hay nadie. Sólo el desastre de la golpiza propinada por Pedro. Román entra desconcertado. Mira los objetos rotos, las cortinas tiradas en el suelo. Corre hacia una de las mesas de noche y las revisa. La abre y adentro encuentra el arma de Pedro. La mira con curiosidad y miedo. Deja el cuchillo y se guarda el arma debajo de la camisa. Sale del sitio.

CORTE A:

ESC 92/INT/ ENTRADA DE EDIFICIO DE PEDRO Y DIANA/ NOCHE

Román abre la puerta y sale. Siente que alguien lo toca por

el hombro y reacciona con un gran sobresalto. Se voltea y es Porfirio.

PORFIRIO

¡Perdón estimado! ¡No quería asustarlo!

Román reacciona con disgusto.

ROMÁN

¿Qué hace aquí? ¿Qué quiere?

PORFIRIO

¿Podemos conversar un rato?

ROMÁN

No.

PORFIRIO

¿No habrás hecho nada estúpido allá arriba?

ROMÁN

¿Qué?

PORFIRIO

Roland me llamó. Me contó lo de tu hermana y me dijo que venías para acá con no muy buenas intenciones.

Román se disgusta.

ROMÁN

¡Qué raro! La policía llegando tarde. Pero despreocúpese. No estaba.

Porfirio saca un cigarro y lo enciende.

PORFIRIO

¿No te importa?

Román hace un gesto negativo. Porfirio exhala el humo.

PORFIRIO

¿Sabes una cosa? Ayer recibí una llamada de lo más curiosa.

Román parece impaciente.

PORFIRIO

Unos obreros que trabajan en el piso 26 de tu edificio me dijeron que anoche un tipo de lo más raro estuvo por ahí, preguntando por el apartamento de la vieja, por las manchas de sangre y eso..

Román se inquieta y lo mira. Disimula su interés.

PORFIRIO

Te lo digo porque como me dijiste que te interesaba el caso. El hecho es que fui para allá y los interrogué. Estaban bien asustados. Ya sabes, en estos días la gente desconfía hasta de su sombra.. es arrecha la vaina.

Porfirio fuma el cigarro. Exhala una gran bocanada de humo. Tiene la mirada perdida.

PORFIRIO

¿Te digo una cosa? Desde que te conocí, una idea extraña ronda por mi cabeza. Después de interrogar a los tipos, decidí ir para tu casa, pero no estabas.. así que hice algo.. un poquito indebido (se ríe discretamente). Entré en tu casa.

Román reacciona violentamente.

ROMÁN

¿Usted me acusa de algo?

PORFIRIO

No hombre chico, de qué te voy a acusar ¿De ser desordenado y medio cochino?

ROMÁN

Lo que hizo es un delito, igual al que está investigando.

PORFIRIO

Tienes razón. Discúlpame. Es que los policías somos curiosos.. al menos los buenos policías.

Es que, tú sabes... cada vez que nos hemos visto, ha sido como incómodo ¿No te parece? Tú te pones a la defensiva, yo me vuelvo un tipo cínico y muy desagradable... en fin... es una cosa bien rara, ¿no?

Román mira a Porfirio con odio.

ROMÁN

¿Y qué con eso? Usted me cae mal, eso es todo.

PORFIRIO

¡Jeje! No, bueno, es que me picó la duda, como quien dice...

ROMÁN

Mire señor. Si usted me va acusar de algo, hágalo, mándeme preso, déjese de tonterías. Lo reto a que consiga las pruebas. Si no las tiene, discúlpeme entonces porque me tengo que ir.

Román le da la espalda a Porfirio y comienza a caminar. Porfirio lanza el cigarro al aire y lo sigue con energía.

PORFIRIO

Román, no vayas a volver a hacer otra estupidez como la de la vieja.

Román se detiene en seco.

ROMÁN

(Sin volverse)

No sé de qué me habla.

PORFIRIO

Fuiste tú Román... ya lo sé.

Román se voltea y lo mira con indignación.

ROMÁN

No fui yo.

PORFIRIO

Entrégate hijo... te reducirán la pena, te lo garantizo.

ROMÁN

Yo no necesito la lástima de nadie.

PORFIRIO

¿Te da miedo? ¿Te da miedo ir a la cárcel?

Román titubea unos instantes. Finalmente reacciona.

ROMÁN

¿Usted sabe una cosa? ¿Sabe quién es un verdadero criminal?

PORFIRIO

¡Tú Román, tú eres un criminal! ¡Tu teoría es absurda y ya ni siquiera tú crees en ella!

ROMÁN

¡No, no! Criminales hay miles allá afuera, ¡miles que ustedes ni se preocupan en agarrar como esa vieja viciosa!

PORFIRIO

¡No me vengas con eso!

ROMÁN

O Pedro Rojas, el cabrón que reventó a mi hermana y que anda por ahí con su pistolota ilegal, como cualquier pendejo en este país de esos que van por ahí desgraciándole la vida a la gente.

PORFIRIO

Estás arruinando tu vida.

ROMÁN

Pero no, aquí la policía se preocupa por una vieja podrida y ruin, por un gusano.

PORFIRIO

A mi no me preocupa esa vieja, me preocupas tú.

-101-

Román reacciona con desconcierto. Le da la espalda y se va.

PORFIRIO

¿A dónde vas?

ROMÁN

(Exasperado)

A ver a mí hermana, coño.

Román se aleja.

CORTE A:

ESC 93/ INT/ VAGÓN DE METRO/ NOCHE

Román está dentro de un vagón del metro bastante vacío. Sin embargo, el joven prefiere no sentarse. Una señora mayor está recostada con los ojos cerrados, en sus manos hay un ejemplar de *Últimas noticias*. Uno de los titulares dice "Linchan a azote de La bombilla". Román desvía la mirada. El tren se detiene y Román sale del vagón.

CORTE A:

ESC 94/ INT/ PLAZA BRIÓN/ NOCHE

Román camina con las manos en los bolsillos, la cabeza baja. Pasa por una plaza en la que hay unas pocas personas. En el medio está parado un hombre calvo y gordo que predica a gran volumen con una Biblia en la mano. Nadie le presta atención.

PREDICADOR

¡Hermanos, les digo que las señales son claras! ¡Las revelaciones se están dando, una por una, frente a nuestros ojos! ¡Ya el último jinete sobre su caballo descolorido marcha sembrando terror entre nosotros! ¡Es la muerte! ¡Pero el Señor dice: "no teman, arrepíentanse". Y sí hermanos, sólo los que se arrepientan se salvarán, sólo los que se arrepientan alcanzarán la redención de Nuestro Señor Jesús.

Román ve que Sofía lo espera en un banquito. La joven es la única que le presta atención al predicador. Román se sienta junto a ella.

SOFÍA

(Sin mirarlo y con miedo)

¿Arreglaste lo que tenías que arreglar?

Román se queda callado unos instantes.

ROMÁN

Ya no importa.

SOFÍA

¿Te vas a entregar?

Román asiente con la cabeza.

ROMÁN

Hoy mismo.

PREDICADOR

¡La violencia, hermanos, la violencia ha inundado las calles con ríos de rojo que no paran su caudal! ¡Ya los hombres son peores que animales, matando sin escrúpulos, sin razón, sin motivo! ¡Y de esa sangre, queridos hermanos, se alimenta la bestia!

ROMÁN

Antes quiero despedirme de mi hermana.

Sofía toma la mano de Román. Él la mira con curiosidad pero ella no lo mira a él.

SOFÍA

Te acompaño.

CORTE A:

ESC 95/ INT/ CLÍNICA/ NOCHE

Diana está viendo televisión. Roland duerme en el sofá.

DIANA

(Con voz somnolienta)

Roland.

Roland se voltea pesadamente.

ROLAND

(Con los ojos cerrados)
¿Mmm?

DIANA

Tengo hambre.

ROLAND

Ya no debe estar abierta la fuente de soda.

DIANA

Ay pero tengo mucha hambre.

Roland suspira. Se incorpora lentamente. Se limpia los ojos y se pone de pie. Comienza a buscar su cartera.

ROLAND

Voy pa' McDonalds y te traigo algo.

DIANA

Cuarto de libra... y la Coca, Light.

ROLAND

(Con desdén)
Ajá.

CORTE A:

ESC 96/ INT/ CARRO DE PEDRO/ NOCHE

Pedro va en su camioneta. Estaciona el vehículo y se baja. Parece nervioso. Mira hacia los lados y cruza la calle. Entra en la clínica.

CORTE A:

ESC 97/ INT/ CLÍNICA/ NOCHE

Pedro se asoma con sigilo en el lobby. En la recepción hay una enfermera entre dormida y despierta. Pedro se le acerca con cuidado. La enfermera se sobresalta.

ENFERMERA

(Risueña)

¡Ay, casi me mata de un susto! ¡Jeje! ¿Dígame?

PEDRO

Eh... ¿me sabría decir cuál es la habitación de Diana López?

ENFERMERA

A esta hora no se permiten visitas.

PEDRO

Ah... caramba... bueno, pero me lo puede dar, así vengo mañana y ya sé donde buscarla.

La enfermera revisa una hoja de datos.

ENFERMERA

Es la 1111.

PEDRO

Gracias, muy amable.

ENFERMERA

A la orden.

Pedro sale lentamente hacia la puerta. Se voltea y ve que la enfermera se recuesta nuevamente y cierra los ojos.

CORTE A:

ESC 98/ INT/ CLÍNICA/ NOCHE

Pedro pasa nuevamente por el lobby. La enfermera dormita. Pedro sube rápidamente las escaleras.

CORTE A:

ESC 99/ INT/ CLÍNICA/ NOCHE

Diana cambia de canales. Luce somnolienta. Cierra los ojos y se queda dormida. En ese momento la puerta se abre. Pedro mira a Diana dormir. Entra con sigilo y cierra con llave. Se para junto a ella. Diana abre los ojos, ve todo borroso. Nota que hay una figura junto a ella pero no reconoce quién es. Finalmente se percata de que es Pedro. Se sobresalta y lo mira con terror.

PEDRO

(Saca un arma)
¡Shhh!

Diana lo mira con pavor. Le salen lágrimas de los ojos.

DIANA

Vete, por favor.

PEDRO

Mi amor...

DIANA

Vete...

Pedro trata de tocarle la cara. Ella se echa para atrás con violencia. Pedro hace un gesto de enojo. Diana cierra los ojos y se encoge. Pedro se contiene, se calma.

PEDRO

Mi vida yo... perdóname yo sé que...

Diana comienza a respirar con fuerza, sigue llorando.

PEDRO

Me excedí. Sé que hice mal... pero mi vida, perdóname... yo te amo.

Diana lo mira con pavor.

PEDRO

Mira, si tu quieres yo puedo ayudar a tu hermano. No le he dicho nada a nadie...

DIANA

No Pedro, no. Yo nada más quiero que te vayas...

Pedro se acerca y le toma la mano. Diana cierra los ojos con miedo y retira la mano. Pedro se molesta.

PEDRO

¡De ti depende! Si no quieres que vaya preso, de ti depende.

Diana lo mira con rabia.

PEDRO

¿No vas a hacer nada?

Pedro gesticula con rabia, luego trata de calmarse. Se altera nuevamente.

PEDRO

Yo soy un estúpido, de verdad, yo sé, soy un

-106-

estúpido pero por favor perdóname.

DIANA

Pedro, vete, por favor.

PEDRO

Tú me amas mi vida.

Diana niega con la cabeza.

PEDRO

Me amas

DIANA

No te amo.

PEDRO

Sí, tú me amas y...

DIANA

No te amo, ¡no te amo! ¡Nunca te quise!

Pedro se sorprende. Diana parece arrepentirse de lo que acaba de decir. Los ojos de Pedro lucen llorosos. Diana llora con más fuerza que antes pero en silencio.

CORTE A:

ESC 100/ INT/ CALLE/ NOCHE

Román y Sofía caminan por una calle. Se ve un letrero que dice "Clínica Sanatrix, 120 m". Román continúa caminando junto a Sofía. Hay varios carros estacionados en la calle. Román no repara en ellos. De repente se fija en una camioneta Toyota, y se devuelve para verla desde atrás.

Sofía mira a Román con curiosidad, este ve la calcomanía de "Putas" y cae en cuenta de que se trata de la camioneta de Pedro. Comienza a correr desesperadamente hacia la clínica.

SOFÍA

¿Qué pasa?

Román se aleja y Sofía corre detrás de él.

CORTE A:

ESC 101/ INT/ CLÍNICA/ NOCHE

Román entra desbocado a la clínica. Corre por el pasillo y llega al ascensor. Está sudado y jadeando. Toca el botón para llamar el ascensor compulsivamente. Se impacienta al ver que no llega y emprende la marcha hacia las escaleras. Sofía entra en el pasillo y justamente ve a Román subir por las escaleras. Lo sigue.

CORTE A:

ESC 102/ INT/ CLÍNICA/ NOCHE

Román termina de subir las escaleras jadeando y sudado, corre por el pasillo del piso 11. Llega hasta la habitación de Diana y trata de abrirla. Está cerrada con llave. Román escucha un disparo. Se queda estático unos instantes, completamente perplejo.

ROMÁN

(Primero susurra, luego grita)
Diana... Diana ¡Diana!

Le da patadas a la puerta y sigue tratándola de abrir. Se hala los cabellos y mira a todos lados con desesperación. Ve la ventana de un extintor y la revienta con el codo. Toma el extintor y lo utiliza para golpear la manilla de la puerta. Después de varias descargas violentas, revienta la manilla y entra. Ve la pared manchada de sangre a su derecha y luego ve a su izquierda a Diana en la cama, llorando. Pedro yace en el suelo muerto. Román entra sorprendido y abraza a su hermana.

CORTE A:

ESC 103/ INT/ CLÍNICA/ NOCHE

Hay varias personas en el pasillo y en la entrada de la habitación de Diana. Varios agentes del CICPC toman fotos al cuerpo de Pedro. Román permanece recostado en una pared, pensativo. Junto a él están Sofía y Roland. Diana está acostada en una camilla. Un agente le hace varias preguntas. Porfirio sale de la habitación. Roland le toca la espalda a Porfirio y comienzan a conversar. Una enfermera se lleva a Diana en la camilla y la mete en otro cuarto. Román sigue a su hermana y entra en la habitación.

CORTE A:

ESC 104/ INT/ CLÍNICA, HABITACIÓN DE DIANA/ NOCHE

Román cierra la puerta. Diana tiene el rostro consternado y la mirada perdida.

ROMÁN

¿Quieres que me quede o prefieres que...?

DIANA

Quédate.

Diana mira a su hermano con ojos llorosos. Él parece avergonzarse.

DIANA

(Casi susurrando)
Pedro dijo algo más anoche...

Román evade la mirada de su hermana.

DIANA

Algo que no te quise preguntar...

ROMÁN

Es verdad.

Diana queda consternada.

ROMÁN

Pero ya está... me voy a entregar y listo.

Diana llora. Román se incomoda. Diana le tiende la mano a su hermano. Él titubea pero finalmente se acerca con timidez y se la da.

ROMÁN

¿Estás llorando por mí? Debes pensar que me volví loco o que soy un miserable...

DIANA

(Lo interrumpe)
No pienso nada de eso. Con que estés arrepentido me basta.

Román le suelta la mano.

ROMÁN

¿Arrepentido de qué? El error no fue matar, sino pensar que podía hacerlo.

-109-

Diana continúa su llanto.

ROMÁN

Perdóname si eso te sirve de consuelo... Cuando esté en la cárcel, no me visites.

Diana trata de decir algo.

ROMÁN

Por favor... no lo hagas.

Román se acerca a su hermana y le da la mano.

ROMÁN

Adiós.

Román suelta a su hermana y sale.

CORTE A:

ESC 105/ INT/ PASILLO DE LA CLÍNICA/ DÍA

Román sale. Porfirio y Roland conversan. Roland está de espaldas a Román y Porfirio de frente. Román mira a Porfirio y asiente con la cabeza, Porfirio también lo hace. Roland voltea.

ROLAND

¿Cómo está?

ROMÁN

Bien...

Roland asiente con la cabeza, mira a Porfirio que continúa mirando a Román.

ROMÁN

Me tengo que ir...

ROLAND

Coño chamo, no la dejes sola...

ROMÁN

(Interrumpe)

No entiendes. Me voy, por mucho tiempo. No sé cuánto.

Roland mira extrañado a Román.

-110-

ROMÁN

Quiero que cuides a mi hermana. Ella te explicará.

Roland sigue sin entender. Román le pone la mano en el hombro.

ROMÁN

No merezco un amigo como tú.

Román le pasa por al lado a Roland y Porfirio le sigue. Roland los ve irse a los dos completamente desconcertado.

CORTE A:

ESC 106/ INT/ CAMIONETA DEL CICPC/ DÍA

Román está en la parte de atrás de una camioneta del CICPC. Está lloviendo. Adelante, en el puesto de copiloto está Porfirio. Alguien abre la puerta del piloto y entra, es otro agente.

PORFIRIO

(Mira al agente)

Viene con nosotros, va a prestar declaración.

El agente asiente con la cabeza y enciende la camioneta. Arranca.

Román mira por la ventana. La lluvia moja el vidrio. Porfirio también ve por la ventana. Luce pensativo.

CORTE A:

ESC 107/ INT/ COMISARIA/ DÍA.

La camioneta se detiene frente a la comisaría. Porfirio se baja y usa un periódico para protegerse del aguacero. Llueve con mucha fuerza. El otro agente también baja. Porfirio le abre la puerta a Román y este tarda un poco en dejar el vehículo. Toma a Román por el brazo. Comienzan a caminar con paso acelerado y suben las escaleras hacia la comisaría.

CORTE A:

ESC 108/ INT/ COMISARIA/ DÍA.

Román está sentado frente a una mujer con una máquina de escribir. A su lado está Porfirio, de pie. Román habla con la mirada perdida. La mujer va tomando nota a lo que dice Román. En las paredes hay varios afiches y fotografías. Una del

escudo de Venezuela, otra con el escudo del CICPC, al lado, un afiche promocional que dice: "Prevenir el delito es tarea de todos. Llama al 0500 DELITO.

CORTE A:

ESC 109/ INT/ COMISARIA/ DÍA.

Román es llevado al calabozo de la comisaría. A su lado va un agente. Atrás les sigue Porfirio. Baján unas escaleras. Hay varias celdas pero sólo una está siendo utilizada. Adentro hay tres delincuentes. Uno está echado en el suelo, el otro está de pie y el tercero al ver a los agentes, se apoya de las barras.

DELINCUENTE 1

(Al agente)

¿Qué pasó mi amor? ¿Trajiste la novia que te pedí?

AGENTE

Cállate.

El agente saca una llave y comienza a abrir la celda donde están los tres presos. Porfirio se le acerca y le impide que termine de pasar la llave. Le niega con la cabeza y le señala la celda vacía que está al lado. El agente asiente, lleva a Román hasta la celda y lo introduce. Adentro no hay ningún objeto, el bombillo cuelga de forma precaria, a punto de romper el cable. Román mira a Porfirio desde su celda.

DELINCUENTE 2

¿Bueno y entonces? ¿Él como un rey y nosotros como ratas?

DELINCUENTE 3

¡No joda!

Los delincuentes continúan su queja. El agente les pasa por al lado y les hace un gesto de amenaza. Los tres reaccionan con más violencia que antes. El agente los ignora y sube las escaleras.

ROMÁN

No están muy contentos.

PORFIRIO

¿Qué puedo hacer? La celda está llena.

ROMÁN

¿Acaso eso importa?

PORFIRIO

Hoy sí.

Porfirio se va. Román se queda solo.

CORTE A:

ESC 110/ INT/ CAFÉ/ DÍA

Porfirio está sentado en un café. Frente a él están Diana y Roland. Un mesonero le da una taza de café a Porfirio.

PORFIRIO

Gracias.

El mesonero se va.

PORFIRIO

Mañana empieza el juicio.

DIANA

¿Usted no lo puede convencer, de que me deje verlo?

Porfirio arquea las cejas y muestra su impotencia.

PORFIRIO

No quiere ver a nadie. Sólo deja que esta muchacha... (cierra los ojos y trata de recordar el nombre)

DIANA

Sofía...

PORFIRIO

Sofía... le lleve comida y eso. Apenas y la saluda...

Diana se muestra decepcionada.

ROLAND

Y... mira... ¿cómo ves la cosa?

Porfirio suspira.

PORFIRIO

Bueno... bien. Al menos tendrá su sentencia rápido, ya me encargué de eso. Hay tipos que pasan cinco años en la cárcel para que les dicten sentencia.

Roland y Diana hacen un gesto de conformidad.

PORFIRIO

Lo van a mandar a Yare, seguramente.

CORTE A:

ESC 111/ INT/ CÁRCEL DE YARE/ DÍA

Román es escoltado para bajar de un camión de la Guardia Nacional. Está esposado. El terreno es seco, lleno de tierra y polvo y hace calor. Román suda. El guardia lo increpa para que camine.

PORFIRIO (OFF)

Ya arreglé con el director. Le expliqué todo.

CORTE A:

ESC 112/ INT/ CÁRCEL DE YARE/ DÍA

Román es escoltado dentro de la cárcel. Hay un largo pasillo de celdas. A los lados, los reclusos, algunos fastidiados, otros jugando cartas, ven pasar a Román con curiosidad. Unos pocos se acercan a los barrotes y comienzan a decir cosas, gesticular de forma obscena y a lanzarle besos. Uno de los guardias golpea las rejillas con su rolo. El reo se echa para atrás y se ríe. Siguen caminando.

PORFIRIO (OFF)

Lo van a llevar a un pabellón nuevo... Es un proyecto que acaba de empezar...

CORTE A:

ESC 113/ INT/ CÁRCEL DE YARE / DÍA

Román entra en un pabellón. Luce en buen estado. Las paredes son blancas, está bien iluminado. El guardia abre una celda vacía y Román entra. Se sienta en el catre y mira al suelo.

DIANA (OFF)

¿Y el juicio?

PORFIRIO (OFF)

Bueno, no tiene antecedentes, eso puede ayudar. Al final, todo depende de cómo se desarrolle el caso. Vamos a ver.

Román sigue sentado mirando en la misma posición. Su cabello se hace más corto hasta estar al rape. Tiene la cara sin afeitar. En su brazo izquierdo se dibuja repentinamente una gran cicatriz. También en su mentón aparece otra. Su ropa cambia. Tiene puesta una franela blanca, un poco sucia, y un pantalón azul. Luce exhausto.

PORFIRIO (OFF)

Quiero que entiendan que yo haré lo que pueda, pero aquello es el infierno.

Un guardia toca la celda con el rolo. Román alza la cabeza.

GUARDIA

Visita.

CORTE A:

ESC 114/ EXT/ CÁRCEL DE YARE/ DÍA

El guardia deja a Román en la zona de visitas. Es un patio de tierra en el que hay algunos bancos. Varios reclusos con familiares o amigos están dispersos por el lugar. Una docena de guardias patrulla la zona con mirada vigilante. Sofía está parada esperando a Román. Él llega con mirada de pocos amigos. Ella sonríe tímidamente y le ofrece su mano. Él se la da sin mirarla. Comienzan a caminar.

Sofía lleva un paquete en la mano.

SOFÍA

Te traje unos libros..

ROMÁN

(Amargo)

Gracias.

Siguen caminando en silencio. Se escucha un trueno a lo lejos.

-115-

SOFÍA

Tu hermana pregunta por ti. Dice que le sigas escribiendo.

Román no contesta. Siguen caminando tomados de la mano. Ambos miran distraídos a cualquier parte. Los truenos se hacen más fuertes y comienza a llover suavemente. Los dos reparan en eso. Algunos reclusos y sus visitantes caminan hacia una parte techada del patio.

SOFÍA

¿Le has escrito algo?

Román suspira exasperado y le retira la mano. Sofía parece apenarse. Comienza a llover con fuerza. Varias personas corren hacia el techo. Sofía parece no saber qué hacer.

SOFÍA

Creo que mejor me voy.

Sofía le pasa la bolsa de libros a Román.

SOFÍA

Toma...

Román coge la bolsa. Sofía se despidió tímidamente con la mano y sonríe con cierta amargura. Titubea, pero finalmente se da media vuelta y se va. Román permanece parado en medio del patio. Lluve con fuerza, la tierra se está transformando en lodo. Sofía comienza a correr hacia la salida. Román se da media vuelta y comienza a caminar hacia la zona techada. Se detiene repentinamente. Luce pensativo. Se da media vuelta y mira hacia donde está Sofía.

ROMÁN

(Gritando)

¡Sofía!

Ella sigue corriendo hacia la salida y se detiene, se da media vuelta y lo mira. Román comienza a correr detrás de ella y la alcanza. Ella luce sorprendida. Él se abalanza sobre sus piernas y comienza a llorar. Ella le acaricia la cabeza y también lo abraza. Román se pone de pie. Los dos se abrazan. Román sigue llorando. Sofía llora también. Se separan repentinamente. Los dos lloran y sonríen a la vez. Se

toman de las manos. Se miran conmovidos. Se sueltan de las manos y sonríen por última vez. Román se aleja y Sofía sale. Un guardia le abre la reja de salida.

CORTE A:

ESC 115/ INT/ CÁRCEL DE YARE/ DÍA

Román regresa mojado a su celda. El guardia le abre y él entra. Su rostro luce tranquilo, con una ligera sonrisa. Pone los libros en el pequeño escritorio junto a su cama. Se asoma por la ventana, ha dejado de llover.

PORFIRIO (OFF)

De todos, por extraño que parezca, puede que ese infierno le siente bien, le ayude a regenerar su mente.

Román se sienta en la cama y revisa los libros que le ha traído Sofía. Entre ellos está *La Odisea* y *La Divina Comedia*. Abre *La Divina Comedia* hacia el final, se acuesta en la cama y comienza a leerla.

PORFIRIO (OFF)

Será bueno que a tanto razonamiento que tiene en la cabeza se le imponga la vida.

Román deja de leer el libro, lo pone sobre su pecho y se queda pensando con la mirada perdida.

ESC 116/ INT/ CÁRCEL DE YARE/ DÍA

Román está sentado en una especie de recepción. Hay un guardia a su lado. Una mujer le pide que se acerque.

MUJER DE LA RECEPCIÓN

(Señala los documentos)

Me firmas por aquí y por aquí.

Román firma los documentos. El guardia abre la puerta.

CORTE A:

ESC 117/ INT/ CÁRCEL DE YARE/ DÍA

Román y el guardia salen por un largo corredor externo que lleva a las rejas de la entrada. En la caseta hay dos guardias que ven a Román con indiferencia. Están escuchando la radio.

LOCUTOR (OFF)

(Voz estilo AM)

Muy buenos días queridos radioescuchas, los saludamos con mucho entusiasmo en esta cálida mañana. Hace calor hoy, la temperatura es de 31° centígrados, el cielo está claro y despejado y es el día de Corpus Christi, y ustedes ya saben lo que significa: sí señor, Los diablos de Yare...

Uno de los guardias se pone de pie y comienza a abrir la reja de salida. Román espera pacientemente. El guardia abre la reja y Román sale.

ROMÁN

Gracias.

Román sale y mira hacia los lados. Ya suda un poco por el calor. No hay nadie alrededor, sólo una niña jugando con su perro. Román los contempla. La niña mira a Román y le sonríe. Sigue jugando con el animal.

PORFIRIO (OFF)

Pero de él depende, todo esto son teorías mías, habrá que ver como sigue esta historia.

Román comienza a caminar. Aparece Sofía doblando una esquina que está más adelante. Lo espera tranquila. Él camina hasta ella, se toman de la mano y caminan juntos.

DISUELVE A NEGRO

FIN

2.4 Preproducción

2.4.1 Propuesta visual:

Se propone rodar El guión cinematográfico *Sobre un crimen* en formato de 16mm con una cámara ARRI SR3. En cuanto a la iluminación, la intención es darle un carácter naturalista. Se aprovecharía al máximo la luz natural en las escenas que sean rodadas de día, sin embargo, se dispondría de equipos técnicos que sirvan de apoyo en caso de ser necesario. Dado que una buena parte de este rodaje debe realizarse de noche, se buscará contar con equipos de refuerzo. Sin embargo, se intentará en lo posible mantener una atmósfera oscura y opaca que refuerce el carácter melancólico de la historia. Ese efecto de opacidad deseado podría completarse en la postproducción mediante la corrección de color.

Para el tratamiento de las tomas, en primer lugar, se sugiere utilizar con cierta frecuencia la técnica de cámara en mano y la técnica *shaky camera*. Esto consiste en dispensar de la utilización de trípodes, dollys o grúas que sirvan de soporte a la cámara.

El propósito es darle un aire documental y realista a una parte del rodaje. Este tipo de tratamiento de cámara podría explotarse principalmente en las escenas de mayor tensión dramática. No obstante, se procuraría no abusar de ésta técnica para no distraer al espectador, por ello, también se recurrirá a la cámara fija para otras tomas, principalmente los planos generales y medios largos.

En cuanto a la óptica, se buscaría disponer de lentes gran angulares para ciertas tomas como planos muy abiertos o para deformar la imagen en planos que quizás sean más cerrados. Por otra parte, la intención es darle gran importancia a los planos cerrados, medios y primeros planos, ya que con ellos se les conferirá a los personajes el carácter y la profundidad psicológica que se pretende plasmar en el guión. Otros tipos de planos como el picado holandés, en el que la imagen se ve torcida o inclinada hacia un lado, se emplearían para momentos en los que se quiera dar cierta atmósfera de incomodidad o malestar.

La utilización de dollys y grúas serán constantes a lo largo del rodaje. La intención es darle el mayor dinamismo posible a las tomas, que exista un movimiento integrado a la acción o que exprese el estado interno de los personajes, sobre todo los estados de perturbación o agitación.

2.4.2 Propuesta sonora:

Para el rodaje de *Sobre un crimen*, se propone recurrir a la captación directa del audio para los diálogos de los personajes. De ser necesario, se utilizaría el doblaje en estudio en caso de que el registro de sonido no sea óptimo.

En cuanto a los efectos sonoros como el ruido de pasos de los personajes, tráfico, ambulancias, lluvia, sonido de ambiente, entre otros, se recurriría al sonido diegético o a fuentes ya grabadas. También se intentará disponer como alternativa realizar dichos efectos en folley.

Otro elemento que podría servir para la mezcla de sonido es el de disponer de efectos sonoros que sirvan para reforzar ciertas acciones, sobre todo aquellas que representan picos dramáticos en el guión como por ejemplo el momento del asesinato de Helena Ibáñez. Su origen sería no diegético.

En cuanto a la música, ésta será de carácter netamente no diegético. Se ha hecho un compilado de diversas canciones de bandas de géneros como el rock alternativo, rock progresivo y música experimental, cuyo objetivo es el de reforzar las situaciones más dramáticas o de mayor tensión psicológica en el guión.

La intención es la de repetir varias veces los tracks utilizados con la intención de reforzar su presencia a lo largo del filme. A continuación el listado de agrupaciones y canciones que se utilizarán para la musicalización:

1. Tool – 10.000 Days- Wings for Mary I (Rock progresivo)
 - ESC 1
 - ESC 35
2. Tool – 10.000 Days – Wings for Mary II (Rock progresivo)
 - ESC 26
3. Battels – Mirrored – Race out (Rock alternativo)
 - ESC 31
 - ESC 47
 - ESC 48
 - ESC 62
4. Battels – Mirrored – Tonto (Rock alternativo)
 - ESC 100

5. Do make say think – The Whole Story of Glory – The landlord it`s dead (Rock alternativo)
 - ESC 8
 - ESC 60

6. Apocalyptica – Reflections – Redemption (Clásico)
 - ESC 114
 -

7. Grizzly Bear- Friend EP – Shift (Rock alternativo)
 - ESC 5
 - ESC 6
 - ESC 15

8. Hauschka – Fendorf – Morgenrot (Clásico/Alternativo)
 - ESC 117

9. I`m not a gun – Mirror- The Dance
 - ESC 63
 - ESC 93
 - ESC 94

2.4.3 Desglose

PLANILLA DE DESGLOSE

LOCALIZACIÓN: APARTAMENTO DE ROMÁN

ESCENAS	DIA/NOCHE	DESCRIPCIÓN
4	DÍA	Román escucha la contestadora, bota la droga, revisa su artículo.
10	DÍA	Román despierta sobresaltado tras la noche con Simón y Sofía.
11	DÍA	Román va a la cocina, busca cuchillo, siente repudio.
24	NOCHE	Román se lava la cara. Esa noche ha decidido cometer el crimen.
26	NOCHE	Román despierta de madrugada.
27	NOCHE	Román se desvela toda la noche.
28	DÍA	Preparativos para el asesinato.
39	DÍA	Román esconde la droga en el baño.
48	DÍA	Román es despertado por su hermana.
49	DÍA	Román le abre a su hermana, Roland también llega.
51	DÍA	Román come y sale.
58	NOCHE	Román tiene pesadilla.
59	DÍA	Román despierta, vomita, golpea el espejo.
80	NOCHE	Román y Sofía entran al apartamento.
81	NOCHE	Román lleva a Sofía a su habitación.
82	NOCHE	Román sube y se sienta en el puff.
83	NOCHE	Sofía está acostada en la cama de Román, revisa sus libros.
84	NOCHE	Román está por suicidarse.
86	NOCHE	El celular de Román suena, es Diana.

PERSONAJES	VESTUARIO	UTILERÍA	ATREZZO
Román López	Dos franelas unicolor, un jean, un par de zapatos viejos. Suéter negro.	Mesa de vidrio redonda, silla, teléfono, llaves, contestadora, bolsita con polvo blanco, libros, revista, cubiertos, cuchillo, nevera, cocina, cama, almohada, sábanas, puff, bolsas con comida, frutas, cereales, carne, botella de vino, celular, alcohol, ga	Revista con artículo de Román, libro <i>Siete tragedias de Sofocles</i> , cuchillo.
Diana López	Unos jeans, un top, suéter abierto, zandalias de tacón, zarcillos		
Roland Cuenca	Franela, jeans, zapatos, gorra		
Sofía Canales	Vestido negro, zapatos negros, rosario.		

EXTRAS	VEHÍCULOS	CÁMARA, LENTE, MAQUINARIA	MÚSICA, SONIDO
		SR3 16 MM, SUPERPANTHER III, MALETAS DE LUCES	Sonido de timbre, Cornetas de automóviles.

2.4.4 Presupuesto general

PRESUPUESTO GENERAL PROYECTO: SOBRE UN CRÍMEN

Rubro	Total
DIRECCIÓN	149.400
INVESTIGACIÓN - GUIÓN	30.000
PRODUCCIÓN	98.400
REPARTO - ELENCO	228.000
FOTOGRAFÍA - SONIDO	271.700
DIRECCIÓN DE ARTE	190.400
POSTPRODUCCIÓN	80.300
EQUIPO TECNICO	774.100
TRANSPORTE Y TRASLADO	50.000
CATHERING	25.000
VESTUARIO	10.000
GASTOS ADMINISTRATIVOS E IMPREVISTOS	91.615
TOTAL	1.998.915

Información suministrada por Cinemateriales y Productora Los Otros Group.

HONORARIOS

ÍTEM	PRECIO	TIEMPO	TOTAL TIEMPO	TOTAL PRECIO
DIRECCIÓN				
Director	10.000	Semanal	8 Semanas	80.000
Asistente de dirección	4500	Semanal	8 Semanas	36.000
Script	2.700	Semanal	8 Semanas	21.600
Director de casting	3.500	Semanal	2 Semanas	7.000
Video assist - claqueta	800	Semanal	8 Semanas	4.800
SUBTOTAL				149.400
Guionista	30.000	Total		30.000
SUBTOTAL				30.000
PRODUCCIÓN				
Productor ejecutivo	7.000	Semanal	8 semanas	56.000
Productor campo	3.500	Semanal	8 Semanas	28.000
Asistentes de producción (3)	800	Semanal	8 Semanas	14.400
SUBTOTAL				98.400
REPARTO - ELENCO				
Protagonista	1.000	Por llamado	45 llamados	45.000
Personajes principales (2)	800	Por llamado	30 llamados	48.000
Personajes secundarios (5)	600	Por llamado	15 llamados	45.000
Figurantes (15)	400	Por llamado	10 llamados	60.000
Extras (30)	200	Por llamado	5 llamados	30.000
SUBTOTAL				228.000
FOTOGRAFÍA - SONIDO				
Director de fotografía	7.000	Semanal	8 Semanas	56.000
Gaffer - jefe de luces	3.500	Semanal	8 Semanas	28.000
Electricista	2.800	Semanal	8 Semanas	22.400
Camarógrafo	3.500	Semanal	8 Semanas	28.000
Foquista	2.800	Semanal	8 Semanas	22.400
Asistente de cámara	2.000	Semanal	8 Semanas	16.000
Foto fija	4.500	Total		4.500
Tramoya	2.800	Semanal	8 Semanas	22.400
Asistente de tramoya	1.200	Semanal	8 Semanas	9.600
Sonidista	5.000	Semanal	8 Semanas	40.000
Microfonista	2.800	Semanal	8 Semanas	22.400
SUBTOTAL				271.700
DIRECCIÓN DE ARTE				
Director de Arte	5.500	Semanal	8 Semanas	44.000
Escenógrafo	4.500	Semanal	8 Semanas	36.000
Utilero	2.800	Semanal	8 Semanas	22.400
Vestuarista	2.500	Semanal	8 Semanas	20.000
Maquillador	2.500	Semanal	8 Semanas	20.000
Asistentes de arte (2)	3.000	Semanal	8 Semanas	48.000
SUBTOTAL				190.400
POSPRODUCCIÓN				
Editor	5.500	Semanal	8 Semanas	44.000
Asistente de edición	2.700	Semanal	8 Semanas	21.600
Locutor - narrador	1.500	Total	8 Semanas	12.000
Estudio de grabacion de sonido	90	Hora	30 horas	2.700
SUBTOTAL				80.300
Subtotal				1.048.200

EQUIPOS

ÍTEM	DESCRIPCIÓN	PRECIO	SUBTOTAL	TIEMPO	TOTAL
------	-------------	--------	----------	--------	-------

CÁMARA					
Cámara cine	SR3 16 m.m	4.100	4.100	48 días	196800
Lata	Kodak, 400 pies	800	800	70 unidades	56.000
SUBTOTAL			4.900		252.800

ÓPTICA					
Angular	24 mm	150	150	5 días	750
SUBTOTAL			150		750

LUCES					
Luces generales	Kit de luces (3)	200	600	40 días	24.000
	Kino Flo (2)	500	1.000	25 días	25.000
SUBTOTAL			1.600		49.000

TRAMOYA					
Dolly	Super Panther III	1.000	1.000	10 días	10.000
Grúa	Jimmy Jib	1.000	1.000	10 días	10.000
SUBTOTAL			2.000		20.000

ENERGÍA					
Planta eléctrica	8 KW	1.500	1.500	30 días	45.000
Transporte de planta		650	650	30 días	19.500
SUBTOTAL			1.500		64.500
Subtotal					774.100

CONCLUSIONES:

La realización de este trabajo de grado implicó un gran esfuerzo a creativo. No obstante, podría pensarse que por tratarse de una adaptación, buena parte de la labor ya está hecha y disponible en las páginas de *Crimen y castigo*. Nada más alejado de la realidad.

Como se pudo ver, la adaptación se enfrenta a dos obstáculos: por una parte, captar las acciones esenciales de la obra y transformarlas al lenguaje cinematográfico –cosa nada fácil teniendo en cuenta las cientos de páginas, personajes y situaciones dejados de lado muy a pesar nuestro- y por otra parte, tomar la iniciativa propia de crear nuevas escenas, secuencias y personajes que engranen con el material que se ha tenido por adaptable.

Enfrentarse a un coloso de la literatura como Dostoyevski y a una obra del calibre de *Crimen y castigo* implica una situación en la que se hace necesario investigar sobre el autor y su novelística. Sólo así se puede aspirar a contar con herramientas válidas para realizar la adaptación.

Este estudio ha derivado en una mejor comprensión no sólo del autor sino también del género humano, el cual ha sido deliberadamente plasmado por el escritor en su obra. Afirmábamos que cada hombre es su propio universo y esto Dostoyevski lo reflejaba muy bien en sus personajes. Ahí radica la grandeza de su prosa, en la capacidad que tuvo de mostrar la psique humana, ese mundo interno con el que absolutamente todos los individuos tienen que lidiar.

Para abordar la cuestión psicológica presente en la novela, se buscó como apoyo al filósofo alemán Friederich Nietzsche, quien se inspira en las ideas de Raskolnikov para plantear la Teoría del superhombre y al psicólogo Alfred Adler y su teoría sobre el complejo de superioridad. La aproximación a este pionero del psicoanálisis nos permitió profundizar en el entendimiento del personaje principal de la obra y reforzó la tesis de Dostoyevski como un escritor psicólogo, precursor de corrientes de pensamiento posteriores como el propio psicoanálisis. Por su parte, Nietzsche fue el puente tendido entre Dostoyevski y Adler.

Sin embargo, sabemos que se ha podido indagar aún más en los planteamientos filosóficos y en las cuestiones psicológicas que propone Dostoyevski a la luz de otros autores. Dicha indagación habría complementado enormemente el análisis y la comprensión de la novela, pero dado que el objetivo era realizar una adaptación

cinematográfica, se hizo necesario rendir el tiempo y el esfuerzo de forma más o menos balanceada en cada punto de la investigación.

Una vez comprendido el sentido de la obra, se pasó al estudio de las técnicas adecuadas para llevar a cabo la adaptación. Los paradigmas de Syd Field y Linda Seger fueron determinantes en este punto de la investigación ya que sirvieron para dar sentido a un conjunto de ideas carentes de forma. Si bien cada guionista es libre de tener su propio estilo, consideramos que el aporte de Field y Seger está en que ayudan al escritor a desarrollar su olfato narrativo, a generar cierta intuición que le permite saber qué es adaptable, qué da movimiento a la historia e identificar dónde está el conflicto.

Teniendo en cuenta que el lenguaje cinematográfico es externo, es decir, proyectado hacia fuera, uno de los retos que implicó la adaptación de la novela fue la condensación de cientos de páginas de pensamientos, largas cavilaciones y conversaciones, en acciones puras y simples que fueran capaces de decir lo que Raskolnikov se decía a sí mismo a lo largo de la historia.

Por otra parte, se debió eliminar varios personajes de la novela para poder realizar la adaptación. Con mucho pesar, se tuvo que dejar de lado el personaje de Katerin Marmeladova, la madre tísica, desesperada por su enfermedad, por su pobreza y por el futuro de sus hijos. Esta subtrama del libro aporta un gran dramatismo a la novela y la enriquece en elementos de conflicto. No obstante, al tratar de simplificar la trama en la adaptación, no se logró que este personaje encajara y tuviera un destino coherente al final de la historia.

El otro reto presente en esta adaptación era el de recontextualizar la época y lugar en los que se desarrolla la novela. Se parte de la idea de tomar Caracas como el eje de donde se desarrollan los acontecimientos pues la situación de caos y decadencia que vive la ciudad capital es análoga a la situación de caos y delirio que experimenta Raskolnikov en su mente, y en el caso de la adaptación, la situación interna del joven Román López. Podría decirse que Caracas es una circunstancia mental de extrema gravedad, exteriorizada. Es la ansiedad del personaje, sus propias miserias y miedos, sus dudas y su lucha consigo mismo. Es la pulsión autodestructiva del protagonista a lo largo de toda la obra.

La elección de las Torres de Parque Central como su lugar de residencia busca recalcar esa sensación de caos, de decadencia, de algo que pudo ser y no es, como ocurre

con él, quien con todos los medios para surgir adelante, se enfrasca en una dinámica autointoxicante que lo conduce al borde de la locura.

Así pues, el reto de adaptar la obra con el compromiso de ser fiel a su esencia, de dar pie a la creatividad propia y de enmarcarla en el contexto venezolano, implicó un duro enfrentamiento con el texto. Escrituras y reescrituras, ir hacia adelante, retroceder y volver avanzar con el fin de lograr el cometido representó un esfuerzo intelectual importante, del cual, si bien se está satisfecho, puede decirse también que es posible mejorarlo.

No obstante, el tiempo siempre cumple un papel determinante en estos casos. Donde la creatividad tiene su propio ritmo, muy cambiante por cierto, el tiempo es perfecto, inexorable e inmutable. Muy posiblemente el resultado habría sido aún más satisfactorio de haber contado con más meses para la realización.

Por otra parte, lo que respecta a los aspectos técnicos de la preproducción como el desglose, la propuesta visual y sonora, y el presupuesto, consideramos que, si bien estos son pasos fundamentales en toda producción cinematográfica, implican una serie de esfuerzos que pueden restar tiempo a la realización del guión.

Recomendamos que para la futura realización de guiones estos aspectos sean dejados de lado por los motivos mencionados arriba y porque consideramos que para realizar un presupuesto certero, es necesario contar con un plan de rodaje y para realizar una propuesta visual más específica es ideal elaborar un guión técnico y un storyboard.

Otra opción que podría considerarse como justa sería que, para aquellos tesisas que decidan realizar en parejas un guión cinematográfico, se les asigne tanto el guión como la preproducción. De esta manera, el trabajo queda repartido de forma equitativa, el esfuerzo no se ve disperso y el producto final tanto a nivel de guión como de preproducción, resulta más satisfactorio.

Por su parte, en el caso de los que trabajen con un guión de manera individual, podrían enfocarse únicamente en esta área y dejar de lado la realización de la preproducción.

Es importante señalar que todo esto son sugerencias que parten de una apreciación muy personal. Recalamos la satisfacción por el producto final, sobretodo en el aspecto de la adaptación, pero como dijimos, tal vez se habría obtenido un resultado aún más

satisfactorio de haber contado con más tiempo y de haber podido centrar los esfuerzos únicamente en el guión.

Bibliografía

- Serrano, S. (1968). Estudios sobre Dostoievski. Venezuela: Ediciones de la Biblioteca.
- Jiménez, L. (1986). El pensamiento de Nietzsche. Madrid: Cincel.
- Adler, A. (1970). El sentido de la vida. Barcelona: Editorial Luis Miracle.
- Seger, L (1993). El arte de la adaptación: cómo convertir hechos y ficciones en películas. Barcelona: Ediciones Rialp.
- Nietzsche, F (1974). Así habló Zaratustra. Madrid: EDAF
- Nietzsche, F (1974). La voluntad de poder. Madrid: EDAF
- Dostoyevski, F (1972). Crimen y castigo. Madrid: EDAF.
- Lazaro, A (1972). Fiodor Dostoyevski: Retrato biográfico. Madrid: EDAF.

Revistas:

- Martínez, I. (2003, oct). Dostoievski frente al nihilismo. *Cuenta y razón*, 49

Tesis:

- Stoddart, C. (2006) Los 180° de *Un Esposo Ideal*: un guión cinematográfico de la mano de Oscar Wilde. Tesis de Pregrado. Comunicación Social. Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela.
- Martínez, V (2006) Nena *Salúdame al Diego*: Guión Argumental basado en los modelos de Syd Field y Christopher Vogler. Tesis de Pregrado. Comunicación Social. Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela.

Filmografía

- Rikos ja Rangaistus, Aki Kaurismäki, Finlandia, 1983.

Música

- Braxton, T. (2007) Race Out (Battles). Mirrored. (CD). EE.UU: Capitol Records
- Braxton, T. (2007) Tonto (Battles). Mirrored. (CD) EE.UU: Capitol Records.
- Toppinen, E (2003) Redemption (Apocalyptica). Reflections (CD). Finlandia: Elektra
- Bertelmann, V. (2008) Morgenrot (Hauschka). Ferndorf (CD). Alemania: Vertigo
- Brown, G. (2008) The Dance (Mirror). I'm not a gun (CD). EE.UU: Volcano II
- James, K. (2007) Shift (Grizzly Bear). Friend EP (CD). EE.UU: Volcano II

Williams, T. (2008) The Landlord Is Dead. (Do Make Say Think). The Whole Story of Glory (CD). Reino Unido: Elektra

Carey, D. (2006) Wings For Mary I (Tool). 10.000 Days (CD) EE.UU: Warner

Jones, A. (2006) Wings For Mary II (Tool). 10.000 Days (CD) EE.UU: Warner